



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
PROGRAMA DE POSGRADO EN ECONOMÍA  
FACULTAD DE ECONOMÍA

**La importancia del análisis regional: El caso de los empresarios agrícolas frente a la crisis de 1982**

**TESIS**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
Maestro en Economía

PRESENTA:

Josué Ángel Chiñas Calderón

TUTOR

Dr. José Mario Contreras Valdez  
Facultad de Economía, UNAM

MIEMBROS DEL JURADO

Dra. María Eugenia Romero Ibarra  
Facultad de Economía, UNAM

Dra. Tayra B. González Orea Rodríguez  
Facultad de Economía, UNAM

Dr. Raúl Carbajal  
Facultad de Economía, UNAM

Dr. Luis Anaya Merchant  
Universidad Autónoma del estado de Morelos, UAEM

Ciudad Universitaria. Cd. Mx. Marzo 2021



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

Este proyecto fue realizado gracias a la beca otorgada por el CONACYT, a quien agradezco el apoyo y la confianza otorgado para poder cursar mis estudios de maestría y verlos reflejados en este trabajo de investigación.

A Dios por guiarme, cuidarme y darme las fuerzas necesarias para cumplir con esta meta.

A mi madre y padre por su apoyo incondicional, quienes siempre estuvieron como apoyo y soporte durante mis estudios de maestría.

A mi asesor el Dr. José Mario Contreras, por su paciencia en mis avances y sus comentarios siempre encaminados a mejorar este trabajo, así como sus aportes en las ideas centrales de este trabajo.

A mis sinodales por tener el tiempo de atender este trabajo y en especial a la Dra. María Eugenia Romero por proporcionarme libros y textos que fueron de gran apoyo en este trabajo.

## Contenido

Introducción	4
<b>CAPÍTULO 1. LA AGRICULTURA MEXICANA: DEL MODELO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES AL NEOLIBERALISMO</b>	<b>10</b>
Parte I: La agricultura de 1940 a 1980. El auge del modelo de sustitución de importaciones.	12
La modernización del norte agrícola durante la MSI.	14
Parte II. La agricultura: de la transición del MSI a la era neoliberal.	22
La agricultura mexicana durante la crisis económica de 1982.	23
Reconfiguración de los cultivos sembrados en 80.	25
El caso especial de los ejidos.	26
Políticas gubernamentales neoliberales para el campo mexicano en la era neoliberal.	28
<b>CAPÍTULO 2. LA AGRICULTURA SINALOENSE LOS EMPRESARIOS AGRÍCOLAS Y SU LEGADO HASTA 1980.</b>	<b>35</b>
Sinaloa en la agricultura nacional.	35
Detrás de la agricultura de exportación: El surgimiento y consolidación de los empresarios agrícolas sinaloenses	38
La evolución de las empresas agrícolas y el surgimiento de nuevas empresas agroindustriales y agroservicios de 1940-1970	58
Desarrollo empresarial en la década de 1950.	62
Empresas ligadas a la actividad Agrícola.	69
La banca privada sinaloense.	72
La relación de empresarios agrícolas y la banca.	78
<b>CAPÍTULO 3. LA AGRICULTURA DE SINALOA DURANTE LA CRISIS DE 1982 Y LA DÉCADA DE 1990.</b>	<b>87</b>
Las hortalizas de Sinaloa y el mercado externo	89
Las ventajas de una economía agroindustrial y agroterciaria.	95
El papel de la banca, su nacionalización y su comportamiento en la actividad económica.	108
Transformaciones económicas en Sinaloa, el comportamiento de la agricultura, la importancia de la economía terciaria.	117
Conclusiones	123
Bibliografía	131

## Introducción

Las diversas y plurales regiones que conforman el territorio mexicano se han desarrollado a escalas económicas y ritmos sociales diferentes durante la historia que comenzó con la Independencia hasta los años actuales. En las tendencias regionales, con sus ciclos registrados y grados de apertura comercial, han tenido su papel las diferentes élites, los gobiernos en turno y los cálculos de los empresarios, entre otros más. Ejemplo de lo que decimos son aquellos hechos relacionados con la instrumentación del impuesto conocido como el contingente en las primeras décadas del México independiente; en ese momento estuvieron de acuerdo algunas entidades federativas con tal propuesta y otras de plano se opusieron; en el fondo de este proyecto fiscal estaban las diversas visiones de desarrollo regional que las élites regionales intentaban definir sin que resultaran perjudicadas. En contraste, recordamos que la teoría neoliberal propone generalizar el análisis y desarrollo de sus planteamientos para instrumentarlos indistintamente en países desarrollados como subdesarrollados. La realidad se impone para tener en cuenta las peculiaridades de cada región, no solo entre países sí no entre regiones que conforman un país.

Reiteramos: las regiones alcanzan grados de desarrollo diversos, desiguales de acuerdo con las contradicciones, acciones y visiones de los sujetos con intereses específicos, económicos y políticos, de lo cual resulta una exacerbada explotación de los recursos naturales y niveles de desigualdad social y económica que no los resuelven las políticas económicas.

La idea central de este trabajo sostiene que los empresarios agrícolas sinaloenses desarrollaron una serie de acciones dotándolos de características únicas que les permitió enfrentar la crisis de 1982 de una manera positiva y de acuerdo a su experiencia acumulada. El término “acciones” resultaría general, por tal motivo tres acciones serán las fundamentales (aunque no fueran las únicas): El desarrollo de la agricultura principalmente de hortalizas destinadas a la exportación, el impulso desde lo regional de una banca privada, y el desarrollo de la agroindustria y agroservicios. Las tres relacionadas entre sí. Con el éxito de la agricultura, las ganancias obtenidas fueron canalizadas gradualmente a otros proyectos de inversión agrícola, y desde un primer momento gracias al desarrollo de una banca privada creada por ellos mismos, mejorando de ese modo el sistema financiero de la región.

Con la banca privada dando créditos y las ganancias de la agricultura sostenidas por un periodo, estos mismos empresarios diversificaron sus negocios desarrollando a la par la agroindustria, los agroservicios y otras actividades económicas, permitiendo que fueran al mismo tiempo, agricultores, banqueros, comerciantes etc. Reiteramos, sin estas cualidades llevadas a cabo a través de un proceso histórico regional, Sinaloa no habría podido enfrentar la crisis y tener los resultados económicos que mostró en la década de los 80's, un periodo turbulento en la economía nacional.

Con base en la historiografía identificamos a los sujetos económicos destacados del siglo XX, aquellos empresarios agrícolas de familias como: Bátiz, Canelos, Demerutis, Tarriba, Bon Bustamante, Echavarría, Clouthier y los Gatziones por mencionar algunos. En conjunto participaron y acordaron establecer organizaciones empresariales con las cuales fortalecieron la estructura agrícola empresarial moderna, innovadora y competitiva; uno de los motores del crecimiento económico junto con otras características.

En este trabajo se ofrecerán destellos de la vida de estos empresarios y se analizarán algunos de sus aportes individuales y colectivos que ayudan a explicarnos porqué Sinaloa logró soportar el impacto de la crisis de 1982. Enfatizamos el planteamiento de que la participación de estos empresarios ha sido clave para entender la fuerza de su agricultura y el crecimiento económico de la entidad, situación que contrasta a escala del país en donde la agricultura se descuidó o abandonó desde una segunda etapa del modelo de sustitución de importaciones.

Por lo descrito anteriormente, en el capítulo uno se hace un análisis de la agricultura mexicana del periodo del Modelo de Sustitución de Importaciones y su transición al modelo neoliberal, tratando de identificar si estas características ya mencionadas para Sinaloa tienen similitud con el panorama general de la agricultura. La información sectorial económica disponible durante las décadas de 1940 y 1950, sugiere apreciar que el dinamismo de la agricultura fue similar a actividades industriales de la economía mexicana, la razón de dicho dinamismo se debe a varias razones, entre las que destacan las grandes obras tanto del Estado durante las décadas de los 30's y 40's del siglo XX, tales como carreteras, presas hidráulicas, irrigación, electrificación, así como un aumento de la frontera agrícola que se tradujo en la incorporación de nuevas tierras al cultivo. Fue un periodo de bonanza en el que ambos sectores (industrial y agrícola) se complementaban mutuamente con el impulso del gobierno federal, interesado en la expansión de la agricultura para que fuese directo el suministro de alimentos para una población en crecimiento y también proporcionara materias primas para la industria

mexicana. Esta tendencia se detuvo, cambiaría en las décadas de 1960 y 1970. Entonces, la agricultura poco a poco perdería importancia en la política económica mexicana, su desarrollo ya no era prioridad para el Estado, la industria acaparaba la mayor parte de los recursos y la organización públicos, por tanto, la agricultura empezó a perder dinamismo a nivel nacional e incluso padeció periodos de crisis. Para la década de 1980 la agricultura ya distaba mucho de la importancia que tuvo en la década de los 50.

La crisis económica de 1982, la primera que se presentaba en muchos años, que vendría a cambiar el plan de política económica, profundizó los efectos del abandono de la política económica, la prolongada falta de apoyos oficiales hacia actividades de la agricultura, en especial la siembra de granos básicos, lo cual propició la pérdida de la autosuficiencia alimentaria del país, en consecuencia, se importó granos básicos. Esta situación contrastó con aquella en la que durante mucho tiempo en México se registró suficiencia alimentaria. Entonces, entendemos como erróneos los programas de corte neoliberal con los que se trató de impulsar el campo mexicano, aquellos que se justificaban con una visión enfocada en la productividad y la eficiencia. Estos programas si bien es cierto que presentaron puntos positivos y negativos, terminaron por iniciar un periodo de dependencia alimentaria como lo indica la importación continua de granos.

En el capítulo dos se argumenta sobre la evolución particular de la agricultura en Sinaloa y la pauta para el progreso de las 3 características principales que sostiene este trabajo, las cuales son resultado de un proceso histórico empresarial desarrollado durante el siglo XX, nuestro análisis nos lleva a la idea de que la agricultura mexicana contrasta con la historia agrícola sinaloense, a subrayar que las estrategias fueron diferente e importantes.

En Sinaloa la actividad agrícola prosperó en la década de los 40 y los 50 gracias también a las obras de infraestructura encabezadas por el Estado y los apoyos para expandir la frontera agrícola. Pero también tuvo características únicas que les permitió seguir una tendencia distinta, la principal tiene que ver con los empresarios agrícolas, gracias a las obras del Estado en la región, entendieron el potencial de la agricultura con alto valor agregado, como el caso de las hortalizas, que supieron explotar hacia un mercado externo, el estadounidense, permitiéndoles desarrollar una agricultura empresarial enfocada en la exportación de cultivos comerciales, y las ganancias realizadas facilitaron articular, a partir de la segunda mitad del siglo XX, una economía agroindustrial que no tuvo problema de recibir créditos de la banca privada, instancia que les dotó de recursos adicionales de las otorgadas por el gobierno. Por lo tanto, la visión de

los empresarios sobre la rentabilidad de la agricultura de exportación logró que esta se desarrollara con éxito, no estuvo exenta de dificultades, pero la mayoría de estas fueron superadas. Los empresarios a su vez se empezaron a agrupar en asociaciones agrícolas, dotándolos de una organización gremial que velaba por sus intereses y compartía sus mismos objetivos, el desarrollo de la actividad agrícola principalmente de exportación.

El desarrollo de la actividad agrícola empresarial en Sinaloa permitió, en vez de seguir mecánicamente la tendencia nacional en el sentido de concentrarse en desarrollar su actividad industrial, se enfocó en cambio en la producción agrícola comercial, teniendo un gran auge en las décadas de los 60 y los 70. De acuerdo con la información disponible, ya para la década de 1980 la economía sinaloense estaba consolidada en la agricultura comercial organizada por grupos empresariales.

Con un sector tan dinámico y en crecimiento como fue la agricultura sinaloenses a partir de la década de los 40's era necesario un sistema financiero que pudiera proporcionar los recursos necesarios a este sector económico tan importante en la región, el Estado mexicano apoyaba a los agricultores a través de su banca, pero esta era insuficiente, con esto destacamos la segunda acción importante de la región, la banca privada, esta vino a complementar la oferta de créditos en la región, como se explicará en el capítulo, esta fue desarrollada por los mismos empresarios agrícolas, con los excedentes generados de sus actividades agrícolas, su éxito no solo radica en canalizar los recursos de los oferentes a los demandantes de crédito, sino anticiparse y ver el potencial de próximas zonas agrícolas que se van a desarrollar a raíz de carreteras, obras de irrigación y construcción de nuevas presas, haciendo atractivas esas áreas para la explotación agrícola. Al ser organizada y controlada por estos mismos empresarios, la obtención de créditos entre ellos gracias a uniones matrimoniales y compadrazgos dieron a los empresarios acceso relativamente rápido para extender sus actividades económicas. Por lo anterior la banca privada juega un papel decisivo en el desarrollo de la agricultura sinaloenses, que tendrá, igual que la agricultura un proceso de maduración hasta la década de 1980.

La diversificación de los empresarios agrícolas y el apoyo de la banca privada nos llevan a nuestra última característica importante, el desarrollo de las actividades agroindustriales y agroservicios, el desarrollo de otras actividades ligadas a la agricultura se fue diversificando de tal grado que abarcaban el sector primario, secundario y terciario. El desarrollo en este periodo de estas tres características nos permite tener argumentos

para poder explicar el comportamiento de la agricultura sinaloense durante la década de los 80's y la razón por la cual tuvieron un crecimiento económico cuando en la mayor parte del país existía crisis e incertidumbre económica.

En el capítulo tres se dará una explicación del porqué las 3 acciones de los empresarios agrícolas desarrolladas previamente dieron las condiciones favorables para enfrentar la crisis de 1982, la cual no se tradujo en un retroceso económico para el estado a pesar del panorama desfavorable a nivel nacional que llevó a un periodo de decrecimiento económico en casi todas las actividades económicas incluida la agricultura. El auge de la producción de hortalizas fue decisivo, esta permitió seguir generando divisas y empleos en el estado. La banca privada, a pesar de ser nacionalizada y dejar de estar en manos de empresarios, mantuvo la estructura de las décadas previas, continuando con los créditos a la agricultura y otras actividades económicas durante la década de los 80's, proporcionando recursos que permitieron seguir con el crecimiento. Además, las actividades agroindustriales y agroservicios continuaron prosperando en la región gracias a la continuidad de la actividad agrícolas y los créditos que se podían obtener de la banca sinaloense. Por tal motivo la década de los 80 fue una época de bonanza económica en la región. Si bien la crisis de 1982 no significó un cambio radical en la estructura económica gracias a todas las acciones hechas por los empresarios agrícolas, a largo plazo y con la entrada del modelo neoliberal se marcarían algunos cambios que terminarían por afectar las tres características remarcadas en este trabajo, a raíz de la liberación económica y la firma de tratados comerciales, la presión de agricultores extranjeros a sus gobiernos para negar el acceso de los productos hortícolas mexicanos ocasiona que la agricultura de exportación pierda dinamismo, por su parte la banca privada presenta también cambios, destinando más recursos a las actividades terciarias y no a las agrícolas como en décadas pasadas, por último al perder dinamismo la agricultura, la actividad terciaria empieza a cobrar más importancia que las actividades ligadas a la agricultura, todo esto en la década de los 90's

En esta tesis se analizará desde una perspectiva histórica las decisiones y acciones de los sujetos económicos, así como las repercusiones que ellas tuvieron a corto y mediano plazo. Se destacará la visión que tenían los empresarios sobre ciertos aspectos económicos y políticos considerados decisivos para el éxito o fracaso de la actividad económica de la región. De esa manera nos acercamos a entender por qué un estado o región crece y se desarrolla en una época de incertidumbre económica. El objeto de estudio en este trabajo es el empresariado agrícola en Sinaloa, en particular de

quienes tenían sus intereses en el centro y norte de la entidad, y quienes resolvieron los desafíos presentados por la crisis económica de 1982 gracias al modo que se desarrolló la economía agrícola regional y su experiencia derivada de la competencia en la que habían participado durante décadas. Estos empresarios aprovecharon las ventajas que se presentaron por la modernización del campo.

## CAPÍTULO 1. LA AGRICULTURA MEXICANA: DEL MODELO DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES AL NEOLIBERALISMO

Desde las primeras décadas del siglo XX América Latina inició un proceso de industrialización y agro-industrialización apoyado por las políticas económicas internas de cada país y favorecido por las condiciones económicas externas. Esta experiencia constituía un cambio en algunas de las economías de nuestro subcontinente con relación al periodo que siguió la Independencia cuando propusieron crecer con base en la producción y exportación de bienes primarios; tendencia que se mantuvo hasta la década de 1940<sup>1</sup>.

Durante los años de la segunda guerra mundial, cuando sobrevino el cierre temporal del mercado internacional de productos industrializados, no bélicos, requeridos en las economías de los países de América Latina, se impuso la necesidad y cierta urgencia de producirlos y de ese modo cobró impulso el proceso de industrialización apoyado con recursos públicos y políticas fiscales de los respectivos gobiernos. Había en ese momento una sincronía entre la instrumentación de esas políticas y las teorías económicas, keynesiana y cepalina.

Al principio las autoridades tomaron medidas para frenar los desequilibrios externos que ponían en riesgo la obtención de divisas después de la segunda guerra mundial. Al término de esta, la presión aumentó cuando las importaciones y las exportaciones se redujeron, por esto el gabinete económico decidió aplicar medidas arancelarias que ayudaron a disminuir las importaciones.

El modelo económico reconocía el propósito de crear bienes de consumo en nuestra economía, ya no traerlas del extranjero. Se estimó que ello sería posible mediante la creación de fábricas y establecer los encadenamientos productivos. Sin duda que el Estado fue un factor decisivo, ya que contribuyó con la creación de empresas y las protegió de la competencia externa; además de que proporcionó subsidios tratando de incentivar la producción.

En esos años la agricultura seguía siendo en México un sector importante dentro de la economía nacional, de hecho, fue beneficiada por las grandes obras del Estado en

---

<sup>1</sup> (Bértola & Ocampo, 2013, págs. 17-105) (Bulmer-Thomas, 210, págs. 15-102)

la década de los 30's y 40's tales como carreteras, presas, canales de riego etc. La primera parte de la industrialización en México no habría podido llevarse a cabo sin el apoyo del sector agrícola, pues no solo aportó mano de obra demandada por las nuevas industrias sino también por proveer alimentos a la sociedad y lo más importante; la entrada de divisas provenientes de las exportaciones. Pero al igual que varios países de América Latina, en México se descuidó o se dejó a un lado a este sector conforme la industrialización avanzaba llevando a varios problemas, como fue la pérdida de autosuficiencia alimentaria, la pérdida de divisas y una menor inversión general del campo.

La instrumentación del modelo MSI en México se dividió en dos periodos. El primero considerado como la sustitución fácil se extendió por los años de 1940 a 1950, y esta consistió en la fabricación de bienes de consumo no duraderos con poco valor agregado, como son los alimentos, textiles, bebidas. A lo largo de esta fase, la demanda de dichos productos se apoyó en un universo preexistente de consumidores, de una política proteccionista, una devaluación del tipo de cambio y políticas del Estado enfocadas en la protección del ingreso y estímulos fiscales. Otra característica de esta etapa derivó del comportamiento de las importaciones y las exportaciones, las primeras eran principalmente de productos manufactureros y el segundo eran representados por productos primarios.

La segunda etapa del modelo abarcó hasta 1982. Periodo en el que se produjo bienes con un mayor valor agregado: la fabricación de electrodomésticos, una mayor cantidades y diversidad de automóviles, entre otros. Sin embargo, fue entonces cuando se agudizó el problema de la mala gestión de los órganos y entidades públicas y se pospuso en los años 1960's la necesaria revisión y modificación de políticas comerciales específicas con la intención de liberalizar gradualmente sectores de la economía; autoridades y empresarios decidieron en cambio proteger más a sectores industriales, lo que llevaría a un agotamiento del modelo en años posteriores.

A finales de la década de 1970, el modelo conocido como el MSI<sup>2</sup> se agotaba, y de ello no se dudaba a principios de la década de 1980, cuando detonaba la crisis de deuda y el problema de inflación. En algunos países del continente los problemas políticos se

---

<sup>2</sup> Modelo por Sustitución de Importaciones.

recrudescieron con golpes militares para cerrar por un tiempo toda opción de vida democrática. Entonces se imponía el modelo neoliberal, caracterizado por ideas basadas en el libre comercio, la nula intervención estatal entre otras características. También el neoliberalismo significó para países de América Latina el abandono de las políticas aplicadas para favorecer la agricultura en las pequeñas propiedades. En el caso concreto de México con la crisis de deuda de los 80's y la llegada del modelo neoliberal no se mejoró la situación para el campo, pero si existió un cambio de política que benefició o afectó a las regiones agrícolas del país en parte por su desarrollo previo.

En esta reflexión que proponemos, subrayamos que la agricultura ha sido una de las actividades más importantes del país. Esta actividad fue el motor que sustituyó durante la primera mitad del siglo XX a la minería<sup>3</sup>. Junto con el industrial fueron los sectores más dinámicos de la economía, y su crecimiento sostenido tuvo repercusiones positivas pues permitió el abastecimiento de productos alimenticios sin la necesidad de importarlos, y con ello generar condiciones para facilitar mano de obra barata a los sectores industriales y diversas actividades de servicios en las ciudades. También constituyó una fuente de divisas una vez concretadas las exportaciones de distintos productos agrícolas, entre los que destaca el algodón por su alto valor en el mercado mundial.

#### [Parte I: La agricultura de 1940 a 1980. El auge del modelo de sustitución de importaciones.](#)

Al igual que el modelo de sustitución de importaciones se divide en dos periodos significativos, a la agricultura la podemos separar igualmente. La Dra. Esperanza Fujigaki en su libro, "la agricultura, siglos XVI al XX", divide a la agricultura durante el modelo de sustitución de importaciones de 1940 a 1980 en dos periodos, el primero durante los años transcurridos de 1940 a 1965, cuando el sector primario fue central para el desarrollo económico junto con el robustecimiento de la industrialización mexicana, ya que servía de apoyo al dinámico sector industrial, incluso de 1945 a 1955 su crecimiento fue superior al

---

<sup>3</sup>(Cárdenas Sánchez, 2015)

sector secundario<sup>4</sup>. El segundo periodo, de 1965 a 1980 el campo mexicano quedó subordinado a la actividad industrial; ya no fue la insignia del crecimiento. En esta segunda etapa se advierte un decrecimiento en la producción agrícola, pues disminuyó en promedio, de 1965 a 1970, a una tasa promedio anual negativa de 1.9%, de 1970 a 1975 se presentaría una caída de 0.74% anual.<sup>5</sup>

Acerca del primer periodo, reiteramos el planteamiento de que era suficiente el abasto de alimentos para una población que crecía año con año, por ejemplo, de 1940 a 1964 la tasa de crecimiento de la población era de 3.1% y el ritmo de crecimiento de la agricultura era mayor, lo que permitía la autosuficiencia alimentaria, además de la generación de divisas por su demanda del exterior<sup>6</sup>. También se producían suficientes materias primas para una industria igualmente en expansión constante. La tasa media de crecimiento anual del sector agrícola durante 1945 a 1955, fue superior al promedio registrado en la industria. En esta década, el principal crecimiento, de 9.5% promedio anual, fue en los años de 1945 a 1950 debido a la demanda ocasionada por los efectos de la posguerra. Sin embargo, ya para mediados de la década de 1950 el crecimiento de la agricultura fue superado por el impulso observado en la industria, y ello obedeció al proteccionismo en Estados Unidos en relación con los cultivos mexicanos<sup>7</sup>.

En el principio del proceso de la industrialización, en el marco del MSI, el apoyo gubernamental a la agricultura fue un acierto. Paralelamente al importante crecimiento de la industria durante los años 40's y 50's del siglo XX, la agricultura cobró dinamismo debido en parte a la inversión del Estado en infraestructura iniciada desde los años 20's, así como el impacto de las reformas aplicadas por el presidente Lázaro Cárdenas que permitió el crecimiento de 1946 a 1958 fuera de una tasa anual en promedio anual de 7.7%. Este aumento de la producción también se vio reflejada en un aumento de las exportaciones, estas crecieron a una tasa de 9.7% entre 1951 y 1956, con esto las exportaciones agrícolas representaron 49.9% de las exportaciones totales de 1956<sup>8</sup>. En tanto, cabe recordar que si la importación de alimentos representaba el 13.9% del total de las importaciones en 1945, años después se redujeron a 8.8% en 1950 y a 3.7% en

---

<sup>4</sup> (Fujigaki Cruz, 2004, págs. 120-122)

<sup>5</sup> (Fujigaki Cruz, 2004, págs. 140-142)

<sup>6</sup> (Gracida Romo, 2012, pág. 50)

<sup>7</sup> (Cárdenas Sánchez, 2015, pág. 521)

<sup>8</sup> (Fujigaki Cruz, 2004, pág. 139)

1955,<sup>9</sup> esto se traducía en un menor requerimiento de divisas y por tanto se ampliaba el margen de maniobra para la compra de otros productos industriales tales como maquinaria y equipo de transporte entre otros artículos que favorecían el proceso de industrialización.

En el desarrollo de la agricultura durante la primera etapa referida, las inversiones del gobierno mexicano jugaron un papel importante: construcción de carreteras, de obras de irrigación y electrificación en regiones del país, además de un aumento del crédito para el campo a través de la banca oficial.

Fue en la década de 1960 cuando en México se consolidó la denominada "revolución verde",<sup>10</sup> programa reflejado con el avance tecnológico en el sector primario: uso de nuevas tecnologías empleadas en fertilizantes, aplicación de semillas mejoradas de trigo y maíz. Sin duda, incidió en el aumento de la productividad.

a modernización del norte agrícola durante la MSI.

El norte<sup>11</sup> del país fue el más beneficiado de las obras hechas por las diversas instancias del gobierno federal, ahí aumentó la productividad, y mejoró la comercialización de productos dedicados a la exportación como fue el algodón y las hortalizas.

Las inversiones públicas más significativas se dirigieron a las obras de infraestructura, a la ampliación de zonas de riego en las que se sembraría y cultivaría para la exportación, de manera relevante el algodón; además de cereales, frutas, café, azúcar y hortalizas. Si bien es cierto que los principales sembradíos en los distritos de irrigación entre 1946 y 1970 fueron el maíz, el trigo y al algodón, fue este último el que aportaba el mayor valor agregado<sup>12</sup>.

---

<sup>9</sup> (Cárdenas Sánchez, 2015, págs. 578-582)

<sup>10</sup> Hasta donde se sabe, esta expresión fue usada por primera vez en su contexto actual por William Gaud, a la sazón administrador de la agencia de los Estados Unidos para el desarrollo internacional, en un discurso pronunciado ante la sociedad para el desarrollo internacional reunida en Washington, D.C en 1968" (Griffin, 1982, pág. 24)

<sup>11</sup> Por norte en este trabajo entendemos a las regiones del Norte, Noroeste y Noreste del país.

<sup>12</sup> (Aboites Aguilar, 2013, pág. 51)

Una característica del norte en contraste con el centro y el sur del país, era que gran parte de la producción agrícola estaba en manos de empresarios que habían sorteado las dificultades derivadas de la reforma agraria y además se solían quedar con la mayor parte del crédito oficial para la producción de sus cultivos; como la mayoría de sus productos agrícolas iban dirigidos al competitivo mercado norteamericano, esos empresarios tuvieron la necesidad de instrumentar un alto nivel tecnológico para elevar la calidad y la productividad. Otro pilar de esta modernización estuvo impulsado por la revolución verde la cual se caracterizó al principio solo por innovaciones tecnológicas en cultivos de primera necesidad como fue el maíz y el trigo, posteriormente se extendió al frijol, papa, hortalizas, sorgo, y otros productos para el consumo de la ganadería.

Un aspecto negativo de esta modernización fue su limitado impacto benéfico a los productores privados, los pequeños agricultores y ejidalitos minifundistas fueron marginados de esta modernización. Si bien los productores agrícolas de las regiones del norte del país fueron los beneficiados con los apoyos federales, entre ellos hubo diferencias. En cinco estados concentraron el 53.03% de estos apoyos: Baja California, Chihuahua, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Entre el conjunto de las inversiones de proyectos de irrigación registradas entre los años de 1941 y 1970, Sinaloa representó el 22.26%<sup>13</sup>.

Este tipo de modernización del norte agrícola permitió, por tanto, diferenciarse de otras regiones agrícolas del país en lo que respecta a la instrumentación de los programas públicos de modernización, aprovechados por los empresarios de esa región. En esta condición se colocaron en ventaja respecto al dinámico mercado externo, en particular de Estados Unidos, situación decisiva posteriormente, cuando el campo mexicano padeció la crisis a partir de la década de 1970 y se agudizara en los 80's y 90's.

Por tanto, la modernización y desarrollo de la actividad agrícola del norte no solo resultó beneficiada por las obras del Estado, y los apoyos para el cultivo, también por la alta demanda del algodón en el extranjero lo cual generaba divisas importantes, así como una fuente constante de oferta y demanda de trabajo.

---

<sup>13</sup> (Fujigaki Cruz, 2004, pág. 144)

Con esto se ve que la agricultura jugó un papel fundamental durante la primera etapa del proceso de industrialización, sin la cual no se podría haber llevado a cabo, aportó mano de obra desplazada del campo a la ciudad, divisas que llegaron gracias a las exportaciones de bienes agrícolas, así como una autosuficiencia alimenticia para una población en expansión, con la temporal autosuficiencia no se necesitó importar alimentos y estas divisas se destinaron a la compra de productos industriales. Sin embargo, a pesar de esos resultados, podemos plantear que en general la agricultura no fue una prioridad para el gobierno mexicano, subrayamos que desde la década de los 40's empezó a desviar recursos destinados a este sector para llevarlos a la industria y servicios, y de manera clara sería a partir de 1955 cuando la industria crecería más que la agricultura.

Al ser la prioridad del Estado el crecimiento industrial y dejando a un lado a la actividad agrícola esta empezó a disminuir como porcentaje del PIB total, pasando de representar el 12% del PIB en 1950 a 8% para 1967<sup>14</sup>, no obstante, la agricultura siguió siendo un sector que requería una gran cantidad de mano de obra, es ilustrativo el dato siguiente: en el periodo que va de 1950 a 1967, el 50% de la PEA<sup>15</sup> dependía del sector agrícola.

El segundo periodo que inicia en 1965 se caracteriza por una disminución de la producción agrícola, si bien a inicios de la década de 1960, y por 5 años, la agricultura presentó un crecimiento promedio anual del 6.1%, a partir de 1965 la producción agrícola descendería de manera constante.

Estos resultados negativos fueron problemas de fondo que se venían presentando en las décadas previas, por ejemplo, la ganadería, el ritmo de crecimiento de la ganadería fue superior a la agricultura entre 1955-1960 y de 1965-1975<sup>16</sup>. Un aumento de los cultivos destinados a los insumos de la ganadería, resultado del aumento de la demanda final de productos ganaderos tales como los lácticos y cárnicos, daba como resultado el crecimiento de alimentos para el ganado, el avance de las tierras ganaderas fue muchas veces a costa de las tierras agrícolas. Y debemos mencionar que este proceso no fue homogéneo: por un lado, se consolidaba la ganadería de las regiones del norte enfocada

---

<sup>14</sup> (Cárdenas Sánchez, 2015, págs. 594-596)

<sup>15</sup> Población económicamente activa

<sup>16</sup> (Barkin & Suárez, 1985)

en el mercado exportador; principalmente al de EU, y la ganadería del sur dirigida al mercado interno.

Otro problema fueron los presentados en los cultivos básicos tales como el maíz, frijol o soya, en primer lugar, durante el periodo mencionado presentaron una disminución de los rendimientos por hectárea, en segundo lugar, tuvieron problemas con respecto a la fijación de precios. El sector agrícola estaba impulsado por dos actores, los empresarios y los ejidales. Cada uno de ellos respondían a intereses, objetivos y necesidades distintas, y se expresaba en el desarrollo de los cultivos a lo largo del territorio del país. La mayoría de ellos se sembraba, como es de esperarse, de acuerdo con el valor en el mercado de los productos, así como con los precios de garantía definidos por el gobierno y por la misma temporalidad o estacionalidad propia para algún cultivo, al no variar los precios de esos granos en el mercado se rezagaban en comparación con otros productos agrícolas. En el sector agrícola hubo quienes, ante la parálisis de esos precios de los cultivos básicos, reaccionaran y optaran por otros cultivos más rentables como forraje para la ganadería que también se encontraba en expansión o productos agrícolas tales como el sorgo, soya y cártamo u otros cultivos dedicados a la exportación.

En la situación anterior, identificamos como errónea la política del Estado aplicada en el sector, que, si bien respondía al objetivo inmediato de mejorar la calidad de vida de la población, sin embargo, en el mediano plazo tuvo un efecto negativo, en particular fue la política de precios de garantía administrados por CONASUPO<sup>17</sup>.

Además de que se mantuvieron fijos los precios de maíz y frijol, en términos nominales, durante un tiempo prolongado, derivó también que a partir de los años 70's los pequeños y medianos agricultores privados no tuvieran incentivos para invertir o modernizarse, y menos los ejidatarios, ocasionando un atraso en extensas regiones agrícolas del país.

El algodón es otro factor que explica el declive de la actividad agrícola en el periodo mencionado, principalmente en la región norte, pues como vimos anteriormente era uno de los productos que más ganancias generaba, así como la absorción de mano de obra, su declive es explicada por la introducción de nuevas fibras sintéticas provocando una caída de sus precios a nivel mundial afectando a muchos campesinos

---

<sup>17</sup> Compañía Nacional de Subsistencias Populares

mexicanos, pues su volumen cosechado alcanzó su máxima extensión en 1955, y luego siguieron fluctuaciones hasta 1968, fecha en la que iniciaría un descenso que se prolongaría varios años hasta la década de los 80's.

Las disminuciones aludidas se relacionan con la disminución de las exportaciones agrícolas mexicanas, a partir de la década de 1960 es cuando Estados Unidos envía al mercado sus excedentes de algodón y cuando impulsa las fibras sintéticas, en consecuencia, el precio del algodón cayó drásticamente. En estas circunstancias, las exportaciones agrícolas de México disminuyeron a 29.8% entre 1956 y 1961, con efectos en la balanza comercial.<sup>18</sup>

Durante la década de 1960, el algodón registró una disminución en su producción. Y la agricultura del país registró, en general, un crecimiento relativamente modesto de 1963 a 1971: tan solo de 3.2%. A partir de esta década vemos un descenso en la participación de la agricultura como porcentaje del PIB pues de 1960 a 1971 el sector agropecuario aportaba solo 7%, la mitad de lo que aportaba en la década de los 50's cuando contribuía con 15.4%.

Cuando el algodón dejó de ser rentable muchos empresarios y campesinos empezaron a abandonar la producción de este cultivo para dedicarse a cultivos más rentables<sup>19</sup>. Entre los productos más rentables fueron las frutas (melón, fresa) y hortalizas (chile, tomate), lo cual se debió a su demanda en Estados Unidos, pues prácticamente el 90% de ellos se destinaban a este mercado. Tenían la característica de ser productos que utilizaban poca maquinaria y generalmente tenía altos rendimientos, así el volumen de exportación creció a una tasa promedio anual de 10.8% durante la década de los 70's.<sup>20</sup>

La caída de las exportaciones de cultivos como el algodón y el menor apoyo del Estado a la producción de granos básicos, se conjugó con otra situación: el aumento de la población rural, ocasionando el desplazamiento de personas o familias del campo a la ciudad. De manera que la población del campo quedó atrapada en una realidad de pobreza que se mantuvo en las siguientes décadas junto con el comienzo de la importación de granos para satisfacer la demanda nacional.

---

<sup>18</sup> (Fujigaki Cruz, 2004, pág. 140)

<sup>19</sup> (Aboites Aguilar, 2013)

<sup>20</sup> (Romero Ibarra & Carrillo Rojas, 2009)

Otro cultivo que tuvo una dificultad parecida al algodón fue la caña de azúcar, para 1966 sufriría una sobreproducción mundial dando como resultado que muchos productores nacionales abandonaran su producción para transformar sus terrenos en potreros.

Continuando con los problemas del campo tenemos también la desarticulación de la estrecha relación entre la agricultura y la industria como resultado de la creciente sustitución de insumos de materias primas por sintéticos, además que el sector secundario mexicano era incapaz de dotar de bienes de capital requeridos para aumentar la productividad del campo mexicano tales como tractores, fertilizantes, maquinaria etc.<sup>21</sup>

Entonces, el modelo de sustitución de importaciones tuvo impactos diversos en la historia moderna de México, por un lado, logró durante un tiempo que el país pudiera llevar a cabo un proceso de industrialización alcanzando una tasa alta de crecimiento del producto interno bruto gracias a la generación de nuevas ramas industriales que tenían acceso a un mercado cautivo y lleno de incentivos por parte del Estado. Y, por otro lado, el campo registró un arcoíris de resultados económicos, sociales y políticos, según la región y el tipo de propiedad agraria.

La decadencia de la agricultura tuvo distintos efectos debido a la influencia en el desarrollo de la industria mexicana. Una vez que entró en crisis, se redujo el abasto de materias primas y disminuyeron los ingresos provenientes de los impuestos a las exportaciones: en 1965 las exportaciones agrícolas equivalían al 43 % del valor total de las exportaciones nacionales, pero para 1970 sólo representaban el 32.9%<sup>22</sup>.

A raíz de los problemas ya mencionados en la década de los 70's la agricultura juega un papel clave en la política federal, incluida dentro de la estrategia definida como "desarrollo compartido", en el que se proponía una mejor redistribución de la riqueza. En esos años, el campo mexicano estuvo en la mira del gobierno, debido a su importancia como factor para la reducción de la pobreza en el país, dando como resultado un aumento de la inversión pública federal, como se muestra en la siguiente tabla Núm. 1.

---

<sup>21</sup> (Fujigaki Cruz, 2004, págs. 133-134)

<sup>22</sup> (Palacios Muñoz, Almaguer Vargas, & Muñoz Rodríguez , 2011)

Tabla 1

Composición de la inversión pública federal (porcentajes)						
Sexenio	Total	Agricultura	Industria	Transporte y Caminos	Social	Otros
(Díaz Ordaz) 1965-1970	100 (6.1)	11	40.1	21.8	25.2	1.9
(Echeverría) 1971-1976	100 (7.3)	15.6	40.1	21.7	18.8	3.8
(López Portillo) 1977-1982	100 (10.9)	15.7	50.1	14.4	13.9	5.8
Fuente: Moreno-Brid, J. C. (2010). <i>Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana</i> . Fondo de Cultura Económica. p. 171						

Durante el sexenio y gobierno de Luis Echeverría la inversión favorable al desarrollo de la agricultura aumentó respecto al gobierno federal anterior, con lo que aumentó de 11% a 15% como se aprecia en la tabla Núm. 1 de arriba. En esos años de 1970 a 1976, el estímulo al campo provino de la inversión pública federal, se incrementó el precio de garantía de los productos básicos y registró una expansión del crédito agrícola que incluyó la creación del Programa Integral del Desarrollo Rural (PIDER) lanzado con el objetivo de dar ayuda y financiamiento a las comunidades rurales y realizar proyectos de inversión, esto indica que sí, en efecto en los 70's se lanzan nuevos proyectos de ayuda al campo mexicano pero enfocados principalmente al sector ejidal y de comunidades pobres y no tanto a la agricultura empresarial.

Este programa impulsado por el gobierno federal también tendría otros beneficios, por ejemplo en Sinaloa se creaban escuelas prácticas de agricultura como lo marcaba el periódico Oficial del Estado de Sinaloa "De acuerdo con la política agrícola que anima al Primer Mandatario de la Nación, para elevar el nivel de producción en el País, esta Secretaria a mi cargo ésta realizando activamente los trabajos y estudios necesarios para la creación de Escuelas Practicas de Agricultura en los Sistemas de Riego ya en servicio o que en un futuro próximo comenzarán a funcionar, mediante la intervención conjunta de

las Secretarías de Recursos Hidráulicos, de agricultura y Ganadería y de Esta dependencia”<sup>23</sup>

En la segunda mitad de los 70’s, con los descubrimientos de nuevos yacimientos petroleros y la nueva expansión del gasto público, el sector agrícola respondió positivamente a estos nuevos estímulos. Entre 1977 y 1981 creció la agricultura en promedio al 4% anual<sup>24</sup>.

Si bien dar una explicación única del porqué del declive de la actividad económica a finales del MSI, es compleja y tema para un trabajo propio de investigación, los argumentos presentados anteriormente dan una serie de planteamientos que explican este problema. Por lo anterior podemos concluir que antes de la llegada de la crisis de 1982 y el posterior cambio del modelo de política económica la agricultura ya presentaba problemas que serían abordados nuevamente durante la era neoliberal.

---

<sup>23</sup> (Souza Mario (17-06-1974). Periódico del Estado de Sinaloa. El Estado de Sinaloa)  
<http://www.hndm.unam.mx/consulta/resultados/visualizar/558a381c7d1ed64f16e1b1e8?resultado=25&tipo=pagina&intPagina=1&palabras=agricultura>

<sup>24</sup> (Moreno-Brid, 2010, pág. 180)

## Parte II. La agricultura: de la transición del MSI a la era neoliberal.

La ayuda del gobierno al campo no duró mucho tiempo, a la par de las políticas para apoyar al campo en la década de los 70's se presentaban problemas con las tasas de interés, los precios del petróleo y el sobreendeudamiento del gobierno que estallarían en una crisis en 1982, afectando a distintos sectores de la economía a corto, mediano y largo plazo.

El sector agrícola al igual que otros sectores de la economía, sufriría los efectos negativos de la crisis de deuda de México de 1982. La producción de granos básicos registró un decrecimiento promedio de -1.7 %, mientras que la producción de forrajes (3.9%) frutas (1.1%) y hortalizas (7%) se incrementaron. Entonces, como se muestra en la tabla Núm. 2, si bien es cierto que la agricultura reaccionó positivamente a los estímulos fiscales de finales de la década de 1970, la crisis de 1982 le propinó un severo golpe.

Tabla 2

Crecimiento anual del PIB por sectores (tasas de crecimiento promedio anual en porcentajes)				
Año	1977	1977-1981	1982	1983
Agricultura	7.7	4.2	-2	2
Petróleo y minería	6.8	15.9	8.7	-0.9
Manufacturas	2.9	8	-2.7	-7.8
Construcción	-5.3	13	-7.1	—19:2
Electricidad	7.4	9.1	9.7	1.1
Comercio	3.5	12.5	-0.9	-7.5
Transporte y Comunicaciones	4.5	10.9	9.3	-2.6
Servicios financieros	3.7	5.3	5	3.9
Otros servicios	3.3	7.2	3.5	3
PIB total	3.4	9.2	-0.6	-4.2

Fuente: Moreno-Brid, J. C. (2010). *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana*. Fondo de Cultura Económica. p. 180

## La agricultura mexicana durante la crisis económica de 1982.

La crisis de 1982 desencadenaría una serie de efectos negativos al campo mexicano a corto, mediano y largo plazo. En el corto plazo, se expresó en la caída de la demanda interna de alimentos como consecuencia directa de la contracción de los salarios reales, afectó a los campesinos dedicados a la producción de cultivos básicos y trabajadores. El aumento de los precios de los insumos agropecuarios no esperó y se generó un círculo vicioso con la activación de la inflación. Otros frentes de la crisis se abrieron con la disminución de la rentabilidad de las inversiones agrícolas y la acumulación de capital en algunas ramas de la producción rural. La inversión pública disminuyó, principalmente en obras de irrigación, con los problemas fiscales de la crisis en 1982 el gasto total programable destinado al desarrollo rural pasó de 13.4% a 5.6% en 1988<sup>25</sup>. La crisis desencadenaría también nuevas políticas de corte neoliberal que significó el retiro de los apoyos del Estado al campo.

Sin embargo, esa crisis no impactó negativamente a todos los agricultores con la misma intensidad, hubo los menos afectados, aquellos relacionados con cultivos y el uso intensivo de tecnologías, esto se puede decir que pasó en tres entidades: Sinaloa, Sonora y Tamaulipas, caracterizadas por la preeminencia de la infraestructura de riego y seguramente por el factor de la cercanía del mercado de Estados Unidos.

Las políticas de corte neoliberal llevarían a una transformación profunda en la actividad agrícola del país. El nuevo modelo económico enfocado al campo mexicano dependió de una serie de reformas estructurales agrícolas, y al mismo tiempo que privilegiaba las agroexportaciones, facilitó con la política arancelaria la importación de productos agrícolas, en ello jugó un papel clave el acuerdo general sobre aranceles aduaneros y comerciales (GATT) en 1986 y, años después, la firma del tratado de libre comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. En el modelo agroexportador se privilegió el cultivo de productos con un alto valor agregado descuidando y abandonando el cultivo de productos básicos como el trigo o el maíz, cultivo que era principalmente tratado por ejidos o pequeños productores.

---

<sup>25</sup> (Fujigaki Cruz, 2004, pág. 173)

En un principio la aplicación de este modelo enfocado en una agricultura empresarial y libre de intervención del gobierno traería cierto beneficio a los modelos agroexportadores (como el caso de Sinaloa) que ya existían en el país y se dedicaban al cultivo y comercialización de hortalizas, frutas y productos para consumo de ganado como lo son los forrajes. Cabe aclarar que el aumento de este tipo de productos no fue una característica de todo el periodo neoliberal, pues de 1991 al 2007 la producción de granos básicos experimentó un crecimiento del 4.2%, mientras que la producción de forrajes (6.9%) frutas (4%) y hortalizas (3.9%) se incrementaron en menor medida respecto a la década pasada<sup>26</sup>.

El retiro de los apoyos económicos en regiones agrícolas del país por parte del Estado mexicano se tradujo en dejar el mercado agrícola en manos de libre comercio, y en consecuencia quedó espacio para actores dedicados a esta actividad se concentran en los productos que les dejaran más ganancias y en entre ellos no estaban los granos básicos. Entonces, pronto se registró un desbalance en la década de 1980, a saber, un crecimiento en la producción de hortalizas y frutas que tenían un valor agregado alto, por otro lado, decreció la producción de productos básicos como el maíz y el trigo; que tenían comparativamente con los anteriores un menor valor comercial. Ciertamente que se intentó revertir este desequilibrio con base en los apoyos y las políticas aplicadas a partir de los años 90, pero fue insuficiente el nuevo impulso para el cultivo de este tipo de granos básicos, esto cabría explicar en términos de la conjugación de varias situaciones: el freno de la expansión de la frontera agrícola, el deterioro productivo de la tierra de labor, la ocupación de algunas tierras cultivables para ser utilizadas como pastizales y el incremento demográfico del país. Los datos correspondientes se aprecian en la siguiente tabla Núm. 3.

*Tabla 3*

Evolución de la superficie cosechada de los grupos de cultivo en la superficie total.			
Grupos de Cultivos	1970	1981	1991
Básicos	10282371	10747412	11298206
%	44.4	46.4	34

---

<sup>26</sup> (De Grant, 2001)

Forrajes	n. d	5685898	2713808
%		24.6	8.7
Hortalizas	n. d	275244	421756
%		1.1	1.4
Fuente: Palacios Muñoz, V. H., Almaguer Vargas, G., & Muñoz Rodríguez, M. (2011). <i>El campo mexicano 1970-2007. Un análisis a partir de los censos agrícolas ganaderos y ejidales</i> . México: Universidad Autónoma de Chapingo. pág. 40			

Como efectos a mediano plazo de la crisis de 1982 podemos mencionar 3 importantes: la reconfiguración de cultivos mexicanos, las afectaciones hacia los ejidales y las políticas federales de corte neoliberal que se empezaron a aplicar.

#### Reconfiguración de los cultivos sembrados en 80.

Durante los años de 1980 a 1985, la superficie sembrada en aquellos cultivos de más alta rentabilidad registró tendencias al alza y la de cereales fue a la baja, como se aprecia en la siguiente tabla Núm. 4.

Tabla 4

Participación relativa en la superficie sembrada por grupo de cultivo (%)				
Grupo de cultivo	1980-1985	1990-1994	1995-2000	2001-2008
Cereales	45.7	47.5	44.8	41.2
Forrajes	20.5	17.4	21.8	27.1
Frutales	4.6	4.6	4.6	5.9
Hortalizas	1.6	2.4	2.5	2.7
Fuente: Palacios Muñoz, V. H., Almaguer Vargas, G., & Muñoz Rodríguez, M. (2011). <i>El campo mexicano 1970-2007. Un análisis a partir de los censos agrícolas ganaderos y ejidales</i> . México: Universidad Autónoma de Chapingo. pág. 122				

Ante el alejamiento del Estado mexicano frente al campo, los empresarios agrícolas se enfocaron en cultivos de alta rentabilidad y aprovecharon la infraestructura existente que impactaba en la agricultura, como era el caso de las obras de riego

disponible, la infraestructura carretera que facilitaba el acceso a los lugares de consumo. También valoraron los costos de producción, el nivel de los salarios, el capital disponible y la eficiencia de la tecnología.

Esta situación general ayuda a explicar por qué se empieza a cambiar la tendencia de cultivar algunos productos rentables. Desde luego que encontramos factores específicos como el cambio agrario a partir de 1992 y la apertura comercial. Con las nuevas circunstancias, los oferentes mexicanos empezaron a tomar en cuenta las expectativas sobre las variaciones de precios y las cantidades demandadas de sus productos. Con la firma del tratado de libre comercio con América del Norte, muchos productores empiezan a orientar su producción hacia productos hortícolas reduciendo la producción de granos básicos debido a las expectativas de consumo que se venían presentando en el país del norte.

#### El caso especial de los ejidos.

El sector ejidal fue de los más afectados en la década de los 80's, de acuerdo con el trabajo de Víctor Muñoz, Gustavo Almaguer y Marrubio Muñoz es, debido a la reducción de la demanda de sus productos (maíz, frijol, sorgo, trigo) por parte de la población, esto a raíz de la crisis de 1982, especialmente de las familias con menos recursos, quienes constituían el principal mercado en el país. A consecuencia de la inflación y la baja de salarios las familias con menos ingresos empezaron a consumir menor cantidad de estos productos, así como una drástica reducción a los apoyos del campo.

A partir de 1988, se registraron los cambios más significativos cuando el gobierno mexicano empezó a aplicar políticas económicas de corte neoliberal, se volvía más regulador y normativo y menos intervencionista en los ejidos<sup>27</sup>, redujo los créditos agrícolas, situación que obligó al productor agropecuario ejidal a buscar opciones en los cultivos comerciales, en los cuales no había participado anteriormente. A nivel de las regiones del país, los ejidatarios se enfrentaron a nuevos desafíos, a saber, a competir con desventajas en los mercados agrícolas<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> (De Grant, 2001)

<sup>28</sup> (De Grant, 2001)

La reducción del crédito agrícola por parte del gobierno federal a los ejidatarios tuvo un impacto negativo profundo. El Banco Nacional de crédito rural (BANRURAL), que se manifestó con altos niveles de cartera vencida, le obligaron a reducir el flujo de crédito al campo mexicano, a nivel nacional el crédito para el sector agropecuario y el desarrollo habían sufrido disminuciones en términos reales, de 1981 a 1989 tuvo una tasa de -6.2% anual. Para la década de 1990 se registró un pequeño crecimiento del crédito con un porcentaje de crecimiento 1.5%, pero esto fue momentáneo ya para la década del 2000 otra vez el crédito disminuyó en un -10.4%<sup>29</sup>.

La disminución del crédito, si bien afectó a los pequeños y medianos productores que conformaban el sector ejidal, incidió de manera desigual en las regiones del país. Los ejidatarios del norte no quedaron exentos pero las mayores repercusiones las recibieron los ejidatarios del centro y sureste del país ya que eran los que recibían más apoyos para su producción.

Una vez que disminuyó el crédito a los ejidatarios se expresó la morosidad en los pagos; de aquellos quienes habían tenido acceso al crédito. Fue a partir de 1989 cuando empezó a incrementarse el nivel de morosidad de algunos productores y casi se duplica en 5 años. Esta situación es una muestra de los efectos de las políticas de corte neoliberal que agravaron la situación del sector agropecuario, propiciando en términos reales el aumento del endeudamiento, si en 1984 la cartera vencida representaba el 1.43 % del PIB agropecuario, para 1994 la cartera vencida aumentó a un 7.63%<sup>30</sup>.

Todos estos problemas mencionados ocasionaron graves problemas en las organizaciones de productores ejidales como se muestra en la tabla Núm. 5, aunque subrayamos que las diferencias regionales fueron desiguales, ello se explica en parte a que los vínculos comerciales pactados con empresarios, expresados en contratos específicos que autorizaban el uso de tierras por los empresarios, fue esa la experiencia en Sinaloa.

---

<sup>29</sup> (Fujigaki Cruz, 2004, pág. 182)

<sup>30</sup> (De Grant, 2001)

Tabla 5

Tasa media de crecimiento anual (TMCA) de la organización de productores ejidales de 1970-2007		
Año	TMCA (País)	Noroeste
1970-1980	-1.1	26.60%
1980-1990	-11.3	7.90%
1990-2007	2.1	4.40%

Fuente: Palacios Muñoz, V. H., Almaguer Vargas, G., & Muñoz Rodríguez, M. (2011). *El campo mexicano 1970-2007. Un análisis a partir de los censos agrícolas ganaderos y ejidales*. México: Universidad Autónoma de Chapingo. pág. 40  
Pág. 278

#### Políticas gubernamentales neoliberales para el campo mexicano en la era neoliberal.

Las políticas neoliberales aplicadas al sector agrícola instrumentaron la privatización de las empresas estatales, controlar el gasto en busca del equilibrio presupuestal, finalizar el programa de precios de garantía, entre otras medidas, al mismo tiempo que se optó por la firma del tratado de libre comercio y la difusión de productos transgénicos. Este conjunto de medidas no logró ni de cerca la soberanía alimentaria en México y si, en cambio, llevaron a que se volviera negativa la balanza agroalimentaria con la consecuente complicación en los requerimientos de divisas.

A partir de la década de 1990, el proceso de apertura se aceleró y se empezaron a trazar, desde las más oficinas de gobierno, reformas estructurales que alteraron las condiciones económicas y políticas del campo mexicano.

Respecto al control y reducción del gasto público, durante el gobierno de Miguel de la Madrid el gasto público destinado al sector agrícola pasó de representar 11.7 % del gasto gubernamental total en 1980 al 6.4 % en 1987. La inversión pública federal para el

fomento agropecuario pasó de representar el 16.64% del total de la inversión pública en 1980 al 7.79 % en 1989<sup>31</sup>.

Por su parte, la Secretaría Agrícola y Ganadera registró una fuerte disminución del presupuesto asignado, en esos seis años disminuyó 70% en términos reales. En tanto que la caída de los subsidios puede dimensionarse de la siguiente manera: de representar 10.9% del PIB agropecuario en 1982 a 3.2 % en 1988<sup>32</sup>.

Otro aspecto importante de este sexenio fue el cambio en las reglas de juego comerciales una vez acordada la entrada al GATT en 1986, con ello se pasó a eliminar la mayoría de los aranceles que hasta entonces protegían de la competencia<sup>33</sup>.

La reforma estructural más importante aplicada en el sexenio salinista fue la modificación del Artículo 27 de la Carta Magna mexicana, con la cual deshacía el legado agrario cardenista. Este cambio constitución profundo, delimitaba los derechos territoriales de los ejidos y podían privatizarse, alquilarse o venderlas.

Uno de los argumentos utilizado por sus impulsores de ese cambio agrario consistía en asegurar que de ese modo se favorecería la certidumbre de la tenencia de la tierra. Planteaban que mientras los campesinos se aferraran a parcelas marginales y con poca productividad estarían destinados a la pobreza y serían un lastre para la sociedad. En 1990 se conoció el diagnóstico que acompañó el Programa Nacional de modernización económica, ahí se identificaban intencionalmente los principales problemas que "afectaban el campo", entre los que, de acuerdo con sus criterios, destacaban: la excesiva intervención estatal, la inseguridad en la tenencia de la tierra y el minifundio, el financiamiento sin criterios de rentabilidad y los excesos de subsidios. Pronto se comprendió que en ese sexenio privaba el objetivo era la no intervención gubernamental en la economía agrícola, aunque no del todo pues en 1993 se creó el sistema de pagos directo a los agricultores con el nombre de PROCAMPO

Otro de los aspectos más destacados de la administración salinista en materia agrícola fue la firma del Tratado de Libre Comercio (TLCAN) firmada en 1992 y con vigencia a partir de enero de 1994<sup>34</sup>. Con este acuerdo comercial, más la previa introducción del GATT, el campo mexicano entró a una nueva etapa en la que se

---

<sup>31</sup> (De Grant, 2001)

<sup>32</sup> (Palacios Muñoz, Almaguer Vargas, & Muñoz Rodríguez , 2011)

<sup>33</sup> (De Grant, 2001)

<sup>34</sup> (Tello, 2007, pág. 685)

privilegiaba el libre comercio, era la última fase de un proceso gradual de transformación iniciada en la década de los 80 a raíz de la crisis<sup>35</sup>.

Estas nuevas políticas no resultaron ser eficientes para disminuir la pobreza en el sector agrícola, aunque si lo fueron para fortalecer a grupos empresariales dedicados a la agroexportación, quienes organizados fueron capaces de competir en el mercado internacional.

En la década de 1990, los pequeños y medianos agricultores habían registrado cambios y recibidos impactos negativos derivados de la combinación de varios factores: el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, la crisis de 1982, los efectos de las reformas en política agraria derivadas de la liberalización económica y el comercio que impulsaron la producción de cultivos rentables como las hortalizas en detrimento de los granos básicos.

Durante la época de reformas neoliberales de los 90's y el gobierno de Carlos Salinas, creció la insuficiencia alimentaria y la dependencia de las importaciones de productos alimentarios. A partir de 1990 se propuso reanimar el sector agrícola con una serie de programas que elevaran la producción de maíz y sorgo. Para el año de 1992 el sector primario en su conjunto decayó, la agricultura en -4.2% y la ganadería en -3.5%<sup>36</sup>. En 1993 la agricultura tendría un repunte derivado de medidas aplicadas de parte del Estado, como la eliminación de tarifas de energía eléctrica y apoyos de la reestructuración de las carreteras que beneficiaron a los productores. El año de 1994 sería de buenas cosechas de cereales, el más favorable de la primera parte de esta década<sup>37</sup>.

Los incentivos por parte del Estado en la década de 1990 para producir granos básicos hicieron que algunos productores de hortalizas en Sinaloa retomaran la producción de maíz. Desde luego que no todos los productores de esa entidad pudieron responder a estas nuevas exigencias del mercado pues sólo los grandes productores agrícolas que ya tenían experiencia y acceso a tecnologías e infraestructuras de riego y tenían ya un mercado definido, que era tanto nacional como extranjero, pudieron adaptarse a estas nuevas circunstancias, acrecentando aún más la polarización del campo entre los pequeños productores que prácticamente siguieron dedicándose al autoconsumo y estos grandes empresarios, pero aun así el sector exportador dedicado a

---

<sup>35</sup> (De Grant, 2001)

<sup>36</sup> (Fujigaki Cruz, 2004, pág. 172)

<sup>37</sup> (Espinosa Cortés, 1991)

las frutas y hortalizas siguió siendo superavitario mientras que el sector importador siguió siendo deficitario en materia de granos básicos.

En el sexenio de Ernesto Zedillo se trató de impulsar a la agricultura con el fin de aumentar los ingresos de los productores, se pretendió aumentar la producción por encima del crecimiento de la población y lograr la autosuficiencia alimentaria, así como reducir las diferencias entre las distintas regiones agrícolas del país todo esto mediante el Programa Nacional de agricultura y Desarrollo Rural. Sin embargo, no fue suficiente para revertir la desventaja competitiva frente a los productores estadounidenses y canadienses quienes recibían grandes apoyos y subsidios por parte de sus gobiernos para colocar sus excedentes en otros países.

Otro tema que se descuidó en este periodo fue el crédito, es decir la falta de crédito que se tradujo en el problema de empleo. Las políticas públicas no pusieron interés sobre problemas cruciales como plantear nuevos mecanismos de financiamiento a los sectores populares, ni a la creación de cadenas productivas.

Por tanto, la crisis de 1982 desencadenó una serie de cambios que ya se venían presentando en la agricultura mexicana desde la década de los 70's en parte por el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, en este periodo se trató de enfocarse en la productividad para superar los problemas agrícolas. Cabe destacar que un factor importante en el periodo de 1940 a 1970 fue el crecimiento de la frontera agrícola, siendo un factor importante del crecimiento de la producción, sin embargo, a partir de la década de los 80 llegaba a su fin la expansión de la superficie para el cultivo, así como disminución de las obras de irrigación.

Además, afectaría a la agricultura de diferentes maneras y tuvo consecuencias muy importantes en el futuro. En un primer momento, la crisis de 1982 ocasionaría una disminución del consumo de productos agrícolas ocasionado por la disminución del ingreso de las familias, además de un aumento en sus precios debido a la inflación que también afectaría la compra de insumos intermedios agrícolas, la contracción agrícola afectaría principalmente al sector ejidal dedicado a la producción de granos, pero el sector empresarial del norte, principalmente Sinaloa no se vería afectado debido al tipo de cultivo y modelo que seguía. Pero la crisis no solo afectaría la producción y venta de productos agrícolas, también llevó al Estado a cambiar el modelo de política económica que se venía aplicando desde hacía décadas para dar paso al modelo neoliberal que tendría un

impacto en la actividad agrícola. Este modelo que se aplicaría desde la década de los 80 y 90 transformó el escenario rural mexicano principalmente en estas dos características:

1.- Se retiró la participación del Estado en la economía agrícola y limitó sus apoyos a los productores, llevando a la desaparición de los precios de garantía y de CONASUPO, e iniciaba un proceso de apertura con la entrada al GATT en 1985 y la firma del TLCAN en 1992.

2.- Estos procesos de apertura comercial hicieron que la agricultura mexicana se insertara en un esquema mundial de ventajas comparativas que marcaban nuevas reglas y competitividad a los agricultores mexicanos con la llegada de nuevos productos. La apertura comercial tuvo como consecuencia que los productos agrícolas de países más avanzados fueran más baratos que los productos nacionales, por tal motivo el Gobierno perdió interés en fomentar la producción agrícola nacional y con la crisis de la deuda sus políticas se enfocaron en modificar rápidamente la inflación y reducir el déficit de la cuenta pública dejando nuevamente al campo mexicano en segundo plano.

Las políticas neoliberales aplicadas al sector agropecuario buscaban regular la economía, privatizar las empresas estatales en este sector, además de tener un control riguroso en el gasto para lograr un equilibrio presupuestal, priorizando el papel del mercado y de los empresarios. Esto trajo consecuencias negativas a mediano plazo, debido al aumento de la polarización del campo mexicano, muchos productores buscaron trabajar en cultivos más rentables, es decir mientras mayor sea el valor del producto en el mercado mayor será la cantidad que los productores estén dispuestos a ofrecer, dando un cambio en los productos cultivables, se favoreció el cultivo de hortalizas frutas y forrajes en detrimento de los cultivos básicos que llevó a una pérdida de la autonomía alimentaria.

Con el tratado de libre comercio se recalca el dualismo productivo que tuvo como característica principal una baja productividad de cultivos tradicionales en el centro y sur del país y una alta productividad en productos comerciales del norte, consolidando el desarrollo de la agricultura tecnificada vinculada a la agroindustria y a los mercados externos y, por otro lado, la producción agrícola de autoconsumo.

La reorientación del papel del Estado en las políticas agropecuarias limitó el desarrollo del sector de granos básicos y llevó a un despegue de los productores de frutas y hortalizas al mercado externo principalmente el norte, las políticas económicas

orientadas a la apertura comercial condujeron a aumentar las dificultades de los productores de granos básicos que buscaron insertarse en el mercado. Las exportaciones se expresan en la necesidad de los productores de buscar nuevos mercados y formas de comercializar sus productos, sin embargo, en el caso de México, continuaron concentrándose en EE. UU. A pesar de los cambios experimentados por las exportaciones e importaciones mexicanas la integración comercial de México sigue siendo más estrecha con los Estados Unidos.

Otro factor importante que tuvo Estados Unidos en materia agrícola en México fue que trataron de colocar parte de su sobreproducción debido a la caída de las compras que tenían con el bloque soviético y después con los países en Asia además de que la política de autosuficiencia alimentaria de la Unión Europea hizo que sus productos buscaran nuevos mercados los cuales se encontraron en México gracias a su apertura comercial.

En América Latina y México el neoliberalismo agudizó los problemas de pobreza de los pequeños campesinos, dependencia alimentaria, déficit de la balanza comercial particularmente en el sector agrícola, la exclusión de sociedad rural en la actividad productiva, que no han sido superados mediante la liberalización de los mercados de la política de ajuste estructural. Y en la cual solo algunos empresarios que ya venían desarrollando un modelo previo agroexportador pudieron superar con éxito en un primer momento los cambios desencadenados tanto por los problemas agrícolas de la crisis en los 70's y 80's, así como la implementación de políticas neoliberales que en el papel estaban destinados a ayudar al campo en general pero particularmente a ellos.

Como se pudo apreciar en este primer capítulo, la agricultura mexicana pasó de un primer momento de bonanza y crecimiento, creciendo a la par de la industria y complementándola con recursos, a un periodo de estancamiento y decrecimiento, que se vería perjudicado aún más por la crisis de 1982, a raíz de la crisis la agricultura sufrió efectos tanto en el corto como en el mediano plazo, si bien se trató mediante políticas públicas dar un nuevo impulso al campo, estas no han resultado.

En el siguiente capítulo se analizará a la agricultura sinaloense y el papel de sus empresarios para entender el desarrollo de sus características que la dotaron de las condiciones óptimas para que no siguiera la tendencia nacional durante la crisis de 1982.

Las cuales fueron, una agricultura de exportación, un desarrollo de la banca privada, y el progreso de actividades agroindustriales y de agroservicios.

## CAPÍTULO 2. LA AGRICULTURA SINALOENSE LOS EMPRESARIOS AGRÍCOLAS Y SU LEGADO HASTA 1980.

### Sinaloa en la agricultura nacional.

El estado de Sinaloa goza, en la región noroeste de México, de condiciones naturales privilegiadas. Su superficie para sembradío y la cantidad de agua disponible facilita la agricultura y otras actividades económicas. Ahí se despliega una de las zonas de riego más importante del mundo, hasta de 800 000 hectáreas<sup>38</sup>. El cultivo agrícola hegemónico de la región ha cambiado por épocas, si durante el siglo XIX fue el maíz, entre los años de 1900 a 1940 fue la caña de azúcar. De 1940 a 1970 fue el algodón el cultivo principal y de 1970 hasta inicios del siglo XXI las hortalizas. En años recientes el maíz a recobrado importancia en la economía sinaloense<sup>39</sup>.

Cabe mencionar que, si bien la agricultura y ganadería cumplieron un papel complementario durante la etapa virreinal y el siglo XIX, esto fue así cuando abastecieron de insumos a la minería, en otros momentos posteriores la agricultura se convirtió en pilar de la economía de la entidad, y una vez que se vinculó directamente con la industria fue determinante para fortalecer comarcas incluso ciudades como Los Mochis en torno al cultivo de caña de azúcar.

El aprovechamiento de los cultivos básicos y comerciales necesitó de las técnicas agrícolas modernas e inversiones significativas en las que participaron empresarios de la región y con frecuencia las diversas autoridades vinculadas al campo, las cuales debieron establecer programas de uso de agua en amplias extensiones de siembra, ello luego de la construcción de presas y canales, situación de maduró conforme transcurrieron las décadas de 1930, 1940 y 1950.<sup>40</sup>

La topografía de Sinaloa requiere de infraestructura de riego para fortalecer su economía. Sus ríos desembocan desde la zona serrana a rápida velocidad en la planicie.

---

<sup>38</sup> (Enjalbert, 1967, pág. 58)

<sup>39</sup> (Maya Ambia , 2010, pág. 57) (Mendez Reyes & Aguilar Aguilar, 2012, pág. 211)

<sup>40</sup> En el año de 1926 se creó la Comisión Nacional de Irrigación.

Si bien en el siglo XIX se construyó infraestructura hidráulica, debe mencionarse que fue poca significativa. Durante ese siglo, los gobiernos federal y estatal se concentraron en otorgar autorizaciones o permisos de uso de agua. Entre las obras de riego construidas conocidas destaca la que provino de la iniciativa de colonos estadounidenses, principalmente en Los Mochis, identificada como el canal “Los Tastes” en adelante

Trataremos brevemente la cuestión agraria, con el objetivo de tener un panorama amplio sobre como los empresarios que trataremos en este capítulo pudieron enfrentarla. La reforma agraria constituyó un importante desafío para los empresarios agrícolas de Sinaloa, quienes para la década de 1930 habían tecnificado amplias extensiones y disponían de una amplia red comercial, que comprendía la exportación, y en la que se incorporaron capitales extranjeros. En los siguientes años, Sinaloa profundizaba su modelo primario exportador en tanto que otras regiones del país apostaban por fortalecer sus actividades industriales, es decir el empresariado sinaloense invertía en una economía orientada hacia afuera con base predominante en la agricultura. Esto significaría a la postre que Sinaloa, y parte del noroeste de México, se afianzaría su comercio y agricultura altamente dependiente del ciclo de la economía norteamericana.

Cabe insistir en que la reforma agraria cardenista impactó de manera significativa en la estructura agrícola de Sinaloa. Para la década de 1920 la propiedad de la tierra estaba concentrada en manos de un pequeño grupo de empresas y propietarios, situación que derivó del fraccionamiento de las tierras nacionales en la época porfirista.

Por otro lado, la reforma agraria cardenista significó la oportunidad de demostrar la facilidad de adaptabilidad política y legal de los empresarios agrícolas en un contexto donde eran amenazados en sus intereses. Muchos de esos empresarios lograron después bajo el amparo legal conservar gran parte de las tierras con gran potencial agrícola. Los benefició la implementación de las leyes reglamentarias del artículo 27, de las cuales se derivó una nueva normativa en la que se estipulaba que los propietarios agrícolas podían por iniciativa propia fraccionar sus tierras y venderlas.

Entonces, a raíz de estos acontecimientos legales se desarrollaría en Sinaloa el mercado de tierras, una ruta que permitió a los empresarios maniobras de defensa legal ante el avance de la reforma. Antes de los acontecimientos mencionados, de 1930 a 1934 el promedio de transacciones de tierras agrícolas en el estado era de dos transacciones anuales, pero las políticas de reparto del presidente Cárdenas serán el detonante que modificaría y activaría el mercado de tierras en Sinaloa por los eventos ya mencionados.

Entonces, sin proponérselo la reforma cardenista trajo cambios importantes en Sinaloa, como la activación del mercado de tierras que coincidió de manera paralela con un nuevo sector influyente en el campo, el ejidal.

En el periodo de la reforma agraria en Sinaloa, la mayor parte de la población que trabajaba se dedicaba al sector agrícola como se muestra en la siguiente tabla núm. 6. Las estadísticas económicas indican que el 75% de la PEA estaba concentrada en la agricultura, el 14% a la industria y solo el 5% a otras actividades.

*Tabla 6. PEA de Sinaloa en la década de 1930.*

Porcentaje de la PEA	Actividad económica.
75%	Agricultura
14%	Industria
4%	Comercio
1%	Otras Actividades

*Fuente: Elaboración propia con base en "Méndez, Jesús. Debates sobre el Noroeste de México. Agricultura, empresas y Banca (1906-1940) pág. 181.*

Es pertinente agregar que, frente a la reforma agraria, algunos empresarios agrícolas redujeron en un 18% la superficie cosechada; en particular en los ciclos agrícolas de 1935 y 1936. Entre los cultivos afectados por esta reducción están: maíz, garbanzo, caña de azúcar y tomate. Sin embargo, es importante señalar que el algodón, que se convertiría en el principal producto agrícola en Sinaloa en la siguiente década, no fue afectado. Entonces, en una perspectiva de corto plazo podría plantearse que la política agraria del periodo cardenista generó en Sinaloa una inestabilidad social y política del campo, además de una disminución de la actividad agrícola.

Sin embargo, los empresarios se adaptaron a este panorama y reaccionaron con base en la especulación en una situación centrada en el mercado de tierras. Se trata de un proceso decantado a partir de la década de 1940, con base en los códigos agrarios de 1940 y 1942, en los cuales los empresarios agrícolas fortalecieron los derechos de propiedad privada, y les generaba seguridad económica. En consecuencia, de 1941 a

1946 se incrementaron cerca del 600% los registros de compraventa de tierras comparada con el sexenio anterior<sup>41</sup>. Proceso que además trajo consigo la llegada de más capitales, de innovación productiva y mejoramiento con base en tecnologías en la calidad de las tierras. Las empresas que predominaron en la cuestión de renta y aparcería fueron las compañías productoras y exportadoras de hortalizas, garbanzo y algodón<sup>42</sup>.

La etapa central de este proceso que referimos tuvo lugar en las décadas de 1950 y 1960, impulsado desde el año de 1947 por las reformas del artículo 27 constitucional. Los cambios más significativos provinieron de la inafectabilidad a los propietarios de tierras que hubieran realizado mejoras de calidad a sus tierras a pesar de que rebasaran el límite de extensión señalado por la ley. Además de las modificaciones se estableció una política de colonizar tierras ociosas con potencial agrícola bajo un esquema de propiedad privada.

Con el marco normativo a su favor, agricultores importantes de la región se interesaron en retener o adquirir extensiones de tierras fraccionadas, superiores a las mil hectáreas de regadío durante la presidencia de Ávila Camacho. Desde entonces, procuraron hacerse de las mejores tierras cerca de las obras de irrigación y dedicarse a la agricultura.

Ya para finales de los 50's el sector agrario de Sinaloa logra obtener capacidad política importante para continuar con formación de instituciones favorables a la consolidación de tierras que aseguraran el desarrollo de sus actividades primario-exportadoras<sup>43</sup>.

### Detrás de la agricultura de exportación: El surgimiento y consolidación de los empresarios agrícolas sinaloenses

A finales del siglo XIX, cuando la industria de la minería entró en recesión que le llevó a un periodo de decadencia económica, se registró un cambio productivo, una reestructuración económica en Sinaloa, de la cual se fortaleció la agricultura hasta convertirse en la principal actividad motora del crecimiento económico del estado. Poco a

---

<sup>41</sup> (Romero Gil, 2010, pág. 205)

<sup>42</sup> (Mendez Reyes & Aguilar Aguilar, 2012, págs. 1982-183)

<sup>43</sup> (Romero Ibarra & Carrillo Rojas, pág. 192)

poco la agricultura de riego tomó un papel importante, además de la creación de conglomerados de empresas dedicadas a la agricultura de irrigación<sup>44</sup>.

Desde principios del siglo XX, en Sinaloa se extendió la agricultura con irrigación y rasgos modernos en cuanto a la agroexportación se refiere y a las redes de comercialización orientadas hacia el mercado de los Estados Unidos. Por eso mismo, con esos cambios la economía del estado quedaba ligada al ciclo económico de Estados Unidos y ello incidiría por tanto en el comportamiento de la agroindustria y el comercio locales. Entre los productos agrícolas que cobraron importancia ascendente, en cuanto al volumen de la producción, fueron: maíz, caña de azúcar, tomate, garbanzo, frijol, algodón, alfalfa, chile verde, ajonjolí entre otros<sup>45</sup>.

*Tabla 7. Producción agrícola de Sinaloa*

Producción agrícola en Sinaloa 1907 a 1940						
Producto	1907 (vol.)	1926 (vol.)	1930 (vol.)	1930 (valor)	1940 (vol.)	1940 (valor)
Maíz	53612	88433	78335	\$ 5,676.00	23945	\$ 1,767.00
Caña de Azúcar	44788	879233	616637	\$ 4,048.00	802097	\$ 5,218.00
Tomate	1	34176	3159151	\$ 3,311.00	18126	\$ 2,393.00
Algodón	500	0	151	\$ 56.00	2034	\$ 1,828.00
Garbanzo	1536	22986	25758	\$ 3,708.00	19000	\$ 2,991.00
Frijol	3940	7916	4273	\$ 775.00	2194	\$ 265.00
Trigo	-	0	15	\$	0	\$

<sup>44</sup> (Romero Gil, 2010, pág. 214)

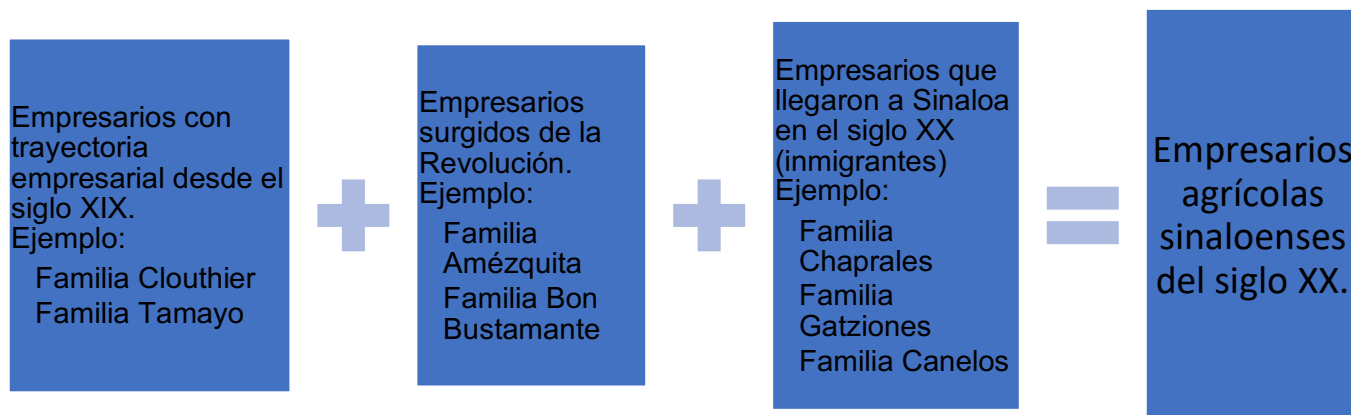
<sup>45</sup> (Méndez Reyes & Aguilar Aguilar, 2012)

				1.00		-
				\$		\$
Tabaco	300	1386	53	13.00	0	-

Fuente: (Méndez Reyes & Aguilar Aguilar, 2012, pág. 197)

Ahora cabe preguntarnos: ¿quiénes eran los empresarios agrícolas que cultivaban los productos?, ¿cuáles eran las características que compartían? ¿qué hicieron bien para progresar con base en la agricultura? Para mediados de la década de 1940 ya había en Sinaloa un grupo empresarial organizado y fortalecido con relaciones de negocios, matrimonios y gremiales, debe considerarse que los orígenes de estos empresarios no fueron similares y se podrían dividir en los tres principales grupos que se muestran a continuación, cada uno con características diferentes pero que al final sus descendientes serían el núcleo principal de empresarios agrícolas sinaloenses que enfrentarían la crisis de 1982. Los orígenes empresariales los podríamos describir en la siguiente ilustración:

Ilustración 1. Orígenes de las familias agrícolas sinaloenses



Fuente: Elaboración propia con base en diferentes fuentes. (Romero Ibarra M. E., El otro rostro de la inversión extranjera, 2014)(Boletín Agrícola AARC, 1962) (Aguilar Aguilar, Inmigración griega y empresas agrícolas en Sinaloa (1927-1971) existos y fracasos , 2006) (Aguilar Aguilar, Banca y Desarrollo regional en Sinaloa 1910-1994, 2001)

Los empresarios agrícolas sinaloenses del siglo XX derivan de uno de estos 3 grupos, el primero se remonta al siglo XIX, cuando en sus orígenes realizaban actividades comerciales y/o agrícolas y que si bien fueron afectados relativamente por la revolución mexicana y el cambio de poder en la región, pudieron mantener el grueso de su patrimonio y sus miembros continuaron con sus actividades agrícolas y comerciales en las décadas posteriores, entre esas familias estuvieron los Tamayo y los Clouthier. El segundo grupo se conformó por familias que gracias a la revolución mexicana o a consecuencia de esta llegaron a Sinaloa y con el nuevo orden establecido por los vencedores del conflicto, tuvieron facilidades para adquirir propiedades agrícolas o iniciar su actividad empresarial como fue el caso de las familias Amézquita y Bon Bustamante. El tercero de los grupos se integró con aquellas familias que llegaron a la región en el siglo XX y que se instalaron con base en la actividad de la agricultura de exportación, el caso que mejor ejemplifica este grupo son los inmigrantes griegos, quienes si bien no todos los que llegaron se convirtieron en empresarios importantes, si existieron entre ellos las familias que iniciarían su legado empresarial al arribo de estos personajes como fue el caso de la familia Chaprales, Gatziones y Canelos (citar fuentes).

Vale la pena mostrar de manera general la trayectoria y la historia empresarial de algunas familias importantes de Sinaloa para poder entender sus características principales, así como las acciones similares para poder desarrollarse en el ámbito agrícola y posteriormente en otras ramas de la economía.

La familia Tamayo.

Los orígenes de esta familia en Culiacán se remontan al siglo XIX. El primer miembro destacado es Juan Nepomuceno Tamayo, quien para 1850 ya tenía algunos comercios prósperos de mercería y ferretería. Su hijo adoptivo Severino Tamayo Orrantia y su esposa Natalia Amador combinaron la actividad comercial heredada de su padre Juan con la agricultura.

Entre los hijos de Severino Tamayo Orrantia destaca Jesús Lucio Tamayo Amador se dedicó a la actividad agrícola y contrajo matrimonio con Jesusita Müller Tirado en 1918 con quien tendría 7 hijos. Debido a la Revolución Mexicana la familia tuvo que hipotecar su rancho para pagar los gastos del exilio que los revolucionarios impusieron a su padre Severino y a su hermano Juan, durante este periodo se dedicaron la agricultura y la

ganadería, pero tiempo después la hipoteca no pudo ser pagada, por lo cual fue entregado, para posteriormente rentar a la señora Fanny Flores de Gaxiola un terreno de 100 hectáreas para dedicarlas al cultivo.

Una vez superado este acontecimiento la familia Tamayo Müller comienza un periodo de bonanza principalmente por el alza de los precios del tomate en el mercado estadounidense después de 1938. Gran parte de su éxito posterior fue gracias a la adquisición de tierras de riego y explotar cultivos de alta rentabilidad que adquirieron con las ganancias del tomate, cuyo precio entre 1938 y 1940 era de 3.50 dólares la caja, aparte del tomate las papa dejaba buenas ganancias que fueron destinadas para comprar un camión de transporte y las ganancias posteriores se utilizaron para rentar más tierras y comprar nuevos terrenos que serían puestos a nombre de sus hijos, quienes en años futuros seguirían los pasos de su padre en la actividad agrícola y en otros negocios, como accionistas de otras empresas o incursionando en la banca privada, y dirigentes de asociaciones gremiales.

Uno de los métodos por el cual miembros de la familia Tamayo Müller pudieron tener acceso a las mejores tierras de cultivo fue por medio del arrendamiento. Gracias al incremento de sus capitales pudieron arrendar porciones de tierra agrícolas más grandes. Sus hijos también tendrían acceso a productivas tierras gracias a arrendamientos.

Por ejemplo, uno de sus hijos, Raúl Tamayo Müller 1955 tuvo acceso a 24 hectáreas ubicadas en el predio de Bachimeto gracias al contrato de arrendamiento con Manuel A. Aranzubia por 3 años por una cantidad de 9 mil pesos. En 1956 otro de sus hijos, Ricardo Tamayo Müller tuvo acceso también a 80 hectáreas en el predio Caimanero por la cantidad 28 mil 900 pesos a un año. Esta práctica como ya hemos mencionado en el trabajo permitió a los empresarios sortear los problemas que presentaba el acumular grandes extensiones de tierra<sup>46</sup>.

También esta familia tuvo una fuerte presencia en las importantes organizaciones gremiales como la confederación de asociaciones agrícolas del estado de Sinaloa (CAADES) donde J. Ricardo Tamayo Müller fue presidente en 1955 y 1956<sup>47</sup>. En 1958 Ricardo Tamayo sería el gerente general de la Unión de Productores y Exportadores de

---

<sup>46</sup> (López López, 2013, pág. 149)

<sup>47</sup> Actualmente la CAADES representa y defiende los intereses de 30 mil productores de agrícolas, papel que también desempeñaba en esa época, pues era una de las encargadas de expresar ante los gobiernos estatales y municipales las quejas y deseos de los productores agrícolas.

Garbanzo, S. de R.L de C.V, Roberto Tamayo Müller ocupó la presidencia del consejo de administración de la Asociación de Agricultores del Río de Culiacán (AARC)

La época de bonanza de esta familia continuó en la segunda mitad del siglo XX con base en las exportaciones de tomate. Las ganancias realizadas por la familia permitieron fortalecer sus intereses en la agricultura y ayudaron a sus hijos en la creación de otras empresas en Culiacán, asociados con otros grandes empresarios de familias importantes de la región como son; la familia Echavarría, Clouthier, Bátiz y Amézquita entre otros. Las ganancias obtenidas por Jesús Tamayo permitieron también que sus hijos tuvieran una adecuada preparación académica que, combinada con matrimonios de otras familias empresariales importantes, por ejemplo; en 1946, José Ricardo Tamayo se casó con Rosalina Gastélum otra de las familias importantes de la región y sus demás hermanos también contrajeron matrimonio con hijas de familias empresariales.

Los hijos de Jesús continuaron con los negocios que su padre había empezado, y además, por separado se involucraron cada uno de ellos en nuevos proyectos como accionistas de otras compañías, ya para 1956 a excepción de una de sus hijas (María Luisa) todos se encontraban relacionados en el negocio de la agricultura. Jesús Lucio se retiraría de los negocios agrícolas para dejarlos en manos de sus herederos y en 1957 dejaba a sus hijos sus tierras agrícolas, así como acciones de las instituciones bancarias en las que había participado<sup>48</sup>.

Una vez dejado de lado la tutela de su padre, los hermanos siguieron sus propios caminos empresariales, algunas veces participando como accionistas en distintas empresas de todos los ramos económicos, formando nuevas relaciones con otros importantes empresarios por su propia cuenta.

Esto permitió que ya para la década de los 70's la familia Tamayo tuviera una amplia red de actividades empresariales en las distintas ramas de la economía que nacían de las ganancias obtenidas de la agricultura de exportación que resultó decisivo para la expansión de los negocios familiares en otras áreas como se muestra a continuación.

La clave de la permanencia en la esfera empresarial de la familia Tamayo, como la de otros empresarios, fue la diversificación de sus inversiones en la actividad agrícola, que se extendieron al sector industrial y de servicios. En 1964 la familia invirtió en la

---

<sup>48</sup> (Millán, 1957, pág. 318)

construcción de la sociedad denominada Rancho Santa Cecilia, S.A cuyo propósito era la compraventa de ganado para la obtención de leche y carne, la pasteurización, refrigeración y envase de leche y sus derivados<sup>49</sup>.

En el ramo agroindustrial e industrial, Jesús Lucio Tamayo junto con otros empresarios como Juan José Ríos, Francisco Campaña, Cándido Avilés, Manuel Clouthier, Manuel J. Clouthier, Adolfo Clouthier, Antonio Amézquita, Manuel Rivas, crearon la sociedad denominada Industrias de Agricultores S.A de C.V con base en un capital de 600 mil pesos. Tenía el propósito de explotar plantas despepitadoras de Algodón, plantas refrigeradas, molinos de arroz y de aceite, manufacturas, además de importar y exportar mercancías y productos de cualquier clase. Otro proyecto fue "Productos de Sinaloa" en el que invirtió en sociedad con Rafael Bátiz Paredes y Rafael Bátiz Echeverría, cuyo propósito era empaquetar, transportar y distribuir toda clase de alimentos ya fuera natural, semi elaborados o elaborados, siendo los gerentes de esta empresa Ricardo Tamayo Müller y Rafael Bátiz Echavarría, en donde también Jesús fue parte del primer consejo de administración como consejero suplente.

Respecto a la creación de empresas la familia Tamayo y otras familias agrícolas importantes de la región tenían la característica de ser cerradas y asociarse entre ellos, por ejemplo cuando se estableció la sociedad Industrias de Agricultores, S.A de C.V tenía una cláusula (la cláusula 16)<sup>50</sup> que implicaba que para ser accionista de la compañía se tenían que cumplir con requisitos como: ser socio de la Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Sinaloa y ser propietario de tierras de riego en el estado. Esta sería una característica general de este grupo de empresarios agrícolas sinaloenses.

Continuando con la trayectoria de los hijos de Jesús Lucios Tamayo, ellos estuvieron involucrados en la actividad automotriz, en 1958 adquirieron participaciones de la empresa Rivas Automotriz S.A perteneciente a dicha familia, nombrado nuevo consejero de administración a los hermanos Mario, Ricardo, Raúl, Jorge, Roberto y Enrique Tamayo Müller. La familia Tamayo también adquirió la mayoría del capital social de Autos de Sinaloa, S.A. que tenía el objetivo de la compraventa de autos, camiones, maquinaria, refacciones, así como la Distribuidora General Popo de Culiacán que tenía como propósito la compraventa de llantas, cámaras, acumulado y de más actividades

---

<sup>49</sup> (López López, 2013, pág. 154)

<sup>50</sup> (López López, 2013, pág. 146)

relacionadas. En este mismo ramo la familia se hizo con la distribuidora General Popo del Valle del Fuerte, S.A y Autodiesel S.A.

En el sector servicios también participó la familia Tamayo. Una de esas experiencias inició cuando se aportó capital para la creación de la Unión de créditos agrícolas e Industrial de Sinaloa cuyo objetivo era proporcionar créditos, incluso Jesús Lucio Tamayo formó parte del primer consejo de administración, como consejero propietario, junto con otros representantes de familias empresariales notables como fue Francisco Echavarría, Manuel Rivas, Manuel Clouthier, y José de Jesús Hernandez.

En 1948, miembros de la familia fueron fundadores del Banco Agrícola Sinaloense constituida con un capital de 3 millones de pesos, que tenía el objetivo de financiar, manejar y distribuir la producción agrícola. Los hijos de Jesús Tamayo por su parte tuvieron participación en la creación de la Unión de Crédito Agrícola e Industrial Legumbres, fundada en 1958, así como en inversiones Unidos S.A de C.V.

En el sector servicios la familia no solo estaba relacionada en negocios del comercio, o la banca, también en el sector inmobiliario. El 10 de febrero de 1955 fundaron la sociedad Inmobiliaria de Sinaloa que tenía como propósito la compraventa de toda clase de bienes inmuebles urbanos, arrendarlos, hipotecarlos, etc., en la cual la familia Tamayo aportó capital junto con otros empresarios como: Rodolfo Esquer Lugo, Atilano Bon Bustamante, Tomas Inukai, Raúl Bátiz Echavarría, José Gaytán, Mario Betancourt y Guillermo Vidales.

La familia Clouthier.

Los antecedentes de esta familia se remontan a la segunda mitad del siglo XIX. El médico Jean Auguste Clouthier de origen canadiense llegaba a tierras sinaloenses en 1851 para combatir la epidemia del cólera, durante su estancia contrajo matrimonio con Guadalupe Cañedo Rojo y lo llevaría a instalarse definitivamente en la ciudad de Mazatlán.

Del matrimonio de Jean y Guadalupe nacerían 4 hijos, Manuel, Jorge, Guadalupe y Aurelia. Con la muerte del padre de familia Jean Auguste en 1863<sup>51</sup> la familia Clouthier Cañedo se instalaría en Culiacán para tener la ayuda de la familia de la viuda. De los 4 hijos, Manuel Clouthier Cañedo sería quien comenzaría una serie de negocios y actividades junto con su hermano Jorge estableciendo un almacén dedicado a la venta de

---

<sup>51</sup> Juan Augusto Clouthier, "México, Sinaloa, Registro Civil, 1861-1929" (familysearch.org)

productos importados. Además, Manuel Clouthier Cañedo contraería matrimonio con Rafaela Andrade en 1877, proveniente de una familia con grandes propiedades rurales, gracias a este matrimonio y con participación de su suegro<sup>52</sup> se integraría Manuel a las actividades de intermediación financieras proporcionándole capital para adquirir propiedades, puesto que muchos de los deudores no pudieron cumplir con sus pagos, incrementando el patrimonio de la familia Clouthier Andrade.

Los demás hijos de la familia Clouthier Cañedo también contraerían matrimonio con personas importantes de la región, por ejemplo, el hermano de Manuel, Jorge contraería matrimonio con Rosario Echavarría, y su hermana Aurelia se casaría con el doctor Pomposo Güémez.<sup>53</sup>

En 1882 nacería del matrimonio de Manuel Clouthier Cañedo y Rafaela Andrade, Manuel Clouthier Andrade quien seguiría con el legado de su padre, y se casaría con María Luisa Martínez de Castro de la Vega en 1903, quien también pertenecía a la élite local, puesto que sus padres Pomposo Martínez de Castro y Guadalupe de la Vega se habían casado en 1883 aportarían a su matrimonio una cuantiosa cantidad en efectivo y representaciones en diversos negocios, Pomposo aportaría \$ 5 205.08 y Guadalupe \$42 890.25<sup>54</sup>.

Gracias las actividades de prestamista de Manuel Clouthier Cañedo y el matrimonio de su hijo Manuel Clouthier Andrade con María Luisa ambos continuaron expandiendo sus negocios incluso durante la primera etapa de la revolución, pues hasta 1911 sus intereses no se verían afectados a pesar de estar ligados a las autoridades porfiristas.

Las cosas cambiarían tiempo después, Manuel Clouthier Cañedo era el encargado del ayuntamiento de Culiacán cuando el gobierno porfirista cayo completamente en Sinaloa, por este motivo, él y su hijo Manuel Clouthier Andrade tuvieron que salir de estado durante un periodo en la cual el hermano de Manuel Clouthier Cañedo, Jose Clouthier Cañedo se encargaría de la administración de las empresas de su hermano<sup>55</sup>. En 1916 la familia regresaría a Culiacán para continuar con sus actividades empresariales, para 1924 Rafaela Andrade esposa de Manuel Clouthier Cañedo dictaba su testamento dejando todo a su hijo Manuel Clouthier Andrade<sup>56</sup> a partir de esta etapa sería Manuel Clouthier

---

<sup>52</sup> (Aguilar y Burgos, 2004, pág. 4)

<sup>53</sup> (López López, 2013, pág. 162)

<sup>54</sup> (López López, 2013, pág. 164)

<sup>55</sup> (Aguilar y Burgos, 2004, pág. 13)

<sup>56</sup> AGNES, Culiacán, licenciado Ramón J. Corona, 11 de octubre de 1924

Andrade quien haría frente a los problemas que se presentarían con la reforma agraria. Para hacer frente a esta reforma la familia optó por 3 estrategias comunes en 1929 entre los empresarios en Sinaloa: los contratos de arrendamiento y de aparcería agrícola con pequeños agricultores, fraccionar y vender algunas tierras, así como el fraccionar tierras a nombre de otros familiares, o venderlas a su familia como fue el caso de la venta de 150 hectáreas a Guadalupe Clouthier (su hija) por la cantidad de 500 pesos<sup>57</sup>. Años después durante el periodo de la reforma agraria cardenista Manuel Clouthier Andrade vendió varios terrenos heredados por sus padres (17 en 1946 y 14 en 1948), para 1952 dejaría a sus once hijos 28 fincas en Culiacán<sup>58</sup>, con estos ejemplos se pueden apreciar como la familia Clouthier logro sortear las reformas agrarias, conservando buena parte de sus propiedades para la década de 1940.

La familia seguía relacionándose con más empresarios importantes, por ejemplo, en 1931 Manuel Jesús Clouthier Martínez de Castro (hijo de Manuel Clouthier Cañedo y María Luisa Martínez de Castro) se casó con María Cristina del Rincón Bernal proveniente de una importante familia Sonorense, este matrimonio que tuvo 3 hijos incrementó su capital de la familia Clouthier entre 1948 y 1970 gracias a que fundaron o fueron accionistas de 27 compañías de acuerdo con el archivo general de notarias del estado de Sinaloa (AGNES).

Cuando se hace un recuento de la actividad empresarial de los primeros descendientes de Jean Auguste Clouthier y pasada la revolución se observa que de 1916 a 1946 la familia contaba con empresas en casi todas las actividades económicas tales como el comercio, la agricultura, industria finanzas y servicios, de las cuales durante ese periodo 5 estaban dedicadas al comercio, 2 a los servicios, 2 a las finanzas, 2 a la industria y una a la agricultura<sup>59</sup>.

Si bien, la actividad agrícola no fue la base para la consolidación de la familia Clouthier como fue el caso de otros, pues sus principales negocios estaban en el comercio, las finanzas y la industria, es cierto que siempre estuvieron vinculados a las actividades agrícolas, como propietarios rurales de 642 hectáreas,

La experiencia empresarial de esta familia muestra lo atractivo que era la propiedad rural para asegurar el patrimonio, y la rentabilidad de la agricultura comercial en la región era

---

<sup>57</sup> (Aguilar y Burgos, 2004, pág. 17)

<sup>58</sup> AGNES, Culiacán, licenciado José María Tellaeche, 15 de noviembre de 1952.

<sup>59</sup> (López López, 2013, pág. 168)

estimulante. Manuel Jesús Clouthier del Rincón, había iniciado sembrando 70 hectáreas de arroz en un terreno dado por su padre, para posteriormente sembró 90 hectáreas de sandías para la exportación, con utilidades de 250 mil pesos<sup>60</sup>, gracias a esto tuvo la posibilidad de rentar más tierras, que le permitió sembrar 90 hectáreas de sandías dedicadas a la exportación, posteriormente junto con Alfonso Zaragoza sembraría tomate que les dejaría ganancias que en algunas ocasiones superaba sus otras actividades empresariales.

Cuando se analiza a los empresarios que participaron en la creación de empresas agrícolas se centra a la familia Clouthier. Su trayectoria muestra además el potencial y la rentabilidad de la agricultura de exportación, algo que estimuló a que otras familias empresariales tradicionales en Sinaloa también se interesaran en cultivar productos de exportación y además pertenecer a las grandes organizaciones gremiales del estado como la CAADES, y La asociación de Legumbreros de Culiacán.

La familia Bon Bustamante.

Cristóbal Bon Bustamante llegó a Sinaloa durante los años de la revolución trabajando en el ingenio azucarero, ya con el triunfo de este movimiento y el ascenso al poder del grupo sonorenses en la década de 1920, Cristóbal fue beneficiado con base en su relación con Plutarco Elías Calles. Entonces tuvo acceso a créditos para la adquisición de tierras destinadas a la explotación de la ganadería y la agricultura, además de que se le abrieron las puertas en la política con una diputación local y posteriormente senador. Su paso por la política mexicana fue interrumpido cuando Elías Calles tuvo problemas y su estancia en la senaduría terminó cuando fue desaforado y destituido en 1935 (esto fue por el conflicto entre los partidarios de Calles y los de Cárdenas)<sup>61</sup>. A partir de ese momento, Cristóbal Bon Bustamante continuó sus actividades agrícolas, mediante la adquisición de préstamos con el banco de Sonora dejando como garantía su propiedad denominada El pozo de Yatagua. La reforma cardenista afectó la propiedad de Bon Bustamante, quien en ese momento tenía una extensión de 3,545 hectáreas en el municipio de Culiacán.

Frente a las acciones de la reforma cardenista, las nuevas adquisiciones de tierras de Cristóbal las efectuó a nombre de sus hijos, por ejemplo, entre 1939 y 1940 adquirió

---

<sup>60</sup> (Nanti, 1998, pág. 59)

<sup>61</sup> (Mares, 1991, pág. 101)

218 hectáreas escriturándolas a nombre de sus hijos, Benjamín Bon Bustamante, Jaime Bon Bustamante y también a nombre de sus hijas Carmen Leticia y María Margarita Concepción Bon Bustamante<sup>62</sup>.

Cuando se aproximaba la segunda mitad del siglo XX, la familia incursionó en la siembra y cosecha de hortalizas, de manera que incursionaban en una actividad complementaria luego que en sus primeras propiedades de tierras cosecharan granos y criaran ganado. Este proceso de expansión económica de la familia Bon Bustamante fue similar al de otras familias empresariales importantes de la región, por ejemplo, los excedentes generados les permitió adquirir más tierras e incursionar en otras actividades económicas tanto industriales, comerciales y agroindustriales, diversificando así el capital de la familia, además que también fueron beneficiados por el desarrollo de la banca privada de Culiacán de la cual obtuvo varios préstamos<sup>63</sup> que les permitiría seguir expandiendo sus negocios.

La familia Bon Bustamante participó activamente en la creación de empresas en diferentes sectores. En el sector agrícola además de la producción de granos y hortalizas, se dedicaron al cultivo del algodón, otro producto que era rentable en esos años. En este mismo ramo, Atilano Bon Bustamante fue promotor de la formación de la Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Legumbreira S.A de C.V junto con otros empresarios importantes como fue Manuel J. Clouthier, Héctor Gonzales y Manuel Zazueta Padilla<sup>64</sup>.

Además, en el sector industrial cooperaron junto con otros empresarios para la creación en 1951 de Industrias de Agricultores, S.A, empresa que tenía como objetivo la compraventa de maquinaria agrícola en general (camiones, automóviles, refacciones etc.), en donde Atilano Bon Bustamante fue socio fundador de Pasteurizadora de Culiacán S.A dedicada a la industria lechera. En 1962 constituyeron la empresa denominada Alianza de Camioneros Urbanos de Pasajeros con el objetivo de prestar servicios de autotransporte en la zona urbana y suburbana de Culiacán.

Las inversiones en este conjunto de empresas fueron posible gracias a las ganancias obtenidas en la actividad agrícola y también, fue factor clave, la unión matrimonial con familias que les permitirían posicionarse entre los empresarios importantes de la época, como fue el caso de Atilano Bon Bustamante quien contrajo

---

<sup>62</sup> (Millán, 1957. pág. 219)

<sup>63</sup> (López López, 2013, pág. 199)

<sup>64</sup> (López López, 2013, pág. 200)

matrimonio con Emma Echavarría Rojo, Benjamín Bon Bustamante se casó con Bárbara Wilson Alcalde (hija de una familia de empresarios dedicada a la producción y exportación de hortalizas).

Miembros de esta familia también participaron en las organizaciones gremiales. Atilano Bon Bustamante fue presidente de la Asociación de Agricultores del Río de Culiacán de 1957 a 1958, y presidente de la Asociación de Agricultores de Ganadería de Sinaloa en 1966 además de formar parte del Consejo de Administración del Banco de Sinaloa.

Con la diversificación de su capital, las relaciones con otras familias empresariales y su acceso a créditos por parte de la banca privada la Familia Bon Bustamante pudieron crear o tener participación entre 1948 y 1962 de 10 empresas en diferentes sectores.

La familia Amézquita.

La familia Amézquita fue otra de las familias que aparece en el panorama empresarial sinaloense a raíz del fin de la revolución. Y Antonio Amézquita Logan fue el integrante más destacado, además de ser quien iniciaría con la actividad empresarial de la familia en la región de Culiacán.

La historia empresarial de Antonio inició gracias a su relación con el general Macario Gaxiola Urías, (gobernador de 1929 a 1932), quien lo invitó a colaborar en la tesorería del gobierno estatal de Sinaloa, desde entonces Antonio radicaría en Culiacán y ahí empezó a adquirir propiedades rústicas, así como a participar como socio en la creación de distintas empresas. Favoreció esta trayectoria su desempeño como director-gerente del Banco Providencial de Sinaloa desde 1940 hasta 1962.

Antonio Amézquita también fue diputado federal en el periodo comprendido entre los años de 1932 a 1934. Y al mismo tiempo que participaba activamente en organizaciones gremiales de los agricultores privados, se concentró en fortalecer su patrimonio con la compra de hectáreas para la agricultura, aunque no estuvo exento de ser afectado con la instrumentación de la reforma agraria, en particular se le afectó con 80 hectáreas de riego, valiosas, otras 49 eran de temporal y 2580 de monte<sup>65</sup>.

En la trayectoria empresarial de Antonio destacan sus actividades en la rama agrícola. En 1936 participó en la creación de la Compañía Vegetable del Pacifico S.A

---

<sup>65</sup> (M. Aguilar, 2003, pág. 271)

junto con los empresarios griegos Jorge Chaprales y Nicola Macris. En 1939 en la creación de la Unión Nacional de Organizaciones de Productores y Exportadores de Garbanzo, S. de R.L de C.V iniciativa de la CAADES y en la de la asociación de productores de Garbanzo de la Región Agrícola de Río Mayo, así como en la de la Asociación Agrícola Local de productores de Garbanzo del Occidente Michoacano, de manera que en su experiencia e intereses se sumó una red de negocios a escala del noroeste mexicano<sup>66</sup>.

En el sector servicios, Antonio y un gran número de agricultores pertenecientes a la Asociación de Agricultores del Río de Culiacán, establecieron la Unión de Crédito Industrial S.A, en 1940 fue parte del primer consejo directivo del Banco Providencial de Sinaloa S.A igualmente impulsado por la CAADES, lo que mostraba la relación entre los empresarios agrícolas organizados en la confederación destinando recursos para la actividad financiera.

Si bien la mayor parte de su tiempo se dedicó a la administración de las instituciones bancarias y las organizaciones gremiales, sus hijos seguirían los pasos de su padre en el negocio agrícola, incrementando el capital familiar gracias a su incursión en empresas dedicadas al transporte, comercio, industria, agricultura y agroindustria, por ejemplo, en conjunto con otros empresarios los hijos de Antonio crearon en 1954 la empresa Construcciones y Servicios Agrícolas, S.A cuyo objetivo era realizar toda clase de construcciones agrícolas, y preparación para el cultivo. Los puestos desempeñados por su padre en el sector bancario le permitieron tener acceso privilegiado a información para la adquisición de propiedades y el acceso para líneas de financiamiento de la banca privada, esto junto con sus ganancias derivadas de la agricultura comercial los convirtió en una familia empresarial importante en Sinaloa.

Los griegos y su papel en la agricultura sinaloense.

Fue un grupo menor de inmigrantes que se estableció, la mayoría, en Culiacán a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Se vinculó a la siembra y cosecha de hortalizas (tomate y chile), y por tato debieron conectarse con los mercados externos favorables. En el círculo empresarial virtuoso en que se encontraron invirtieron en la agroindustria. Estas actividades les generó en conjunto ganancias significativas, y con ellas les facilitaron que

---

<sup>66</sup> (López López, 2013, pág. 2011)

las siguientes generaciones gozaran de patrimonio, un ascenso social y fortalecimiento empresarial.

Dos de las acciones clave de los inmigrantes griegos fueron, por un lado, la renta de tierras y relacionarse estrechamente con familias de empresarios de la entidad a través de la unión matrimonial. Esto se puede ejemplificar con cuatro casos de inmigrantes griegos; Jorge Chaprales, Aristeo Canelos, Constantino Petrulias y Basilio Gatziones. Las siguientes generaciones de raíces helénicas en Sinaloa, dominaron, claramente en la década de 1970, el cultivo de las hortalizas en la entidad. fueron ellos quienes se beneficiaron con las exportaciones en la década de 1980.

Los motivos de la llegada de estos personajes al territorio de Sinaloa fueron provocados por los conflictos y guerras civiles en sus lugares de origen que los llevó a buscar nuevos lugares de residencia. Otros migrantes griegos se propusieron como destino final los Estados Unidos de América, y algunos en su paso por territorio nacional decidieron establecerse en Sinaloa, de manera que podría plantearse que los griegos llegaron a Sinaloa en tres etapas, la primera de 1924 a 1928, la segunda de 1929 a 1939 y la última de 1940 a 1955. Su interés por el cultivo de las hortalizas fue notorio desde el principio, para 1955 en la región de Culiacán 19% de los productores de la localidad eran griegos.<sup>67</sup>

El análisis de las 43 empresas creadas por la participación de los griegos nos lleva a los siguientes datos: 21 eran dedicadas a la agricultura en las que se invirtió el 17% del total, y 9 participaban en el comercio en donde se canalizó el 49% de la inversión total. Cabe destacar que la rentabilidad más alta provino de las empresas agrícolas, remarcado la gran rentabilidad que tenía en ese periodo la actividad de cultivos de exportación.

Cuatro inmigrantes griegos destacaron en la actividad empresarial en Sinaloa, en particular en la exportación agrícola: Jorge Chaprales, Aristeo Canelos, Constantino Petrulias y Basilio Gatzione, de los cuales cabe referir algunos datos para apreciar su participación en los negocios.

Jorge Chaprales entendió o descifró las oportunidades y posibles beneficios agrícolas del valle de Culiacán y se dedicó a la agricultura de exportación. Fue valiosa la ayuda que recibió de su esposa, quien era hija de un empresario-político importante de la región, y así con ese apoyo Jorge estableció vínculos de negocios que le facilitaron crear un

---

<sup>67</sup>(Romero Ibarra & Moreno Lázaro, 2014, pág. 1991)

número considerable de empresas. En el conjunto de empresas creadas por los inmigrantes griegos, Jorge forjó 11 empresas. Además, Chaprales tuvo la habilidad de elegir socios estratégicos, como fue la experiencia en la Asociación de Productores de Legumbres de la Región Agrícola del Río de Culiacán.

Jorge Chaprales arrendó las mejores tierras de cultivo y estableció contratos de aparcería agrícola en terrenos de agricultores y ejidatarios<sup>68</sup>. Una vez que dispuso de esas tierras privilegiadas comenzó a formalizar sociedades agrícolas con distintos socios de la entidad.

En el año de 1936 Jorge arrendó terrenos que se dedicarían al cultivo de tomates, chiles y otras legumbres, y lo cosechado se destinaba a la exportación. Los beneficios obtenidos por la cosecha y venta de hortalizas le permitieron ampliar y fortalecer sus redes con otros empresarios, y con el tiempo se plantaría como prestamista e intermediario financiero. En 1949, Jorge junto con su cuñado Nicolás Macri crearon la empresa Agrícolas de Culiacán con un capital de 150 mil pesos cuyo propósito fue la adquisición de bienes inmuebles para el uso agrícola<sup>69</sup>. Todo lo anterior explica que para la década de 1950 Jorge estaba posicionado entre los grandes exportadores de Culiacán<sup>70</sup>.

La familia Chaprales no tuvo descendencia, tuvieron hijas adoptivas lo que hizo que el apellido Chaprales se fuera perdiendo y actualmente ya no figura entre las grandes familias empresariales de Sinaloa. En todo caso, sus acciones muestran una trayectoria empresarial que perdió continuidad conforme llegaron nuevas generaciones, las que ya no tuvieron las capacidades ni las habilidades para diversificar sus inversiones o innovar en las diferentes ramas de la agricultura.

Otros inmigrantes griegos que incursionaron en la agricultura comercial en Sinaloa fueron Constantino Petrulias, Aristeo Canelos y Basilio Gatziones. Al igual que Jorge Chaprales, quienes llegaron al estado de Sinaloa entre 1929 y 1939. Constantino Petrulias inició sus negocios a finales de la década de 1930 como aparcerero agrícola y encargado de la dirección y administración de una sociedad cuyo objetivo sería la siembra de toda clase de legumbres y su exportación, por esas tareas recibía un salario mensual de 100 pesos y el 40% de las utilidades que se generaran. Las utilidades buscadas se

---

<sup>68</sup> (Aguilar Aguilar, 2006, pág. 203)

<sup>69</sup> (Romero Ibarra & Moreno Lázaro, 2014, pág. 210)

<sup>70</sup> (López López, 2013, pág. 181)

concretaron y permitieron a Constantino adquirir sus primeras propiedades, así como fortalecer sus negocios agrícolas y participar en la creación de más empresas e incluso volverse prestamista para otros empresarios<sup>71</sup>.

Constantino logró en poco tiempo tener un panorama amplio de los negocios agrícolas, asociarse y hacerse de una cartera de clientes. En esa madurez empresarial invitaría a Basilio Gatziones y Aristeo Canelos a integrarse a los negocios agrícolas en Sinaloa, ambos con alguna experiencia.

Estos tres griegos, empezaron su sociedad dedicándose a la producción y exportación de legumbre. Los resultados esperados llegaron y en poco tiempo adquirieron camiones de carga, maquinaria agrícola, equipo de riego, además rentaron tierras y compraron parcelas<sup>72</sup>. Para 1944 se asociaron con otros productores y crearon una sociedad llamada “Compañía Tomatera y Agrícola S.A” que tenía el propósito de sembrar leguminosas, árboles y semillas, así como la venta y su exportación, la creación de esta sociedad permitió que los tres personajes mencionados se posicionaran entre los principales exportadores de hortalizas de Culiacán<sup>73</sup>.

Para la década de los 70's, casi tres décadas después de la llegada de Canelos, Petrulias y Gatziones a Culiacán, y a raíz de sus éxitos empresariales derivados de la producción de hortalizas, estaban integrados, junto con sus familias a la élite económica de Sinaloa, entonces sus inversiones se habían extendido a otras entidades del país y en Estados Unidos<sup>74</sup>.

Los inmigrantes griegos contribuyeron, sin duda, al desarrollo de la agricultura comercial en el valle de Culiacán y participaron en las redes de negocios que hicieron viable la exportación de cultivos. Sorprende su adaptación rápida en los negocios y en la cultura empresarial de Culiacán, así como su incorporación al entramado fino de relaciones con los demás empresarios regionales, que se fundamentó en los vínculos con otras familias y en los compadrazgos.

Como propuesta de un balance parcial diremos que desde la década de 1920 y hasta 1960 los griegos rentaron hasta poco más de 7,000 hectáreas, principalmente en el

---

<sup>71</sup> (López López, 2013, pág. 182)

<sup>72</sup> (Aguilar Aguilar, 2006, pág. 160)

<sup>73</sup> AGNES, Culiacán, 27 de mayo de 1944.

<sup>74</sup> (Romero Ibarra & Moreno Lázaro, El otro rostro de la inversión extranjera, 2014, pág. 217)

valle de Culiacán. En ese periodo firmaron 86 contratos de arrendamiento, también ahí compraron 6,190 hectáreas con base en un total de 73 contratos formalizados entre los años de 1934 y 1960, las cuales fueron registradas a su nombre, el de sus esposas e hijos; de esa manera a las nuevas generaciones las integraban al negocio familiar a una edad temprana<sup>75</sup>.

En la mitad del siglo XX, el grupo de empresarios griegos establecidos en Sinaloa compartían las siguientes características similares a otras familias importantes:

- Ganancias en la actividad agrícola principalmente por el tomate exportado y otros productos hortícolas.
- La diversificación de sus ganancias en actividades ligadas a la agricultura, pero perteneciente a otros sectores, como la industria y el comercio y los servicios.
- Casamientos entre estas familias, lo que permitían crear nuevos lazos familiares y facilitaba forjar nuevas empresas de diversos tipos en las que era necesario sumar recursos, es decir, la unión de varios capitales.
- Los fundadores o primeros familiares que se iniciaron en el negocio de la agricultura empezaron con un capital modesto, adquirieron deudas que pagaron, lograron incrementar su capital gracias a la explotación de la agricultura de exportación.
- Tuvieron estrechos vínculos con fuertes organizaciones gremiales.
- Acciones similares durante la reforma cardenista, afrontaron de manera positiva el efecto de la reforma agraria.
- Uso activo tanto como acreedores y prestamistas de la banca privada para impulsar sus proyectos.

Culiacán, impacto de su agricultura para la exportación.

Como se ha explicado anteriormente las grandes familias empresariales agrícolas sinaloenses como los Clouthier, los Tamayo, Bon Bustamante, Chaprales, Gatziones, Canelos entre otros, desarrollaron buena parte de sus actividades agrícolas en el valle de Culiacán. La agricultura comercial significó una transformación completa del valle de Culiacán, y para ello fue necesaria la creación intensa de infraestructura hidráulica que

---

<sup>75</sup> (Romero Ibarra & Moreno Lázaro, 2014, pág. 226)

empieza en la década de los 20 del siglo XX con el Canal Rosales, construida por el gobernador Ángel Flores (1920-1924) y después, con masivos recursos públicos de la federación, seguiría la construcción de obras grandes, como las presas<sup>76</sup>. Ya para 1944 se irrigaban aproximadamente 9 mil hectáreas, tendencia que continuó hasta alcanzar las 20 mil hectáreas de varios cultivos: tomate, garbanzo, caña de azúcar, chile, chícharo, entre otros.

La combinación de inversión con recursos públicos en obras hidráulicas y organización empresarial agrícola propició que el valle de Culiacán se convirtiera en el primer complejo agrícola de la entidad y el principal centro poblacional. Ahí se desarrolló el centro productor más importante de legumbres de exportación. Se calculaba que desde 1950 salían del valle más de 5 mil furgonetas anuales con tomate, chile, berenjena y chícharo para mercados extranjeros.<sup>77</sup> Todo esto acompañado también de adquisición de maquinaria importada como los tractores Ferguson T035 de procedencia americana como se muestra en la siguiente imagen tomada de la revista Alma Mater de la universidad de Sinaloa.

---

<sup>76</sup> (Romero Gil, 2010, pág. 220)

<sup>77</sup> (Méndez Reyes & Aguilar Aguilar, 2012, pág. 223)

*Ilustración 2 Tractor a la venta en 1955.*



Fuente: Revista Alma Mater Numero 1. diciembre 1995

Todas estas transformaciones de 1940 a 1970 se reflejaron en ganancias que se capitalizaron para abrir nuevas áreas productivas, generar empresas de servicios y financieras. En medio de esta diversificación empresarial, la agricultura se mantuvo como el eje económico y Culiacán como el principal centro de negocios. Además, tuvo lugar la organización gremial agrícola, que se hizo notar el año de 1932 con la creación de la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES), organismo creado por iniciativa del gobierno federal y estatal para enfrentar los retos de la exportación de sus productos; y una vez que se consolidó pudo deslindarse del gobierno. Entre las acciones relevantes de este organismo se encuentran haber acordado las reglas para evitar la saturación de productos agrícolas en el mercado.

Los empresarios agrícolas de Sinaloa participaron activamente en otras organizaciones gremiales como la Unión Nacional de Productores y Exportadores de Garbanzo, la Unión Nacional de Productores de Hortalizas y la Unión Nacional de Productores de Algodón de la República Mexicana<sup>78</sup>.

---

<sup>78</sup> (Méndez Reyes & Aguilar Aguilar, 2012, pág. 186)

## La evolución de las empresas agrícolas y el surgimiento de nuevas empresas agroindustriales y agroservicios de 1940-1970

El desarrollo económico y empresarial en Sinaloa durante el siglo XX quedó estrechamente ligado a las actividades agrícolas. Las nuevas empresas creadas durante las décadas de 1940 a 1970 quedaron relacionadas de manera directa o indirecta al sector agropecuario. La tabla núm. 8 siguiente indica el número de empresas creadas de 1932 a 1940. Del total de las 58 empresas creadas en este periodo, 24 de ellas estaban orientadas a las actividades agrícolas, es el 41.38%. En segundo lugar, 8 de ellas, que representaron el 13% quedaron relacionadas con el crédito agrícola y la banca. En tercer lugar, el resto formado por un variable conjunto de empresas; entre ellas las dedicadas a la manufactura. Estos datos expresan cómo los empresarios agrícolas entendieron con base en la experiencia cuáles eran las ventajas productivas y comerciales de Sinaloa

Es valioso referir que la inversión en las empresas dedicadas al crédito, se exigía montos de capital significativos, incluso por arriba de aquellas centradas en la producción agrícola: cerca de 80 millones de dólares para las empresas crediticias y 44 millones de dólares para las agrícolas. Esto explica la relevancia del crédito.

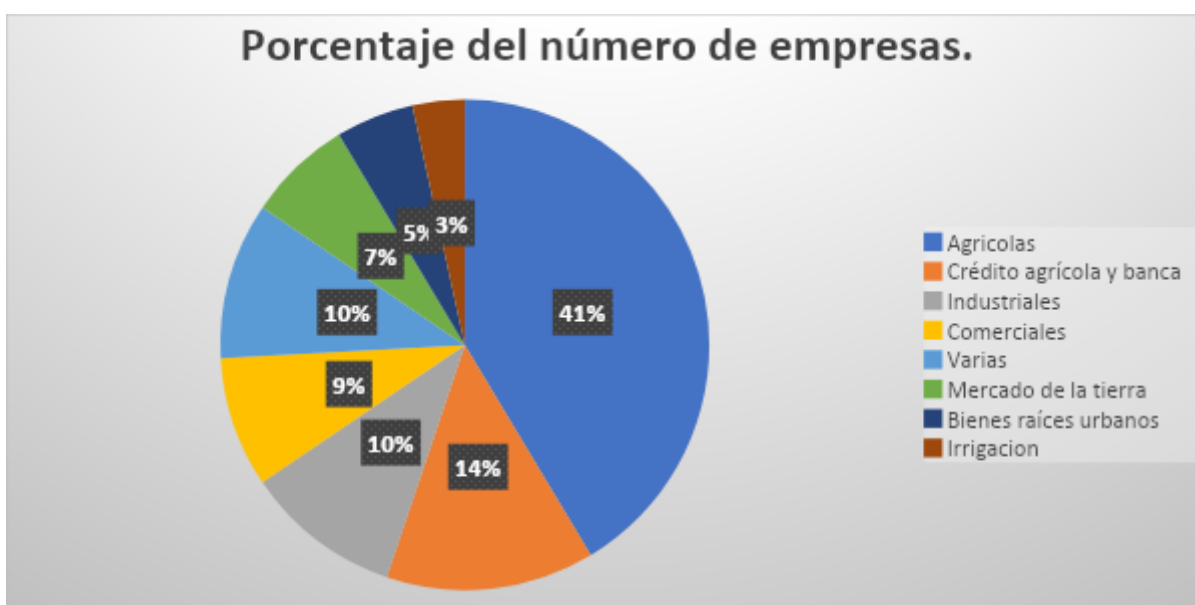
*Tabla 8.*

Empresas constituidas en el centro y norte de Sinaloa según actividad y capital invertido de 1932-1940			
Tipo de empresas	Número de empresas	%	Capital invertido (dólares constantes base 1940)
Agrícolas	24	41.38%	448972
Crédito agrícola y banca	8	13.79%	801916
Industriales	6	10.34%	120778
Comerciales	5	8.62%	65040
Varias	6	10.34%	21633
Mercado de la tierra	4	6.90%	41504
Bienes raíces urbanos	3	5.17%	342752
Irrigación	2	3.45%	639
<b>Total</b>	<b>58</b>	<b>100%</b>	<b>1843234</b>

Fuente: Fuente: Aguilar S., 2008

En este periodo de análisis de las empresas encontramos que la expansión de la agricultura en Sinaloa se ha fundamentado en el aprovechamiento masivo de tierras cultivables, de apoyos gubernamentales, del aprovechamiento del agua gracias a las inversiones públicas en obras hidráulicas lo cual generó condiciones para distribuir mejor el agua de los ríos, y de esa manera complementó aquellas primeras inversiones privadas: Alma Sugar Company, Sinaloa Land Company, Redo y Compañía en el valle de Culiacán; Regino Sánchez, sucesores y Blas Valenzuela; United Sugar Company en el valle del fuerte<sup>79</sup>.

Gráfica 1. Empresas de Sinaloa de acuerdo con su actividad



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 8.

El análisis de la creación de empresas por municipio, como se muestra en la tabla núm. 9, destaca que han sido dos de ellos los que destacan, estos son el municipio de Ahome, ubicado en el norte del estado, y Culiacán. En el primero se crearon 16 empresas que sumaron un capital de 272,529 dólares, y en Culiacán 29 empresas con un capital invertido de 1,367,148 dólares, es decir, el 75% del capital invertido en la creación de

<sup>79</sup> (Romero Ibarra & Carillo Rojas, Empresa y agricultura comercial en el Noroeste de México, 2009, pág. 146)

empresas fue destinado a Culiacán. Entre estos dos municipios concentraron el 90% del capital invertido en el estado durante este periodo, relegando a los demás municipios con un promedio de 2 empresas creadas entre 1932 y 1940.

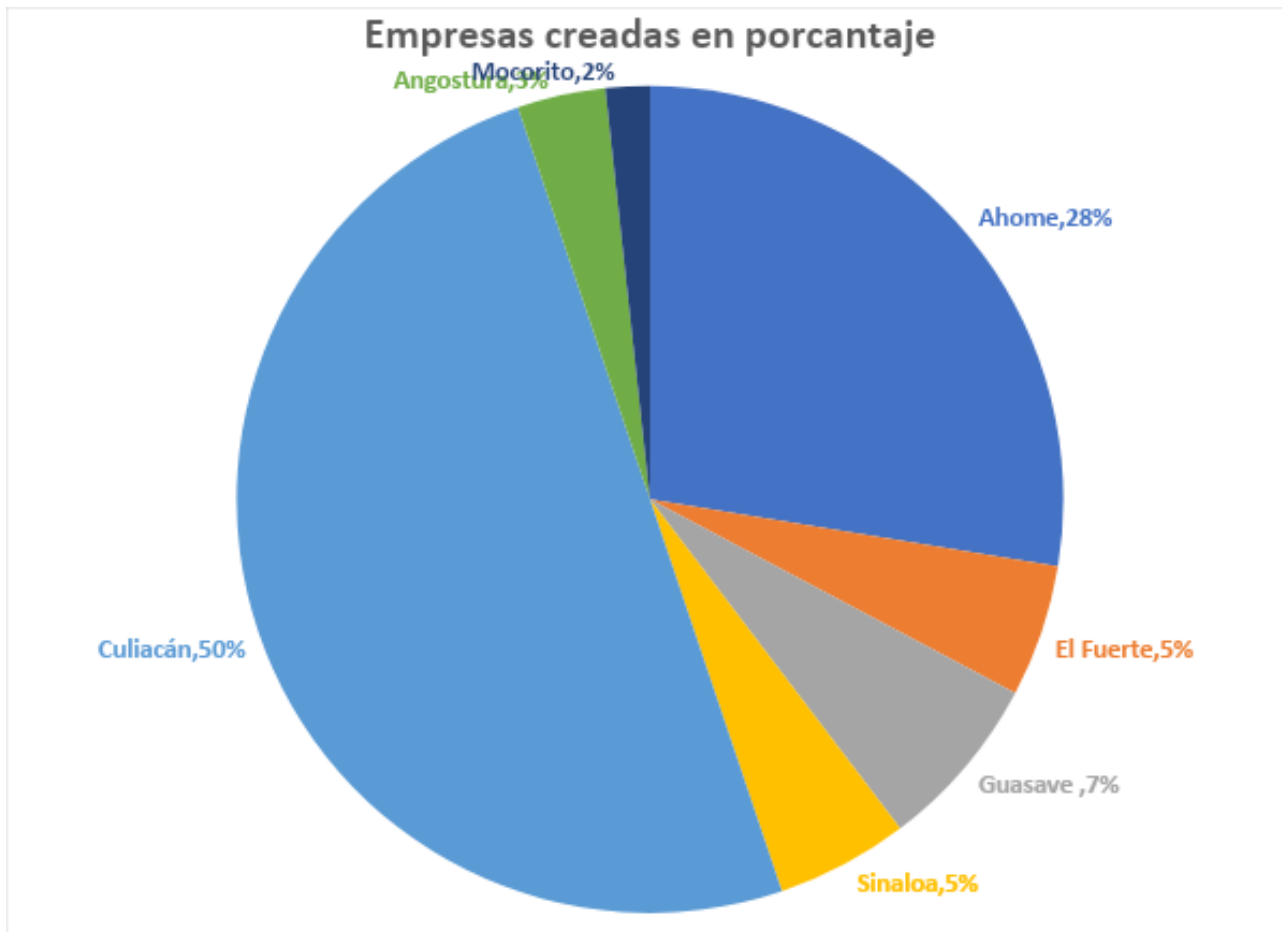
*Tabla 9. Número de empresas por municipio.*

Constitución de empresas por municipios de la zona centro norte de Sinaloa y capital invertido de 1932-1940			
Municipio	N°. de Empresas	Capital invertido (dólares constantes base 1940)	Porcentaje del capital
Ahome	16	\$ 272,529.00	15%
El Fuerte	3	\$ 50,649.00	3%
Guasave	4	\$ 88,348.00	5%
Sinaloa	3	\$ 43,038.00	2%
Culiacán	29	\$ 1,367,148.00	75%
Angostura	2	\$ 9,875.00	1%
Mocorito	1	\$ 926.00	0%
Total	58	\$ 1,832,513.00	100%
Fuente: Aguilar S., 2008			

La razón por la cual Ahome destacaría de otros municipios además de Culiacán reside en las obras de irrigación del valle del Fuerte, desde la época porfiriana el gobierno había otorgado concesiones para aprovechar sus aguas, en 1891 se construiría un canal llamado "Los Tastes" para aprovechar el agua, estas obras y las posteriores creadas entre 1930 y 1940 lograrían que el valle se consolidara como un espacio para la agricultura empresarial en Sinaloa. La región seguiría recibiendo apoyos en años posteriores, por ejemplo 1966 se seguirían constituyendo obras para el aprovechamiento de los ríos, como lo indicaba el Periódico oficial del Estado de Sinaloa, "Que el gobierno federal, por conducto de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, Comisión del Rio Fuerte, viene

construyendo las obras necesarias para el aprovechamiento de las aguas del Rio Fuerte en riego de una superficie aproximada de 70 000 hectáreas de terreno”<sup>80</sup>

Gráfica 2. Porcentaje de empresas creadas en los municipios de Sinaloa.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla núm. 9.

<sup>80</sup>(02-01-1966). Periódico Oficial del estado de Sinaloa. El Estado de Sinaloa.  
<http://www.hndm.unam.mx/consulta/resultados/visualizar/558a37ac7d1ed64f16dc5637?resultado=171&tipo=pagina&intPagina=1&palabras=agricultura>

## Desarrollo empresarial en la década de 1950.

La construcción de nuevas presas como la "Sanalona" y "López Mateos", más la incorporación de tecnologías abonaron para que el valle de Culiacán se convirtiera en la principal zona agrícola del estado, su riqueza incluso desplazó en importancia al puerto de Mazatlán. La capital del estado tomó la estatura del principal centro de influencia política, asiento de los grupos empresariales dedicados a la agricultura, domicilio principal de oficinas crediticias, locales y federales, y primera plaza bancaria de Sinaloa. Este contexto favoreció, por otro lado, para que los empresarios agrícolas impulsaran organizaciones gremiales en el estado de Sinaloa como son la Asociación de Agricultores del Río de Culiacán fundada desde el año de 1932, la Unión Nacional de Productores de Hortalizas creada en 1961, entre otras. Estas organizaciones les darían un peso para influir en el poder político tanto estatal como nacional, y les permitió el acceso a la toma de decisiones respecto a las políticas públicas que les beneficiaba y enfrentarse a aquellas que no.

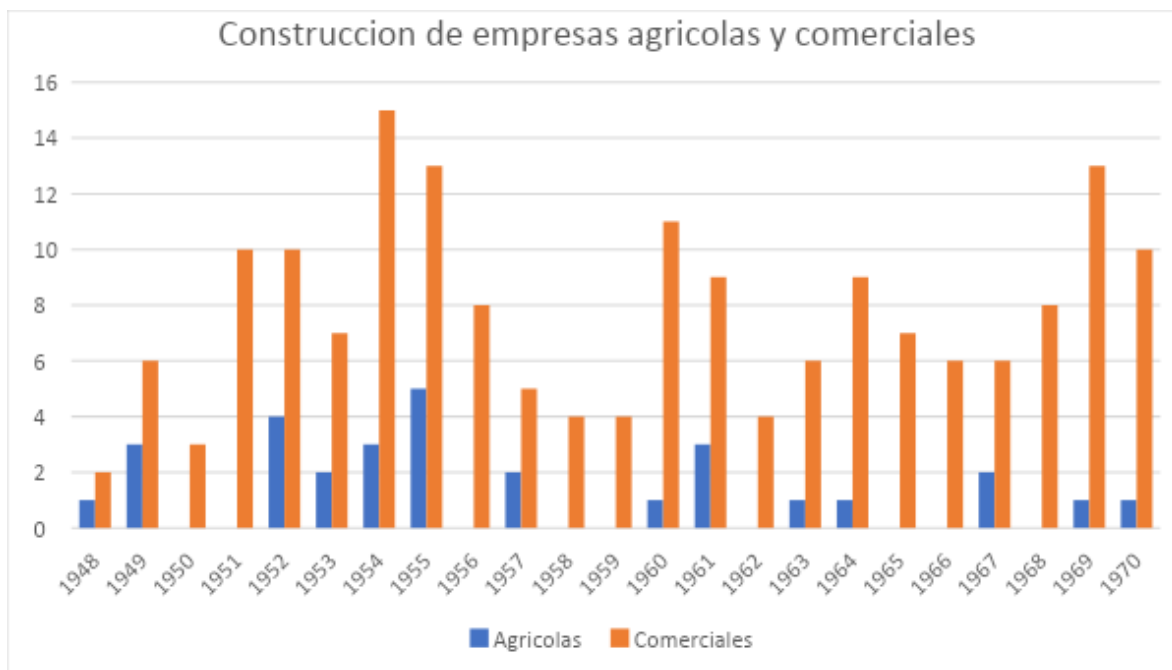
*Tabla 10. Empresas creadas en Culiacán de 1948-1970*

Construcción de empresas en el valle de Culiacán.						
Año	Agrícolas	Comerciales	Industriales	Servicios y transporte	Varias	Total
1948	1	2	2	4	2	11
1949	3	6	1	1	0	11
1950	0	3	2	1	1	7
1951	0	10	6	4	0	20
1952	4	10	1	1	0	16
1953	2	7	3	4	0	16
1954	3	15	2	4	1	25
1955	5	13	2	6	1	27
1956	0	8	8	2	2	20

1957	2	5	1	5	1	14
1958	0	4	3	4	1	12
1959	0	4	6	2	0	12
1960	1	11	3	1	2	18
1961	3	9	2	6	1	21
1962	0	4	3	5	0	12
1963	1	6	5	5	1	18
1964	1	9	3	3	0	16
1965	0	7	4	3	2	16
1966	0	6	6	5	2	19
1967	2	6	5	2	1	16
1968	0	8	5	5	3	21
1969	1	13	5	3	2	24
1970	1	10	13	5	2	31
Total	30	176	91	81	25	403

Fuente: López. "Agricultura". 2006 p. 86. Con información del archivo del registro público de la propiedad de Culiacán (ARPPC) y del archivo General de Notarias del Estado de Sinaloa (AGNES)

Gráfica 3. Comparación de empresas agrícolas y comerciales en Culiacán.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla núm. 10.

El primer análisis de este gráfico propone la inversión de capitales privados en empresas comerciales para mover los productos agrícolas en el mercado exterior, lo cual es una característica de la economía de Sinaloa.<sup>81</sup>

Un detalle que considerar, las 30 nuevas empresas agrícolas de la tabla núm. 10, pueden ser distintas a la realidad. Gustavo Aguilar encontró que la mayoría de los empresarios privados del valle, tenían numerosos contratos de arrendamiento, las tierras serían dedicadas a la producción de legumbres para exportación, las empresas no se constituían formalmente ante un notario público, muchas veces eran acuerdos verbales donde el honor o la palabra bastaba para la cooperación entre las partes interesadas. Otra razón para cuestionar el número de empresas es la propia dinámica económica del periodo, el auge del mercado de tierras había dotado de dinamismo a la actividad agrícola del valle permitiendo a distintas personas convertirse en empresarios agrícolas al obtener diversas extensiones de tierras, además, la aparcería agrícola y las asociaciones entre

<sup>81</sup> (Aguilar Aguilar, 2006)

diversos empresarios eran común en esa época. Otro dato importante son los préstamos de instituciones de crédito para la agricultura, en 1940 eran de aproximadamente 5 millones de pesos, 15 años después, habían ascendido a 70 millones, representando un aumento de 1400%, siendo préstamos ante instituciones formales, dejando de lado los contratos de palabra, muy comunes en la época realizados entre privados. Citando: “Además, en la formación de las 30 compañías agrícolas sólo se involucraron 119 socios, mientras que otras fuentes de la época nos hablan de la existencia de más de mil productores privados en el valle de Culiacán”<sup>82</sup>. Las 30 empresas nuevas registradas formalmente ante un notario no expresan correctamente el dinamismo agrícola de la región en el periodo mencionado, se debe considerar que los datos no incluyen a las empresas ya existentes, ni las desaparecidas en este mismo periodo, a pesar del éxito de muchos empresarios la agricultura era una actividad riesgosa y muchas veces podía generar pérdidas, si no se tenía la red de contactos necesarios para cultivar, empaquetar y exportar tus productos.

De las mismas 30 empresas, 14 de ellas se habían creado en un corto periodo, de 1952 a 1955. Por otra parte, solo una empresa creada hasta 1959 tenía un capital invertido de un millón quinientos mil pesos, la cual fue Sinaloa Growers, S de R.L, cuyos propietarios fueron Demetrio Evangelatus Sirios y Nicolás Panasópulos Cristópulos. Tres empresas fueron creadas con un capital de un millón de pesos: 1) Agrícolas Cinco Hermanos, S de R.L. propiedad de los Bon Bustamante, Atilano, Benjamín, Jaime, Jorge y José Guillermo, 2) Agrícola Chama, S de R.L. de la familia Chaprales Jorge Chaprales y Jorge Macris Chaprales y 3) Pega S de R.L de Constantino Petruías, Basilio Gatziones y Jose Othón Espinoza.

Por lo anterior, solo 4 de las 20 empresas formadas de 1948 a 1959 eran de un millón de pesos o más, la mayoría de las empresas eran de capitales más modestos. Algo a destacar sobre los empresarios y las empresas creadas en ese periodo era la forma de asociarse, la mayoría de las empresas creadas eran en asociaciones mediante lazos familiares o de amistades, esto no solo ocurría con las grandes empresas sino también con los pequeños y medianos empresarios quienes se unían entre ellos para crear nuevas empresas.

---

<sup>82</sup> (Romero Ibarra & Carillo Rojas, 2009, pág. 200).

A partir de 1959 hasta 1970 se crearon solo 10 empresas dedicadas a la agricultura, pero con capitales superiores a años anteriores, existieron 3 empresas con un capital de dos millones de pesos las cuales fueron: 1) Distribuidora de Legumbres del Noroeste, S.A., propiedad de Raúl Guillemin, Humberto Campa, Samuel Bishop Braud y otros, 2) Agricultores Unidos, S.A., de Fernando Elías Abascal Quién y Antonio Lechuga Palazuelos y por ultimo 3) Fes, S.A. propiedad de Lulú Mercedes Calderón, César Enrique Saracho Calderón, Fernando Saracho Calderón y Jose Carlos Saracho Calderón.

Además, se crearon 2 empresas de un capital de un millón 500 mil pesos, la primera fue 1) Legumbres de Montelargo, S de R.L. propiedad de Jorge Almada Salido y Alicia Elías Calles de Almada la segunda fue 2) Desa, S.A. dueña de Félix Enrique de Saracho Salmón, Maria Teresa Arias de Saracho, Yolanda Gatziones De Saracho, César Enrique De Saracho y Fernando De Saracho. Continuando con patrones de años anteriores, la mayoría de las empresas fueron creadas entre varios familiares o empresarios con vínculos entre sí.

La tabla núm. 11 refuerza el argumento anterior, la mayoría de las empresas están conformadas por familiares, ejemplo de esto: Campos Encines Hermanos S.R.L, Agricultores Unidos S.A, Agrícola de Culiacán destacando las familias Bon Bustamante, Clouthier, Los Amézquita, Chaprales, Crisantes, De Saracho, Campos entre otros la mayoría de estos, por cierto, están agrupadas la mayoría en empresas familiares como es Campos Encines Hermanos S.R.L, Agricultores Unidos S.A, Agrícola de Culiacán

Al ser familiares y amigos este grupo de empresarios contaban con una red que generaba confianza a la hora de iniciar sus proyectos otorgando acceso a empresas complementarias de la actividad agrícola, dedicadas al empaquetado de productos, la maquinaria y equipo para cumplir con los requerimientos de calidad, acceso a financiamiento por parte de los distribuidores de Estados Unidos entre otros beneficios, disminuyendo el riesgo, esta es una razón por la cual pocas empresas fueron constituidas formalmente, no todos los empresarios tenían grandes capitales para invertir, pequeños y medianos empresarios preferían colaborar con los grandes productores en lugar de desarrollar una empresa como tal, lo que hacían eran negocios donde se establecían acuerdos para cultivar ciertos productos de hortalizas, es decir una especie de cooperación para los agricultores ya establecidos y con experiencia.

Tabla 11. Empresarios e inversiones en la agricultura 1948-1970

Nombre	Monto (pesos)	Empresa
Fernando Elías Pesqueira	1 040 000	Agricultores Unidos, S. A.
Alicia Elías Calles de Aldama	750 000	Agricultores Unidos, S. A. Legumbres de Montelargo S. R. L. C. V.
Jorge Almada Salido	750 000	Legumbres de Montelargo S. R. L. C. V.
Demetrio Evangelatrus Sirios	750 000	Central Agrícola, S.de R.L y Sinaloa Growers, S. de R. L.
Nicolas Panasópulos Cristópulos	750 000	Sinaloa Growers, S.de R. L.
César Enrique De Saracho Calderón	750 000	Desa, S. A.
Fernando De Saracho Calderón	750 000	Desa, S. A. y Fes, S. A.
Félix Enrique De Saracho Salmón	700 000	Desa, S. A.y Fes, S. A.
Raúl Guillemin	666 000	Distribuidora de Legumbres del Noroeste, S. A.
Samuel Bishop Braud	666 000	Distribuidora de Legumbres del Noroeste, S. A.
Constantino Petrulias Kiwsis	665 000	Agrícola del Pacífico, S de R. L. y Pega S. de R. L.
Humberto Campa	660 000	Distribuidora de Legumbres del Noroeste, S. A.
Lulú Mercedes Calderón de Saracho	500 000	Fes S. A.
Jorge Chaprales	500 000	Agrícola de Culiacán, S. de R. L. y Agrícola Chama, S. R. L. de C. V.
Jorge Macris Chaprales	500 000	Agrícola de Culiacán, S. de R. L. y Agrícola Chama, S. R. L. de C. V.
Basilio Gatzionis Macris	417 000	Agrícola del Pacífico S. de R. L. y Pega S. de R. L.,
Miguel D. Crisantes	375 000	Agrícola Santa Fe, S. de R. L.
Juan D Crisantes	375 000	Agrícola Santa Fe, S. de R. L.
Jesus M. Beltrán	370 000	Beltrán y Gastélum, S. de R. L. y Agrícola de Bataoto, S. de R. L.
Aristeo Canelos	300 000	Central Agrícola, S. de R. L y Agrícola del Pacífico, S. de R. L.
Silviano de la Paz	300 000	Frutas y Legumbres del Norte, S. A.
Yolanda Gatziones de De Saracho	300 000	Desa, S. A.
María Teresa Arias de De Saracho	300 000	Desa, S. A.

Atilano Bon Bustamante	300 000	Agrícola Cinco Hermanos, S. de R. L.
Benjamín Bon Bustamante	300 000	Agrícola Cinco Hermanos, S. de R. L.
Mario Béjar Díaz	300 000	Agricultores Unidos, S. A. y Central Agrícola, S. de R. L.
Julia Torres de Gatziones	250 000	Pega S. de R. L.
René de S Palomares Paredes	212 500	Frutas y Legumbres del Norte, S. A. y Cia. Agrícola Baila, S. de R. L.
Ignacio de S Palomares Paredes	200 000	Frutas y Legumbres del Norte, S. A.
Gpe. Paredes Viuda de Palomares	187 500	Cia. Agrícola Baila, S. de R. L.
Luis Beltrán	170 000	Beltran y Gasteélum, S de R.L. y Agricola de Bataoto, S. de R. L.
Raúl Bátiz Echavarría	160 000	Agricultores Unidos, S. A.
Fernando Elías Abascal	160 000	Agricultores Unidos, S. A.
Antonio Lechuga Palazuelos	160 000	Agricultores Unidos, S. A. .
Jaime Bon Bustamante	140 000	Agrícola Cinco Hermanos, S. de R. L.
Jorge Bon Bustamante	140 000	Agrícola Cinco Hermanos, S. de R. L.
Jose Luis Soberanes	133 000	Central Agrícola, S. de R. L.
José Guillermo Bon Bustamante	120 000	Agrícola Cinco Hermanos, S. de R. L.
Ángel Demerutis Fafutis	100 000	Cia.Agrícola Legumbreira de Sinaloa,
Jorge Demerutis Elizarrarás	100 000	Cia.Agrícola Legumbreira de Sinaloa,
Juán Demerutis	100 000	Cia.Agrícola Legumbreira de Sinaloa,
Constantino Kúsulas	100 000	Cia.Agrícola Legumbreira de Sinaloa,
Panaquis Krinis	100 000	Cia.Agrícola Legumbreira de Sinaloa,
Francisco Gastélum Sánchez	100 000	Gastélum Hermanos, S en N. C.
Ramón Gatélum Sanchez	100 000	Gastélum Hermanos, S en N. C.
Ignacio Gastélum Sanchez	100 000	Gastélum Hermanos, S en N. C.
Alberto Juan Campos	100 000	Campos Encines Hermanos, S. de R. L.
Guadalupe Encines de Campos	100 000	Campos Encines Hermanos, S. de R. L.
José Carlos De Saracho Calderón	100 000	Fes, S. A.
Gloria Margot De Saracho de Rico	100 000	Fes, S. A.
Miguel Ángel Gastélum Sánchez	48 000	Gastélum Hermanos, S. en N. C. y Casa Gastélum, S. A.

Fuente: López, 2006, 95-96

Respecto al número de nuevas empresas creadas para la actividad industrial y el sector terciario de la década de los 50's hasta 1970, de la tabla núm. 10, ambas superan

las 30 empresas dedicadas a la agricultura, se crearon 91 empresas dedicadas a la actividad industrial y 81 dedicadas a los servicios. Este aumento del número de empresas se explica por diferentes factores, uno de ellos es el contexto nacional, en este periodo se consolida el modelo de sustitución de importaciones descrita anteriormente, con el apoyo del gobierno federal y estatal se fomentó la creación de nuevas empresas principalmente del sector industrial. El otro factor tiene que ver con el crecimiento mismo de la agricultura y el papel de los empresarios, gracias a los excedentes generados se empieza una diversificación de sus capitales hacia otras empresas de otros sectores económicos, pero que serían utilizadas para seguir con el desarrollo de la actividad empresarial agrícola.

#### Empresas ligadas a la actividad Agrícola.

La actividad agrícola creó una serie de empresas relacionadas directamente con esta actividad, en la tabla núm. 12, aparecen las empresas agrocomerciales, agroindustriales y de agroservicios. De las 166 empresas creadas, 59 empresas (36% del total) fueron empresas agrocomerciales, 44 empresas (27% del total) eran agroindustriales. Si bien era menor el número de empresas agroindustriales creadas, absorbían más capital, a pesar de representar solo 27 % del total de las empresas creadas, absorbieron el 41% del total del capital invertido en las 166 empresas creadas, mientras que las empresas agrocomerciales solo absorbieron un 32% del total del capital.

Algunas de las empresas ligadas a la actividad agrícola eran: cervecería del Humaya, Harina de Sinaloa, Industrias de Agricultores, Arrocería de Culiacán, y 5 plantas despepitadoras de algodón, la mayoría de estas usaban los productos agrícolas como materia prima o como un insumo intermedio para el desarrollo de sus productos, la cercanía de esta materia prima proveniente del valle de Culiacán apoyaba el desarrollo de las nuevas agroindustrias, también en este periodo se modernizarían las instalaciones de los tres azucareros más importantes del valle para poder incrementar su producción.

*Tabla 12. Empresas relacionadas con la agricultura en Culiacán*

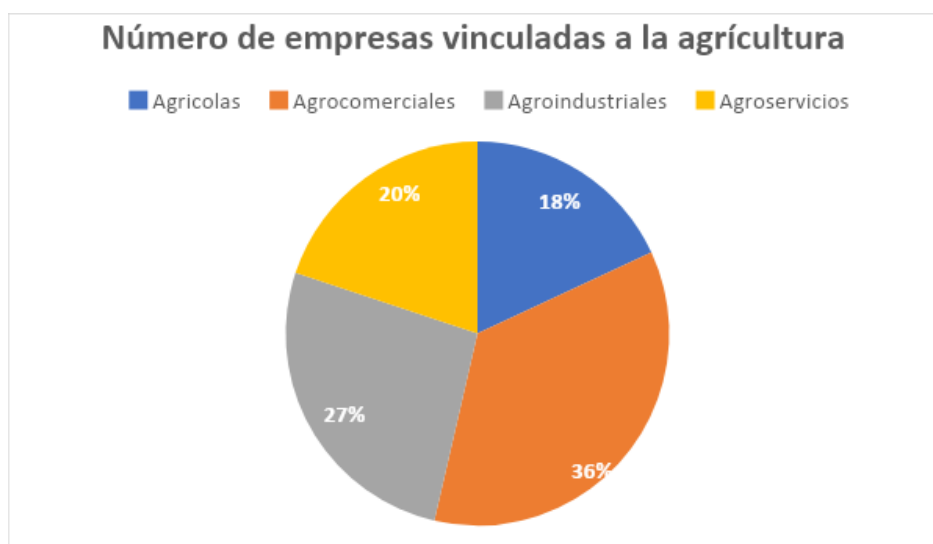
Empresas agrícolas y empresas directamente vinculadas a la agricultura en el valle de Culiacán 1948-1970				
Tipo de Empresa	Número	Capital Invertido	Número %	Capital %
Agrícolas	30	\$	18%	12%

		19,540,000.00		
		\$		
Agrocomerciales	59	49,953,000.00	36%	32%
Agroindustriales	44	65,107,000.00	27%	41%
Agro servicios	33	23,082,000.00	20%	15%
Total	166	157,686,000.00	100%	100%

Fuente: López. Agricultura.2006 p. 92.

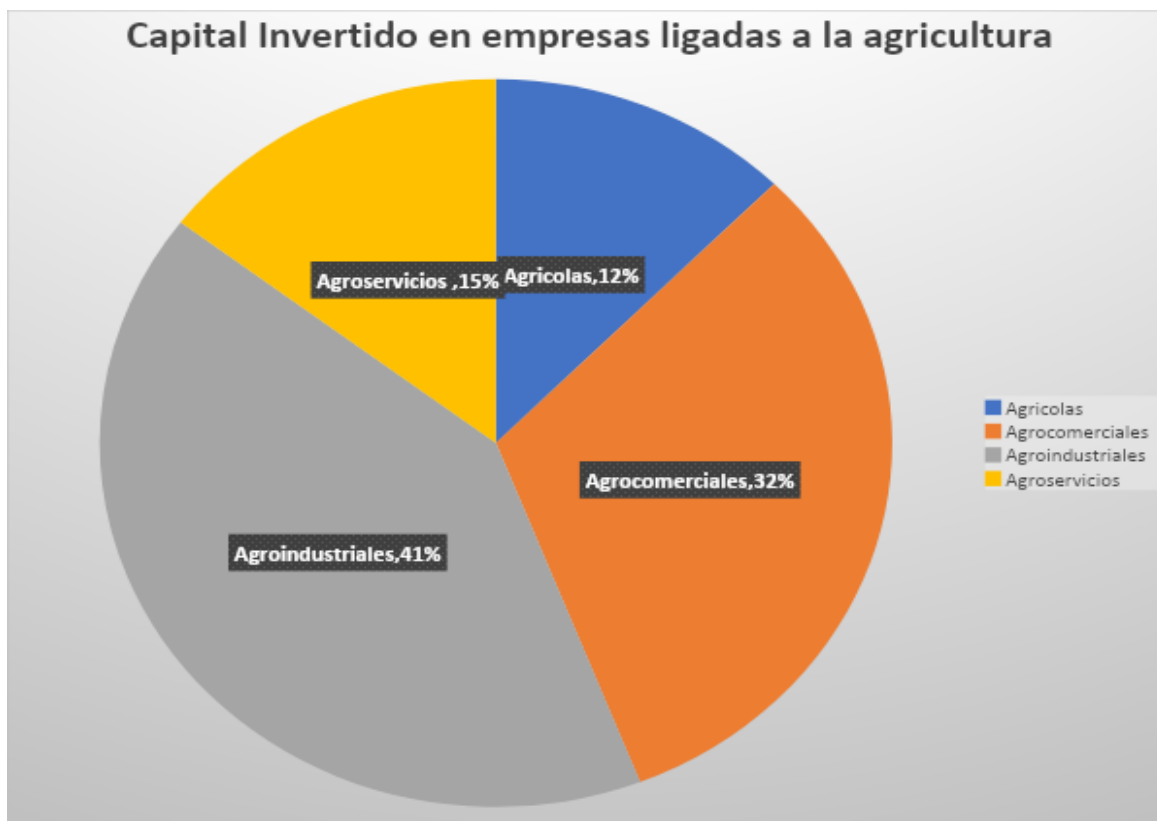
A pesar de que las empresas agrícolas crecen en menor medida que las dedicadas al comercio, la actividad primaria sigue siendo el motor de la región.

Gráfica 4. Empresas vinculadas a la agricultura



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 12.

Gráfica 5. Capital invertido de empresas ligadas a la agricultura



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 12.

Lo anterior indica una transformación empresarial y muestra como para la década de los 70's Sinaloa y especialmente Culiacán era una región donde la mayor parte de los empresarios estaban dedicados a la agricultura, a su comercialización o alguna actividad relacionada, como menciona Gustavo Aguilar y María de Jesús López López: “sin duda, entre los principales agentes que impulsaron la transformación económica y social que registró el Valle de Culiacán entre 1948 y 1970, se encuentran los empresarios”<sup>83</sup>. La característica de estos empresarios repetimos, fue la acumulación de ganancias derivadas de la agricultura creando grandes capitales, permitiendo la creación de otras empresas en otros ramos productivos. Otra característica de estos empresarios son los nexos familiares que desarrollaron a través del tiempo, estas conexiones les permitieron tener acceso a tierras fértiles, y otras industrias necesarias para poder vender sus mercancías, como las dedicadas al empaclado, y el transporte para el mercado extranjero.

<sup>83</sup> (Romero Ibarra & Carillo Rojas (coord.), 2009, pág. 193),

Menciona Ceña en su trabajo sobre el crecimiento agrícola: “Estas familias no sólo detentan y explotan grandes extensiones agrícolas, sino que se extienden por todos los sectores de la economía, el comercio, la industria, la banca etc. Y como muchos de ellos ocupan hoy prominentes puestos públicos, sus tentáculos de dominio no se limitan a una supresión, sino que tienen inversiones cuantiosas en todo el noroeste y se entrelazan entre sí por medio de matrimonios y compadrazgos.”<sup>84</sup>

### La banca privada sinaloense.

El crecimiento económico implica financiamiento, por tal motivo debe haber una conexión adecuada entre el sistema financiero y las actividades económicas, recordemos que el sistema financiero permite a las personas con excedentes monetarios distribuir ese dinero a quienes necesitan dinero para distintos proyectos de inversión, la banca privada sinaloense vino a complementar el crédito otorgado por el gobierno, una característica especial de dicha banca fue su organización, en manos de los mismos empresarios agrícolas, por tal motivo el acceso y la canalización de recursos hacia la agricultura empresarial resultaría eficiente, permitiendo el crecimiento de la actividad agrícola, así como el posterior desarrollo de otras actividades económicas.

Es decir, los empresarios agrícolas de Sinaloa, en comparación con sus contrapartes del centro y sur del país, recibieron el apoyo de créditos por parte de la banca oficial junto con el desarrollo de una banca privada beneficiando a la agricultura en un primer momento y posteriormente a las demás actividades económicas, la participación de las dos bancas combinadas ayudaron al crecimiento económico regional, la banca de Fomento ayudó a la ampliación de la frontera agrícola, está a su vez generó la demanda de créditos para las nuevas tierras cultivables por parte de los productores agrícolas ocasionando un crecimiento de la banca privada. Aún con la intervención de los gobernadores y los empresarios interesados en la llegada de recursos federales al estado para la producción agrícola, esta ayuda no hubiera sido suficiente sin los créditos otorgados de la banca privada sinaloense que se desarrollaron a la par de la oficial.

---

<sup>84</sup> (Ceceña Cervantes, 1974, pág. 44)

El tema de la banca en Sinaloa ha sido desarrollado por distintos investigadores<sup>85</sup>, los cuales han hecho trabajos extensos sobre la historia de la banca. Esta no se desarrolló de la misma manera en todo el estado, existieron dos principales bancas en el estado que se desarrollaron de manera distinta y con características específicas, la primera se ubicó en el sur del estado con Mazatlán como centro financiero, gran parte de los banqueros de esta región se dedicaban a actividades como el comercio, los servicios y la pesca, canalizando gran parte de sus ganancias al sector financiero. Entre los empresarios más importantes se encuentran: Los Coppel, Los Haas, Los Rueda etc. Una característica de ellos era que tenían una escasa participación con las organizaciones auxiliares de crédito a diferencia de sus contrapartes del norte del estado. Por su parte los banqueros del centro y norte del Estado tenían una estrecha relación con las actividades agrícolas con su sede principal en Culiacán, este es el grupo en el que nos enfocaremos principalmente.

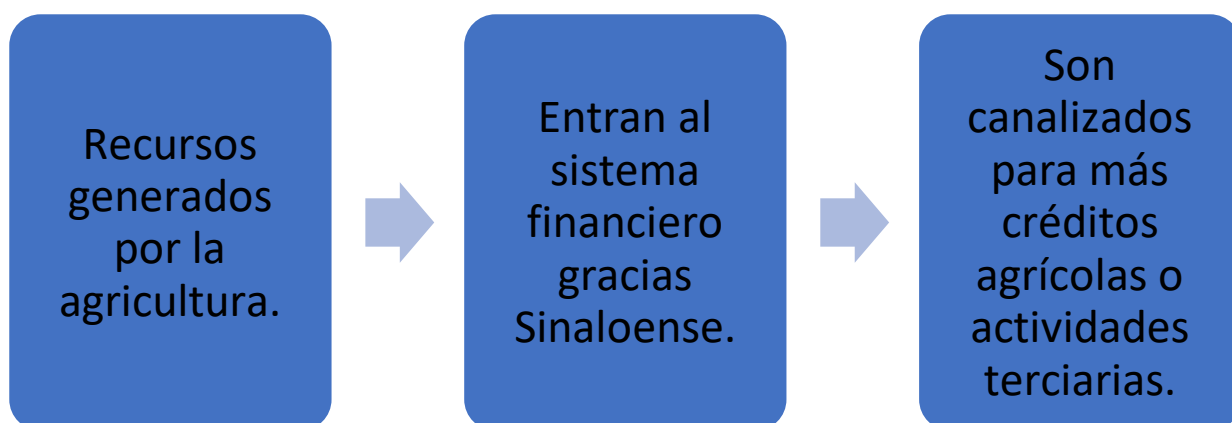
El auge de la banca va a la par del auge de la agricultura en Sinaloa, la necesidad de créditos entre los agricultores, y una expansión de la agricultura en el estado aumentaron la participación de la banca privada a partir de la década de 1950, existiendo una relación directa entre el crecimiento de PIB y el aumento del financiamiento por parte de la banca que seguiría durante las décadas de los 70's, 80's y 90's. El aumento del financiamiento privado aumentó cuando el PIB del Estado creció y disminuyó cuando el PIB decreció. La mayor expansión se da en la década de 1960 a 1970 cuándo la financiación aumenta 306 % siendo también la época de mayor crecimiento del PIB en el estado, en contraste se presentó un decrecimiento de -9.8% de participación de la banca de 1978 a 1982 periodo en que el Producto Interno Bruto disminuyó también.

El sistema financiero y el desarrollo de la banca privada son herramientas importantes para todo estado que busca su desarrollo, en el caso de Sinaloa no fue la excepción, con las ganancias generadas de la agricultura éstas entraron al sistema financiero y estos recursos fueron canalizados a otras actividades económicas. como se muestra en la siguiente imagen.

---

<sup>85</sup> Entre los trabajos más importante se encuentra el realizado por Gustavo Aguilar quien realiza un trabajo sobre la historia de la banca en Sinaloa de 1910 a 1994.

Ilustración 3



La historia de la banca privada de 1948-1982 y su relación con empresarios agrícolas.

La época de auge y expansión de la banca la podemos dividir en 4 etapas importantes, la primera de 1946 a 1960, la segunda de 1960-1970, la tercera de 1970-1978 y la última de 1978 a 1982. El desarrollo de la banca y el apoyo que tuvo la agricultura empresarial no sólo se limitó a las ventajas de conseguir créditos sino también muestra a los empresarios sinaloenses no limitándose a administrar sus ganancias y distribuirlas en nuevos procesos agrícolas, o en sus demás empresas, sino que se dedicaron a desarrollar la banca comercial, siendo una característica empresarial importante de este grupo, dándoles ciertas ventajas en el futuro durante la crisis económica de 1982.

### **Primera Etapa.**

En 1948 operaban 8 bancos en Culiacán, pero seguían siendo insuficientes para cubrir los créditos demandados por los agricultores debido al auge de la actividad agrícola en el país y en el estado gracias a las obras de infraestructura tanto hidráulicas como de carreteras hechas por el Estado durante el MSI dando como resultado el aumento de la frontera agrícola. Ante estas demandas y la visión de ciertos empresarios agricultores el 6 de septiembre de 1948 se fundó el banco agrícola sinaloense<sup>86</sup> para tratar de suministrar oferta de crédito a los agricultores para poder financiar, manejar y distribuir la producción

---

<sup>86</sup> (Aguilar Aguilar, 2001, pág. 197)

agrícola regional, con esto se daba paso a la consolidación del sistema bancaria en Sinaloa.

La región centro – norte, al ser una fuente generadora de riqueza gracias a los cultivos, fue el centro de atención de las instituciones bancarias<sup>87</sup> y buscó financiarlas para poder captar los excedentes generados de la agricultura de exportación.

Ya se han mencionado características particulares de este grupo empresarial como su visión en el cultivo de hortalizas, pero esta no fue la única cualidad importante, su banca privada fue innovadora en el sentido de crear la oferta de créditos antes de que la demanda llegara, es decir, los banqueros veían el potencial de la agricultura en ciertas zonas y adelantaban la oferta de servicios bancarios (créditos principalmente) en las zonas que se verían beneficiadas por alguna obra de irrigación que daría lugar a un aumento de las tierras agrícolas, por tal motivo antes de que llegara la demanda de agricultores en busca de créditos, ellos instalaban sus sucursales y ofertaban los créditos, algo innovador de este grupo de banqueros y empresarios. Muchas veces las sucursales se trataban de instalar a pesar de la negativa de las autoridades, cuando una región iba a ser beneficiada por alguna obra y las autoridades se negaban a dar los permisos, los banqueros argumentaban que las nuevas tierras necesitarían de financiamiento y que los bancos de la zona muchas veces no podrían cubrir tales demandas y se necesitaba de varios bancos y no solo de uno para aprovechar el auge agrícola que estaba por llegar a la región. En 1948 con la creación de la presa de Sanalona se dio acceso a 95000 hectáreas para el cultivo logrando la apertura de 8 bancos de depósito, 3 oficiales y dos reuniones de crédito. En 1954 con la construcción de la presa Miguel Hidalgo el Banco de Culiacán solicitó a la Secretaría de Hacienda un permiso para abrir nuevas sucursales en los municipios de Los mochis y Guasave para poder financiar a los agricultores. Los préstamos realizados en estos dos municipios se destinaron casi por completo a la actividad agrícola. Guasave destinó el 70 % de los créditos otorgados a la agricultura y en el caso de Los Mochis el 56 % iban destinados a la misma actividad. Con este tipo de acciones la región centro norte del estado creció en cuanto al número de oficinas bancarias con respecto a la región del sur de las cuales la mayoría se ubicaban en

---

<sup>87</sup> En el periódico “La voz de Sinaloa” el 2 de abril de 1948, señalaban el entusiasmo general de los agricultores por el inicio de operaciones del Banco agrícola Sinaloense encabezado por Rafael Bátiz y José de Jesús Hernández, pues venía a proporcionar créditos que eran una necesidad. [Hemeroteca – Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa \(ahgs.gob.mx\)](#)

Mazatlán y se quedaron rezagadas en comparación de las sucursales instaladas en el centro y norte del estado como se parecía en la siguiente tabla núm. 12.

*Tabla 12. Oficinas de la banca privada en Sinaloa.1956*

Lugar	Número de oficinas	Zonas
Culiacán	9	Centro Norte
Los Mochis	6	
San Blas	1	
Guasave	5	
Navolato	2	
Guamúchil	2	
Mazatlán	7	Sur
El Rosario	1	
Total	33	
Fuente: (Aguilar Aguilar, 2001, pág. 200)		

Estas acciones eran un ejemplo a nivel nacional sobre la cooperación de la banca privada y la actividad agrícola<sup>88</sup>, proporcionando créditos que el gobierno no podía cubrir sobre una actividad rentable, generando un círculo de ganancias tanto para los empresarios agrícolas como para los banqueros. Para 1956 la banca privada contaba ya con 33 establecimientos en el estado, qué significaba un crecimiento de más del 90 % en casi una década. En este periodo la banca favoreció principalmente a la agricultura<sup>89</sup> y a la ganadería y en segundo lugar al comercio, dejando en último lugar a la industria, pero esta tendencia cambiaría en las posteriores etapas de desarrollo de la región. El financiamiento de la banca privada hacia la actividad agrícola era completamente

---

<sup>88</sup> La mayoría destinado a la agricultura de exportación.

diferente a lo que ocurría en el panorama nacional en donde las actividades industriales absorbían la mayor parte del financiamiento que proporcionaba la banca privada, de 1952 a 1959 se presentó un incremento en los créditos de la banca privada a la industria de 186.9 % mientras que para la agricultura fue de 129.8 % y mantendría una tendencia de distanciamiento en las siguientes décadas.

### **Segunda Etapa.**

Esta etapa se puede resumir como la consolidación del sistema bancario. De 1960 a 1969 el crédito que ofrece la banca privada se incrementó en 305.7 % mucho mayor al registrado en la década previa. Este crecimiento no solo benefició a la agricultura que tuvo un crecimiento de créditos de 262.5 %, el crédito al sector industrial aumentó 307.1 %, el crédito a la ganadería aumentó 663% y el crédito al comercio aumento 326.9%. Lo anterior no significa que la mayor ayuda en crédito no siguiera destinándose al sector agrícola, simplemente los otros sectores tuvieron un incremento de créditos otorgados mayor, solo en 1961, 1962 y 1963 el comercio recibió más recursos. Por tanto, vemos aquí un beneficio directo que generaron los excedentes de la agricultura empresarial. A pesar de estos beneficios no todas las regiones y los agricultores en general recibieron dichas ayudas de la expansión del crédito de la banca privada ya que la mayoría de las nuevas oficinas se localizaron en el centro y norte del estado donde predominaba la actividad agrícola y donde los grandes empresarios tenían prioridad sobre lo pequeños agricultores. En esta etapa el crédito de la banca privada se consolida y se expande a otras actividades económicas no solo a la agricultura, generando un desarrollo en toda la región centro y norte.

### **Tercera Etapa.**

En esta etapa se presentan cambios importantes para el desarrollo de la banca. El cambio más significativo fue la transformación de algunas instituciones bancarias, la mayoría pasó de ser banca especializada a banca múltiple, autorizándoles realizar distintas actividades que tenían otras bancas especializadas cómo eran: créditos hipotecarios, inversiones y demás actividades bancarias. Con estos cambios a finales de 1978 prácticamente el 90% de los pasivos bancarios se encontraban en la banca múltiple y sólo el 10 % en la banca especializada. Por último, en este periodo también las actividades primarias y las terciarias continuaron recibiendo el grueso de los créditos de la

banca privada, estas últimas como respuesta al aumento de actividades terciarias desarrolladas en el estado.

#### **Cuarta Etapa.**

Este periodo se caracterizó por una disminución del crédito de la banca privada, se redujo 9.8 % ocasionando una caída en la oferta del crédito para todas las actividades, sobre todo el industrial y la de comercio. Aun así, el crédito agrícola sigue aumentando en ciertos periodos por parte de la banca privada, pero creciendo en menor medida que en apocas previas. Si bien la oferta de créditos disminuyó, dentro de los créditos otorgados por la banca las actividades terciarias aumentaron su participación respecto al porcentaje total, esta actividad absorbiendo el 40 % de los créditos, siendo este sector quien más incrementaría su participación. Respecto a quienes tuvieron más financiamiento siguió sin alterarse la tendencia anterior, la actividad agropecuaria y terciaria acapararon el 75 % de los créditos en este periodo. Con este periodo termina el auge de la banca privada de Sinaloa en la cual los bancos también adquirieron habilidades y tecnologías con los cuales administraron tanto los pasivos como los activos, siendo capaces de establecer nuevos préstamos, no solo a la agricultura sino a diferentes a actividades económicas dentro del estado. Además, entre ellos compitieron por la captación de los nuevos depósitos por los créditos externos provenientes principalmente de Estados Unidos creciendo también en innovaciones financieras e influyendo en la economía de la región. Sería también un periodo caracterizado por la cooperación entre empresarios y el Estado al recibir el apoyo de la banca de desarrollo, así como la banca privada. Este periodo terminaría con la nacionalización de la banca que tendría consecuencias en el sistema bancario y la economía en general que será tratado en el siguiente capítulo.

#### **La relación de empresarios agrícolas y la banca.**

Todos estos aciertos de dirigir los excedentes de la agricultura al sistema financiero, ampliar la oferta antes de la demanda, y la expansión del crédito a otros sectores de la economía se debe a que varios banqueros eran a su vez empresarios agrícolas y sabían de la insuficiencia de recursos económicos, pero también eran conscientes de las necesidades que surgían en otros sectores, destinando recursos para su beneficio.

En las siguientes dos tablas núm. 13 y 14 vemos la relación entre los empresarios de la banca y la agricultura, así como las hectáreas de algunos empresarios-banqueros que indican la estrecha relación entre estos grupos, muchas veces ellos mismos desempeñaban el papel de agricultores o de banqueros o estaban relacionado por nexos familiares.

*Tabla 13*

Empresarios de la banca de Culiacán y su participación en otras empresas. 1946-1970		
Empresarios y familias	Número de Empresas	Actividad o giro
Familia Echavarría	13	Comercio. Industria. Servicios
Santiago Gaxiola	3	Comercio. Industria. Servicios
Familia Clouthier	10	Comercio, Industria. Servicios. Agricultura
Antonio Amézquita	5	Comercio. Industria. Agricultura. Servicios
Alfonso Diaz Angulo	6	Comercio. Industria. Servicios
Familia Riveros	5	Comercio, Industria Agricultura
Familia Murillo	5	Comercio. Servicios
Familia del Rincón	4	Comercio. Servicios
Familia Almada	10	Comercio. Servicios, Industria. Agricultura
Los griegos (Crisantes, Demerutis, Chaprales. Canelos, Gatziones, Macris)	8	Agricultura. Comercio. Industria
Familia Bon Bustamante	8	Comercio, Agricultura. Industria
Cristino C. Romo	9	Comercio. Servicios. Agricultura
Familia Bátiz	13	Comercio. Servicios. Industria
José de Jesús Hernández	5	Comercio. Servicios. Industria
Familia Tamayo	10	Comercio. Industria. Servicios
Fuente: (Aguilar Aguilar, Banca y desarrollo regional en Sinaloa. 1910-1994) Página 227		

Tabla 14

Empresarios de la banca y sus propiedades rusticas (en hectáreas)	
Jesús y Jorge Alma Salido	41 987
Familia Bon Bustamante	4 404
Manuel Clouthier	15941
Manuel A. Barrantes	1 147
Antonio Amézquita Logan	629
José de la Vega	1 .334
Guadalupe Gastélum	1 366
Juan José Ríos	344
Familia Tamayo	1 370
Familia Careaga	433
Familia Diaz Castro	410
Emeterio Carlón y familia	710
Familia Koutroulares	897
Familia Crisantes	1 187
Familia Demerutis	900
Familia Riveros	456
Familia Suárez	600
Familia Hernández	650
Familia Canelos	1 022
Familia Echavarría	5 040
Fuente: (Aguilar Aguilar, Banca y desarrollo regional en Sinaloa. 1910-1994) Página 228	

Las tablas núm. 13 y 14 muestran la relación entre los banqueros y los empresarios agrícolas, muchos de ellos se desarrollaban al mismo tiempo como presidentes de la CAADES, banqueros, dueños de varias empresas y propietarios de grandes extensiones de tierra, lo cual muestra como a raíz de las actividades agrícolas se expandían a otras actividades económicas. Tres familias destacan en primer lugar, la familia Hernandez, Tamayo y los Clouthier-Gaxiola, las 3 tuvieron la característica antes señalada.

La familia Hernández era dueña de 650 hectáreas, disponían de 5 empresas relacionadas con el comercio, la industria y los servicios además de ser empresarios relacionados con la banca de Culiacán, Venancio Hernandez fue presidente de la CAADES de 1953 a 1954. La familia Tamayo era dueña de 1370 hectáreas, contaban con 10 empresas destinadas al comercio la industria los servicios y la banca, J. Ricardo Tamayo fue presidente de la CAADES de 1955-1956. También en este grupo se muestran los fuertes nexos familiares resultados de la unión de diferentes familias importantes, como es el caso de las familias Gaxiola-Clouthier, unión de las familias Gaxiola<sup>90</sup> y los Clouthier Manuel Clouthier era dueño de 15941 hectáreas, entre las dos familias eran dueñas de 13 empresas dedicadas al comercio la industria los servicios y la agricultura además de ser empresarios de la banca y tener a dos familiares que fueron presidentes de la CAADES, Fortunato Álvarez Gaxiola en 1955 y Luis Gaxiola Clouthier de 1963-1965.

Estas 3 familias no eran las únicas que destacaban en este periodo, por ejemplo, Raúl Bátiz Echavarría, fue presidente de la CAADES de 1967 a 1969, tenía invertidos 160 mil pesos en la empresa agricultores unidos, la familia tenía 13 empresas dedicadas al comercio, servicios, la industria y ser empresarios de la banca.

también hubo otras importantes familias quiénes tuvieron influencias en diversas actividades como la familia Bon Bustamante, esta familia compuesta principalmente por 5 hermanos Atilano, Benjamín, Jorge, José Guillermo y Jaime fueron dueños de 4404 hectáreas en donde invirtieron cada uno 300 000, 300 000, 140 000, 120 000, 140 000, en la empresa que fundaron llamada "Agrícola 5 hermanos", sus capitales no sólo estaban invertidos en esta actividad, eran dueños de 8 empresas dedicadas al comercio, la agricultura, la industria y eran empresarios de la banca, otra familia importante, la familia Echavarría, dueñas de 5040 hectáreas y 13 empresas dedicadas al comercio, la industria, los servicios y también empresarios de la banca, la familia Riveros, era dueña de 456 hectáreas, 5 empresas dedicadas al comercio, Industria agricultura y ser empresarios de la banca. Otra familia destacada es la familia Almada, dueña de 10 empresas dedicadas al comercio, servicio, la industria y la banca, y ser dueños de la empresa Legumbres de Montelargo creada por Jorge Almada con una inversión inicial de 750 000 pesos.

---

<sup>90</sup> Varios familiares de la familia Gaxiola también fueron presidentes del consejo de administración de la asociación de agricultores del río de Culiacán (AARC). Agricultores, A. d. (Junio de 1962). Boletín agrícola. *Asociación de agricultores del Río de Culiacan*. <http://ahgs.gob.mx/bolein-agricola-aarc-1962/>

También está la participación de los griegos, mencionados en páginas anteriores, estos empresarios aparte de inversiones en el sector agrícola, tuvieron 8 empresas dedicadas al comercio, la industria y ser empresarios de la banca. Con todos los ejemplos anteriores se muestra la interrelación de empresario agrícola y la forma de administrar sus ganancias, diversificando su capital, mediante la banca o mediante la creación de otras empresas en otros ámbitos como el comercio, la industria o los servicios, dándoles una ventaja a la hora de negociar y cuando se enfrentaron a los problemas, puesto que podían presentarse como agricultores, industriales, gente dedicada al comercio o a la banca para poder proteger sus intereses.

La relación entre banqueros y empresarios agrícolas dio ventajas a ambos grupos, muchas veces tenían los mismos intereses en común y estaban interesados en el beneficio mutuo porque se beneficiaban sus empresas o familiares cercanos. La interconexión de la banca con la actividad agrícola permitió a ciertos grupos de empresarios expandirse más allá de la actividad agrícola e involucrarse en actividades como los servicios y el comercio. Esto explica en parte la expansión del sector terciario en este mismo periodo debido a que las ganancias derivadas de la agricultura son canalizadas por estos empresarios que buscan expandir sus negocios creando nuevas empresas de bienes y servicios.

También ayudó la coordinación desde las agrupaciones agrícolas como la CAADES, donde estos empresarios tenían una participación relevante y podían influenciar en la banca privada derivado de intereses conectados con la agricultura, el comercio, la industria y los servicios gracias a la expansión del sistema financiero y a la creación de nuevas empresas que les daba una fuerza de organización gremial y ya no sólo representada en los intereses agrícolas. En el periodo de 1945 a 1983. De 16 de los 20 presidentes<sup>91</sup> del Consejo de administración de la CAADES eran también los principales accionistas o funcionarios de la banca privada lo cual explica aún más la estrecha relación entre estos dos sectores como se muestra en la siguiente tabla núm. 15.

*Tabla 15*

Presidente del Consejo de administración	Periodo
--	---------

---

<sup>91</sup> Los nombres con asterisco representar este conjunto de 16 personas.

Enrique Riveros Castro*	1946-1950
Carlos A. Careaga*	1951-1953
Venancio Hernández*	1953-1954
Fortunato Álvarez Gaxiola*	1955
J. Ricardo Tamayo Müller*	1955-1956
Emilio Aguerrebere*	1956
Alfonso Díaz Angulo*	1956-1957
Alejandro P. Ruiz	1957-1959
Roberto Bazúa Fitch	1959-1960
J. Mariano Carlón López*	1960-1963
José de Jesús Sánchez*	1963
Luis Gaxiola Clouthier*	1963-1965
Miguel Leyson Pérez*	1965-1966
Alfredo Careaga Cebberos*	1966-1967
Raúl Bátiz Echavarría*	1967-1969
Manuel Flores Rodríguez	1969-1972
Manuel Tarriba Rojo	1973-1975
Lauro Díaz Castro*	1975-1979
Emilio A. Gastélum*	1979-1981
Emeterio Carlón López*	1981-1983
Fuente: (Aguilar Aguilar, Banca y desarrollo regional en Sinaloa. 1910-1994) Página 229.	

Además, les dio ventajas a la hora de tratar de solucionar sus problemas por el fácil acceso que tenían hacia los gobernadores y otros grupos de poder en comparación con otros grupos que no disponían de toda esta red de contactos.

El Estado también tenía cierto interés en el desarrollo de esta actividad agrícolas en Sinaloa, la producción de hortalizas era una fuente generadora de divisas y de empleos para el medio rural, esta producción en Sinaloa empleaba alrededor de 200 mil trabajadores temporales. Por tanto, muchos intereses estaban alineados en el beneficio de la producción agrícola, tanto el Gobierno federal como los empresarios agrícolas y la banca tanto oficial y la privada. Desafortunadamente como ya hemos mencionado, el desarrollo de la banca privada muchas veces solo benefició a los grandes empresarios y

dejó a un lado a los pequeños productores o ejidales quienes no estaban dentro del círculo de poder de estos empresarios-banqueros, muchas veces trataron de influir o quejarse acerca de las políticas públicas, pero estas eran ignoradas o poco atendidas a diferencia de la élite agrícola quienes muchas veces eran consultados para la elaboración de las políticas públicas del Estado y que posteriormente sería una crítica para este sistema agrícola. A pesar de estas críticas no podemos dejar de destacar el gran aporte al desarrollo en Sinaloa por la visión de estos empresarios, no solo en el cultivo de ciertos productos rentables, también en el manejo de la banca privada que ayudó al estado a crecer económicamente y que le dio una estructura firme para enfrentar la crisis que se presentaría en la década de 1982 en la cual en cierta forma sí afectó a la banca privada de Sinaloa aunque su estructura y distribución de créditos no cambiaría, si miramos en forma de retrospectiva el mayor auge expansionista que tuvo la banca privada se presentó en la década de 1960 y para finales de la década de los 70's el crédito había disminuido recuperándose en los años siguientes, por lo cual a pesar de los problemas que se presentaron la banca ya había aportado grandes beneficios al estado de Sinaloa y esto fue parte debido a la administración y visión de estos empresarios agrícolas que muchas veces eran parte de la banca o que tuvieron vínculos importantes con los banqueros del Estado.

Además de las ventajas de la banca la vinculación que tuvieron los empresarios agrícolas con la oferta de créditos así como la vinculación hacia otras esferas productivas como el comercio o la industria les permitió tener una habilidad para cambiar de posición ante circunstancias adversas en las cuales se podrían desempeñar como banqueros o como agricultores o incluso como industriales dependiendo de la situación que más les favoreciera, se dieron casos en donde los banqueros pedían apoyos al gobierno para el sector agrícola y cuando la ayuda llegaba esta era repartida entre ellos, pues aparecían sus nombres en las cartas y los documentos a los que se especificaba iba destinada esta ayuda. El éxito empresarial de este periodo podemos atribuirlo al desarrollo de las obras de infraestructura tanto hidráulicas como de caminos, la cosecha de ciertos cultivos importantes pero también al desarrollo de una banca privada y oficial que aumentó considerablemente los capitales para poder ser invertidos en Sinaloa, desafortunadamente como ya hemos mencionado también no todos los empresarios agrícolas eran considerados sujetos de crédito y tenían fácil acceso a la banca privada y sólo podrían recurrir a las ayudas del Gobierno federal o alguno de los organismos del

Estado cómo era la Secretaría de Agricultura y ganadería o la Secretaría de Hacienda y Crédito Público pero estos eran insuficientes.

Por último, hay que remarcar que este fue un período de cooperación entre los empresarios y el estado que había beneficiado a ambas partes. Estos grandes empresarios agrícolas agrupados en pequeñas familias y en sus gremios con vínculos importantes con los banqueros tenían un acceso preferencial de sus problemas para ser atendidos por el Gobierno y muchas veces los secretarios de Estado y directores de banco visitaban Sinaloa para tratar de solucionar algunos problemas enfocadas en estas áreas. A partir de 1940 se da un período de mutuo beneficio entre el sector privado y el Estado, este último aportaba infraestructura tanto hidráulica como carretera y la banca oficial, mientras que los privados lograron desarrollar una agricultura exportadora importante que generó muchas divisas al país y que propició el desarrollo del estado de Sinaloa, no sólo en la actividad primaria sino también en la actividad de servicios y de comercio, la cooperación terminaría con una fractura debido a la nacionalización de la banca aunque en 1975 hubo un primer enfrentamiento importante entre los empresarios del Estado y el presidente de la República Luis Echeverría<sup>92</sup>, con su programa enfocado al desarrollo compartido usó las desigualdades presentadas en el estado entre los campesinos pequeños y los grandes empresarios para justificar su política usándolos como chivos expiatorios, aunque dicho conflicto terminó con la llegada de López Portillo quién estaba más interesado en los índices de producción y no tanto en la distribución la relación entre el Estado y los empresarios empezaría a fraccionarse llegando a una confrontación directa en la década de los 80's.

Como se mostró en este capítulo, gracias a factores tanto nacionales como regionales Sinaloa se desarrolla como un estado agrícola, donde los empresarios tendrían un papel fundamental en la actividad económica.

En el siguiente capítulo se mostrará cómo las 3 principales acciones de los empresarios agrícolas serían fundamentales para la década de los 80's, acciones sin las cuales el resultado económico de la región sería diferente, desarrollándose, como se mostró en este capítulo durante las décadas de los 40's y 50's, madurando con el tiempo por la acción de distintos empresarios y sus familias.

---

<sup>92</sup> (Moreno-Brid, Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana, 2010)

La primera fue el desarrollo del cultivo de las hortalizas, enfocado principalmente a la exportación, fortalecida por las organizaciones gremiales en torno a ella. La segunda fue la distribución de las ganancias obtenidas en la agricultura en otras actividades económicas para dar paso al desarrollo de las actividades agroindustriales y agroservicios, y por último el desarrollo de la banca privada, mejorando el sistema financiero de la región, permitiendo canalizar los recursos de oferta y demanda de dinero a los proyectos de agricultura de la región para cubrir la parte faltante de créditos del sistema bancario del Estado.

### CAPÍTULO 3. LA AGRICULTURA DE SINALOA DURANTE LA CRISIS DE 1982 Y LA DÉCADA DE 1990.

El estallido de la crisis económica en 1982 condujo un cambio de la política económica en México, consistió en menor participación del Estado en la economía, en cuya tendencia fue significativa la venta acelerada de empresas estatales, y en consecuencia se generaron oportunidades y nuevos mercados para fortalecer el ascenso empresarial. Este cambio de política económica estaba alineado con lo instrumentado de manera hegemónica en el hemisferio Occidental.

La oportunidad de ese cambio se abrió cuando la economía mexicana experimentaba una serie de problemas no registrados en décadas, se estaba en medio de una crisis que se traducía en la caída del Producto Interno Bruto, que se había mantenido con niveles de crecimiento que oscilaban entre 5 y 8 %, y en la disminución del PIB per cápita.

Sin embargo, en esa situación hubo excepciones regionales. En Sinaloa hubo resultados económicos positivos: del periodo de 1980 a 1990 la economía creció 4.36%, lo cual se explica en términos de su propia historia empresarial sinaloenses, de sus mecanismos de financiamiento privado, de las redes de mercados ya probados por décadas.

En efecto, la economía agrícola de la región del noreste de México constituía un espacio empresarial vinculado al mercado internacional, con esa ventaja o condición no se dependía económicamente de las actividades manufactureras, como en muchas regiones del país, que se había sostenido con base en industrialización mexicana llevada a cabo a lo largo del siglo XX. Entonces, gracias al desarrollo de la agricultura comercial<sup>93</sup> y el fortalecimiento de los servicios, la crisis afectó en menor medida a Sinaloa.

El estado de Sinaloa se ha orientado durante el siglo XX a la agricultura. Las grandes inversiones en el sector agrícola concretadas durante las décadas de 1940 a 1960, y con la organización empresarial fortalecida en este periodo, facilitaron alcanzar niveles de producción colocándola entre los estados agrícolas más importantes en las

---

<sup>93</sup>(Romero Ibarra & Carrillo Rojas,2009, pág. 348)

décadas de 1980 y 1990.<sup>94</sup> Junto con Sonora contribuyeron con 14% del valor de la producción agrícola total, a pesar de solo ser el 7% de la superficie sembrada del país, lo cual indica altos niveles de productividad y valor agregado.

Una diferencia frente a otros estados de la república dedicados a la agricultura es la organización empresarial. Cuando se presentó la crisis económica de 1982, ya los empresarios de Sinaloa disponían de organizaciones gremiales como son: la Confederación de asociaciones agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES) u otras formas de representación empresarial como la Confederación estatal de propietarios rurales (CEPR) y la Unión agrícola regional del Estado de Sinaloa (UARES) permitiendo consolidar la agricultura basada en productos hortícolas y granos de alto rendimiento.

La producción enfocada a cultivos comerciales de alto rendimiento en Sinaloa fue condición particular para beneficiarse en la década de 1980 de las nuevas políticas implementadas en el país, en particular con programas como Desarrollo Rural integral (PRONADRI), nacional de alimentos (PRONAL), modernización para el campo (PRONAMOCA) los cuales estaban enfocadas a fortalecer a los grandes y medianos productores de las zonas de irrigación a los que se les consideraba de alto rendimiento.

Las acciones emprendidas por los empresarios décadas atrás darían a Sinaloa los elementos necesarios para enfrentar la crisis de los 80's, con crecimiento económico. Estas fueron iniciadas por sus abuelos y padres, aun así, los empresarios sinaloenses de la década de los 80's mantuvieron dichas acciones continuando con el desarrollo de la actividad económica de la región. Las tres principales argumentadas en este trabajo son: el desarrollo de la actividad hortícola de exportación, el desarrollo de las actividades agroindustriales y agroservicios, y el funcionamiento de la banca sinaloense.

Si bien en este capítulo destacaremos las acciones de los empresarios y los resultados favorables en la economía de la década de los 80's, su principal fortaleza (la agricultura de hortalizas para su exportación) es a la vez su mayor debilidad. Desarrollando este punto, en un artículo de revista publicado en 1981<sup>95</sup> por parte del

---

<sup>94</sup>De acuerdo con Ramón Martínez Huerta los estados agrícolas más importantes de ese periodo eran Veracruz, Chiapas, Sinaloa, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Estado de México y Sonora todos ellos aportaban 62% del valor de la producción agrícola con 44% de la superficie sembrada del país, de estos Sinaloa y Sonora contribuyen con 14% del valor de la producción agrícola nacional, con solamente 7% de la superficie sembrada del país, esto muestra la importancia de los cultivos de la región de Sinaloa en el contexto nacional, además de la relación del aporte de las hortalizas en relación con la superficie sembrada y su aportación al valor de la producción del país.

<sup>95</sup>(Lopez Alan, y otros, 1981)

instituto de investigaciones de ciencia y humanidades de Culiacán, se hace una descripción de la situación económica del estado en ese año, remarcando dos principales problemas, el primero, la inestabilidad laboral que daba como resultado salarios más bajos y ganancias más altas basadas en la explotación, la segunda, una crítica al desplazamiento del cultivo de productos básicos hacia los productos de la agroindustria en beneficio de las grandes empresas y sus conexiones con otras empresas transnacionales que exportaban hortalizas, dando como resultado la aparición de la clase obrera en el campo, indicando que el auge de la economía de exportación estaba basado en el detrimento del cultivo de alimentos básicos, mencionan: “la agricultura, que se instrumenta en beneficio de la producción de materias primas para la agroindustria y en menor medida para la producción básica que requiere el país”<sup>96</sup>. Las acciones hechas por los empresarios agrícolas en las décadas anteriores a los 80’s permitieron tener para el momento de la crisis una serie de características que los dotaría de peculiaridades que darían como resultado que Sinaloa no cayera en una crisis económica como si sucedió en la tendencia nacional, si bien como se acaba de explicar no estuvo exenta de debilidades y críticas, sin estas los resultados presentados en Sinaloa durante la década de los 80’s posiblemente hubiera sido distinta.

Siguiendo con el argumento principal de este trabajo, analizaremos la evolución de las 3 fortalezas mencionadas ya para la década de los 80’s. El caso de las hortalizas, las actividades creadas a raíz de ellas en el sector secundario y terciario, así como la evolución del sistema bancario privado que habían desarrollado.

### Las hortalizas de Sinaloa y el mercado externo

El valor agregado generado por el cultivo de hortalizas lo hace atractivo para las inversiones de empresarios. Esta importante característica está relacionada con la condición de que se concrete su exportación, y con el uso de tecnologías alcance los estándares de calidad para competir en los mercados exigentes de Estados Unidos.

Las principales familias relacionadas con este cultivo se reducen a un pequeño grupo, eran 17 familias las que controlan 58 de los 123 campos hortícolas de Sinaloa,

---

<sup>96</sup> (Lopez Alan, y otros, 1981, Pág. 4-5)

destacan entre ellas las siguientes: Bátiz, Canelos, Demerutis, Tarriba, Bon Bustamante, Andrade, Diego Ley, Basilio, Gatzionis, Eduardo de la Vega.

El cultivo de hortalizas beneficia a los empresarios, y a la economía del país. Contribuye a favor de la balanza comercial, genera divisas y empleos. Su comparación con otros productos agrícolas respecto al número de trabajadores es mayor cuando se contrasta con la superficie sembrada. De 1980 al 2000 las hortalizas representaron el 20 % del total de la producción agrícola de la superficie de riego, de la cual Sonora y Sinaloa eran los dos estados con mayor superficie de riego en el país.

Cabe recordar que México logró posicionar sus productos agrícolas en Estados Unidos durante décadas. En el caso específico de las hortalizas de Sinaloa, entre los productos destacados están el tomate, calabaza, chiles y mango, estos llegaban para competir con los productores de los estados de California, Texas y Florida, al principio los productores americanos no veían esto como una competencia sino como un apoyo, principalmente para el periodo de otoño invierno<sup>97</sup>, coincidiendo con la disminución de producción del estado de Florida por el invierno, lo cual hacía insuficiente abastecer la demanda interna del país, por tal motivo la llegada de los productos sinaloenses era complementaria. Esto cambiaría en la década de 1950 por la crisis de Cuba con Estados Unidos, al entrar en conflicto ambas naciones, significó el retiro de productores agrícolas que tenían inversiones en la isla, a la cual ellos lo consideraban como una extensión del territorio norteamericano, a raíz de la pérdida de estas tierras y de los productos cultivados en ella, Sinaloa incrementó la producción y exportación de hortalizas a Estados Unidos generando grandes ganancias que ya hemos mencionado anteriormente en este trabajo.

En la década de los 80's el tomate era el producto agrícola de exportación por excelencia, su crecimiento promedio de la década de las exportaciones fue de 9.8%, mientras que el resto de las hortalizas fue de 7.7%<sup>98</sup>. Su impacto en la economía sinaloense era tan importante que tan solo en lo relacionado con el empaque, distribución y comercialización de este producto para los Estados Unidos existían en ese periodo alrededor de 120 empresas especializadas solo en esta actividad.

Gracias a la dinámica de este producto en las exportaciones, se presentó un crecimiento constante en la década de los 80's, indicado en la tabla núm. 16.

---

<sup>97</sup> (Maya & Aguilar Soto, 2010)

<sup>98</sup> (Romero Ibarra & Carrillo Rojas, 2009, pág. 352)

*Tabla 16. Sinaloa: Exportaciones de hortalizas, tasa de crecimiento.*

Periodo	Índice de crecimiento.	Tasa de crecimiento.
1963-1970	1.16	16
1971-1980	1.09	9
1981-1986	1.06	6

Fuente: María Eugenia Romero Ibarra & Arturo Carrillo Rojas. Empresas y agricultura comercial al noreste de México. Historia económica y tendencias actuales. Página 368.

Las exportaciones de hortalizas tuvieron un crecimiento constante por cerca de 30 años, aunque en el periodo de 1981 a 1986 el crecimiento es menor, no se debe olvidar los problemas que enfrentaba el país y qué hizo que muchos sectores tuvieran crecimientos negativos, pero el caso de las exportaciones de hortalizas no fue así. Aparte del tomate, se exportaba chile, el pepino, y melón los cuales también presentaron un crecimiento en exportación.

Con respecto a la producción agrícola que se quedaba en el país, poca en proporción a la exportada, se utilizaba como materia prima de productos industriales como es el caso de la pasta de tomate, pues su materia prima se obtenía directamente de los productores cercanos o bien era sembrada por las mismas agroindustrias.

Por tanto, la especialización empresarial sinaloense en materia de horticultura hizo que, para la década de los 80's cuando la crisis afectó al país, la producción agrícola empresarial fuera menos afectada en comparación con otros estados, no solo por ser un producto orientado a un mercado extranjero de la cual dependía su demanda, sino además la convirtió en una fuente de ingresos de divisas en una época de contracción económica. Lo anterior hizo que la agricultura empresarial creciera en un contexto de crisis agrícola nacional, siendo el caso opuesto Sinaloa, todos sus adelantos llevados por la necesidad de competir siempre en el mercado estadounidense les dieron las condiciones necesarias para mantener sus productos con calidad y soportar los problemas nacionales, creciendo en el mercado externo, además de no depender de los precios de garantía ni una alta dependencia del gobierno federal.

Debido a su alto valor agregado, el cultivo de hortalizas sirvió como válvula de escape a los problemas presentados en el campo de 1980. Esto se refuerza con el trabajo de Ramón Martínez Huerta, menciona que el sector hortícola tuvo un carácter anticíclico frente a las tendencias observadas en los años de contracción de la economía mexicana, el sector hortícola muestra un comportamiento contrario. Entonces, en los años 80 las hortalizas mantuvieron su tendencia al crecimiento, cuando en general la economía se encontraba en un periodo de estancamiento y se profundizaba la crisis de la agricultura nacional<sup>99</sup>.

La producción de hortalizas se daba en el norte de Sinaloa y principalmente en Culiacán<sup>100</sup> donde se encontraban los grupos exportadores mencionados en el capítulo 2, en este periodo, el distrito de la Cruz ubicado en la parte sur del estado ganó importancia debido al desarrollo de la actividad hortícola y a la posibilidad que tuvo de ampliarla comercialización en Estados Unidos en este periodo expansionista. Este alto valor agregado de las hortalizas se ve en la tabla núm. 17 mostrando la aportación que tuvo el PIB del sector primario en la economía nacional.

*Tabla 17.*

Sinaloa, 1960-1990. Participación del Producto Interno Bruto estatal en el PIB Nacional.							
Unidades en porcentaje							
Año	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990
TOTAL (promedio del periodo)	1.65	1.78	2.42	2.4	2	2.12	2.6
Sector primario	3.66	4.39	5.87	6.49	5.35	6.24	7.96
Sector secundario	1.4	1.31	1.4	1.43	1.32	1.2	1.37
Sector terciario	1.29	1.5	2.34	2.28	1.91	2.03	2.54
Comercio			2.36	2.57	1.85	2.66	2.9
Fuente: Ibarra Guillermo. Sinaloa: tres siglos de economía de la minería de los servicios. Página 115.							

<sup>99</sup> (Romero Ibarra & Carillo Rojas, pág. 352).

<sup>100</sup> (Maya Ambia , 2010, pág. 53)

El cultivo de hortalizas fue un factor fundamental para explicar por qué Sinaloa no sufrió un decremento de su actividad agrícola, existieron otros estados que eran igualmente productores agrícolas importantes en el país, cuando se compara el estado de Veracruz con una actividad predominantemente agrícola (más no de hortalizas), para 1970 el PIB primario representaba 28% del total, cifra idéntica a la participación agrícola en Sinaloa, a raíz de los problemas de la crisis, en 1985 la actividad agrícola en Veracruz solo representaba el 13 % y en Sinaloa el 25 %<sup>101</sup>. Lo anterior se explica en parte por el valor agregado de las hortalizas, y además que los empresarios no dependían en gran medida de los apoyos federales como si lo era la agricultura ejidal predominante en Veracruz.

Otra de las ventajas de la producción hortícola es la abundante mano de obra requerida, por tal motivo fue una fuente generadora de empleos, así como de requerir una moderna tecnología de riego. La tabla núm. 18 muestra como a pesar de los problemas en el país durante la década de los 80's la producción hortícola no disminuye sino hasta la década de los 90's.

*Tabla 18.*

Sinaloa: Superficies sembrada, cosechada y producción de hortalizas. 1980-2000				
Años	Sup. sembrada Hectáreas	Sup. cosechada Hectáreas	Producción toneladas	Rendimiento toneladas/ hectárea
1980-1981	41,458	41,037	506,362	12
1982-1983	44,065	43,367	702,560	16
1984-1985	45,727	45,727	575,408	13
1985-1986	48,345	38,345	616,878	16
1986-1987	53,469	51,100	677,398	13

<sup>101</sup> (Ibarra, 1993)

1987-1988	91,235	88,165	609,237	20
1988-1989	100,184	91,582	1,413,015	15
1989-1990	75,702	73,316	1,087,848	15
1991-1992	76,776	51,147	1,198,978	16
1992-1993	85,860	77,826	1,667,890	21
1993-1994	72,659	70,887	1,298,764	18
1994-1995	83,446	81,077	1,625,666	22
1995-1996	82,670	79,414	1,542,121	19
1996-1997	74,842	73,883	1,692,629	23
1997-1998	80,916	79,851	1,869,903	23
1998-1999	88,856	88,389	2,077,582	24
1999-2000	96,146	92,029	2,081,901	22
Fuente: Elaborado con datos de la SAGAR-Delegación Sinaloa.				

Es importante aclarar para propósitos de este trabajo, lo erróneo de entender a la producción de hortalizas por sí solas como única respuesta al éxito de Sinaloa en los 80's. Si bien ya se ha mencionado las aportaciones de las hortalizas a la economía, en otras regiones del país también se cultivaban hortaliza, en la década de 80's existían 3 principales grupos de productores de hortalizas<sup>102</sup>, los minifundistas, quienes tenían un bajo desarrollo tecnológico, y tenían una baja escala de abastecimientos localizándose en

---

<sup>102</sup> (Romero Ibarra & Carrillo Rojas, 2009, pág. 351)

las zonas cercanas a las grandes ciudades, en segundo lugar estaban los productores comerciales, tenían un desarrollo tecnológico medio-alto dedicados al abasto nacional con una mediana organización empresarial ubicados principalmente en estados como Guanajuato, Jalisco, Morelos. Por último los productores de hortalizas para la exportación, entre los que destacan los grupos familiares de Guanajuato y de Sinaloa, estos grupos tenían la característica de emplear una alta tecnología para producir, enviar y distribuir en mercados internacionales, por tal motivo las acciones de las familias ya mencionadas en el trabajo así como sus acciones desarrolladas desde las década de los 50 y 60's y consolidadas por sus descendientes para la década de los 80's permite aprovechar al máximo el potencial de las hortalizas, que sin las acciones de los grupos empresariales de la región no hubiera sido posible.

La según cualidad es el desarrollo de las actividades ligadas a la agricultura en la década de los 80's, punto que desarrollaremos a continuación.

#### Las ventajas de una economía agroindustrial y agroterciaria.

El cultivo y exportación de hortalizas, así como el comercio de la región, constituyeron un círculo virtuoso de la economía de Sinaloa, la base de lo que podríamos llamar la economía agro-terciaria de la entidad, estimulada o beneficiada coyunturalmente por la devaluación del peso mexicano. Me explico, al devaluarse la moneda las exportaciones se abarataron, fueron más competitivas en el mercado de Estados Unidos y el aumento de la demanda impulsó inversiones y el crecimiento de la agricultura comercial. Esta situación configura una tendencia cíclica ya que antes se había registrado algo parecido en la década de los 60's cuando el auge de la agricultura detonó también la actividad terciaria especialmente la comercial.

Cuando se compara la aportación de la producción de Sinaloa a la economía nacional su participación en el sector agrícola es el que resalta, aportando casi 3 veces más que cualquiera de las otras dos actividades, pero cuando se considera la contribución de cada sector al PIB estatal es el sector terciario el que resalta, es decir a nivel nacional Sinaloa aportaba mayor participación al PIB con la agricultura y a nivel local la actividad que más peso tiene es la actividad terciaria, cómo se muestra en las siguientes tablas núm. 18 y 19.

Tabla 18

Sinaloa, 1960-1990: Producto interno bruto por actividad económica.							
Año	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100
Sector primario	29.88	29.58	27.62	26.22	22.05	24.89	22.91
Sector secundario	28.87	25.04	19.91	20.8	21.66	18.02	17.29
Sector terciario	41.25	45.38	52.47	52.98	56.3	57.1	59.8
Comercio			23.14	25.68	25.94	33.39	28.6

Fuente: Ibarra Guillermo Sinaloa: tres siglos de economía de la minería de los servicios. Página 115.

Tabla 19

Sinaloa, 1960-1990: Producto interno bruto por actividad económica.							
Año	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990
TOTAL	\$ 19,140.00	\$ 29,233.00	\$ 54,229.00	\$ 73,124.00	\$ 89,276.00	\$ 104,395.00	\$ 136,818.00
Sector primario	\$ 5,720.00	\$ 8,648.00	\$ 14,980.00	\$ 19,176.00	\$ 19,682.00	\$ 25,982.00	\$ 31,342.00
Sector secundario	\$ 5,526.00	\$ 7,319.00	\$ 10,795.00	\$ 15,208.00	\$ 19,335.00	\$ 18,807.00	\$ 23,662.00
Sector terciario	\$ 7,894.00	\$ 13,266.00	\$ 28,454.00	\$ 38,740.00	\$ 50,259.00	\$ 59,606.00	\$ 81,814.00
Comercio			\$ 12,551.00	\$ 18,776.00	\$ 23,160.00	\$ 34,860.00	\$ 39,129.00

Fuente: Ibarra Guillermo. Sinaloa: tres siglos de economía de la minería de los servicios. Página 116.

Las tablas núm. 18 y 19 muestran el desarrollo de la actividad económica en Sinaloa en la década de los 80's, indicando crecimiento en todos los sectores económicos, de 1980-1990 contrario a la tendencia nacional y el decrecimiento de prácticamente todos los sectores de la economía del país.

Tabla 20

Sinaloa, 1960-1990: producto interno bruto, por actividad económica, tasa de crecimiento por periodos.

Año	1960-1970	1970-1980	1980-1990
TOTAL	10.98	5.11	4.36
Sector primario	10.11	2.77	4.76
Sector secundario	6.93	6	2.04
Sector terciario	13.68	5.85	4.99
Comercio		6.32	5.38
Fuente: Ibarra Guillermo. Sinaloa: tres siglos de economía de la minería de los servicios. Página 119			

La mayor contracción se presenta en el sector industrial, indicado en la tabla núm. 20, de 1960 a 1980 creció en promedio 6%, de 1980 a 1990 solo creció 2.04%. En la década de los 80's el sector primario tuvo el mayor dinamismo de crecimiento, pasó de tener un crecimiento promedio en la década de 1970 a 1980 de 2.77% a 4.76% de 1980 a 1990.

Las dos principales actividades del estado de Sinaloa de ese periodo eran la agricultura y el comercio (parte del sector servicios) las cuales tuvieron un crecimiento en un periodo de incertidumbre nacional, ya se ha visto anteriormente que estas eran actividades principales del sector empresarial sinaloense en lugar de actividades industriales como otros grupos del norte, por lo cual no dependían de las ganancias del sector industrial, lo que le permitió a esta región enfrentar la crisis de una manera positiva.

Si bien el fomento de las actividades industriales fue la idea que prevaleció en México para el crecimiento económico, el cultivo de productos con alto valor agregado también pueden llevar al crecimiento económico, como fue el caso de Sinaloa, los empresarios de la región demostraron como a través de la explotación de esta actividad primaria se pudo desarrollar toda una serie de servicios los cuales a través de los años se desarrollaron de tal forma que superaron la aportación de la agricultura al PIB estatal. Al no ser afectada la actividad agrícola por la crisis del país, los servicios, con una alta dependencia de la actividad agrícola crecieron también, ambas actividades como se ha explicado, estaba en manos de una red de empresarios agrícolas asociados entre si con un fuerte sentido de inversión familiar.

Con el predominio de las actividades primarias y terciarias en Sinaloa el sector industrial estaba relegado en las políticas económicas, pero algunas personas trataron de fomentar la actividad industrial en Sinaloa. Por ejemplo, las acciones realizadas por el gobernador Antonio Toledo Corro (1981-1986), quien elaboró un proyecto de fomento industrial al final de su mandato, aunque no correspondía a una iniciativa de su gobierno, era una medida acatada por instrucciones del gobierno federal, y se aplicó de forma anárquica que solo se vio reflejada en el desarrollo de infraestructura. En 1987 el gobernador Francisco Labastida desarrolló un programa de desarrollo industrial en la zona Norte del estado con Topolobampo como puerto industrial, y aunque logró el desarrollo de la industria la participación de esta en el PIB nacional siguió siendo modesta.

A pesar de lo descrito anteriormente con respecto a la actividad industrial en el estado, la industria ligada a la actividad agrícola tiene otro comportamiento que muestra las acciones emprendidas por los empresarios agrícolas sinaloenses, puesto que en la agroindustria participaban las familias empresariales relacionadas con la agricultura, la agroindustria presentó un incremento y se crearon nuevas empresas gracias también a su estrecha relación con la agricultura.

La agroindustria es un caso interesante en un periodo de incertidumbre como fue la crisis de 1982 y los años posteriores, si bien ya hemos mencionado las ventajas que les dejó haber desarrollado una economía enfocada a la agricultura de exportaciones y el desarrollo de instituciones financieras enfocadas en este tipo de actividades, la ayuda recibida por el gobierno estatal en la cual también estaban involucrados algunos empresarios permitió el apoyo de los recursos federales y estatales para desarrollar la agroindustria que benefició a los empresarios.

La agroindustria tuvo un comportamiento similar en la década de los 80's al de la industria en el sentido de crecer menos a la década previa, de 1970 a 1980 presentó una tasa de crecimiento de 13.9% anual, mientras que de 1980 a 1984 solo creció 4.6% afectando principalmente a la agroindustria azucarera, textil y cervecera.

Aunque se presentó un menor crecimiento en la década de los 80's, Elvia Carolina Niebla Ojeda<sup>103</sup> en su trabajo de tesis de doctorado muestra en sus anexos el gran número de empresas creadas de 1980 al 2000, de 1980 a 1990 se crearon 135 nuevas

---

<sup>103</sup> Agroindustria y políticas económicas: fórmula para el desarrollo económico de Sinaloa (1980-2000): Tesis para obtener el grado de Doctor.

empresas agroindustriales en los municipios de Culiacán y Ahome. Se presentó un dinamismo en la industria de frutas y verduras puesto que en 1970 solo existían dos plantas y para 1985 ya existían 17 plantas que producían pasta y puré de tomate (11 de ellas), y otra se dedicaban a la deshidratación de tomate, chile y otros productos agrícolas todo lo anterior a pesar de la difícil condición por la que atravesaba la economía nacional y la situación de algunos cultivos de la región que afectaron empresas principalmente arroceras, harineras, azucareras y algodonerías siendo difícil comercializar sus productos.

El estrecho vínculo que tenía el sector privado con los gobernantes permitió a los primeros beneficiarse de las políticas públicas desarrolladas en este periodo para la agroindustria.

El crecimiento de la agroindustria estuvo vinculada con el desarrollo de la industria promovida por una serie de acciones por parte del gobierno estatal que venían de una iniciativa federal ya mencionada, se crearon planes de desarrollo en el estado de Sinaloa con los objetivos de desarrollar la industria que beneficiaron también a la agroindustria, estos planes tenían como propósito fundamental elevar la productividad de la planta industrial que existía en el estado, aprovechando al máximo los recursos naturales y tratar de impulsar la participación del sector industrial como porcentaje del Producto Interno Bruto así como el aumento del valor agregado de los productos generados, con tal meta se trató de generar polos de desarrollo industrial a través de la creación de parques y corredores industriales que permitieran un desarrollo regional y aprovechar los productos de bienes manufacturados obtenidos en las materias primas. con el gobernador Antonio Toledo Corro sí inició este ambicioso plan que fue planteado en el Plan Estatal de desarrollo de 1981-1986, una de las acciones fue la creación de una planta industrial de una inversión de 588.7 millones de pesos que provino de un crédito otorgado por BANRURAL, a partir de este gobernador los siguientes gobernantes siguieron una ruta similar en la búsqueda de expandir la actividad industrial que estuvo ligada por la naturaleza de la actividad del Estado a la agricultura.

Estos planes se vieron fortalecidos con los apoyos de BANRURAL, por ejemplo, en 1984, Eduardo Pesquiera Olea director general de esta institución informaba que continuaría apoyándose los proyectos agroindustriales presentados por el gobierno estatal, con el Fondo de Fomento para la agroindustria, se haría funcionar una planta

aceitera en Culiacán, además de realizar estudios para determinar la factibilidad de otras industrias y programas que fueron presentados<sup>104</sup>.

Un apoyo a la industria se transformó en un apoyo a los empresarios agrícolas Sinaloenses. Al final este plan de desarrollo enfocado en la industria ayudó a la agroindustria en donde también estaban involucrado los grandes empresarios agrícolas.

La tabla núm. 21 es un ejemplo de cómo un plan creado para fomentar la industria benefició a los empresarios sinaloenses en la década de los 80's dando acceso a nuevos créditos otorgados por el Estado que les ayudaría a enfrentar la crisis de 1982 y permitiría seguir con la actividad económica a pesar de las dificultades. Con esto se pudo desarrollar la agroindustria en los municipios de Culiacán y Ahome. Apoyándose de las políticas agroindustriales de los años 80's y 90's así como los apoyos de BANRURAL los empresarios agrícolas pudieron fundar varias empresas, en los 80's la agroindustria mostró un dinamismo superior a la actividad industrial en parte porque estaba ligada con las actividades de los grandes empresarios agrícolas como los Bátiz, Canelos, Tarriba, Bustamante entre otros, en la década de los 90's superada en cierto modo la incertidumbre de la década de los 80's se crearon aún más empresas agroindustriales.

*Tabla 21* Empresas agroindustriales constituidas en Culiacán y Ahome 1980-2000 (pesos)

<b>Familia Bátiz</b>			
Año	Empresa	Capital	Propietarios
1983	Escobera del Noroeste S.A de C. V	1,000,000	Jorge Guillermo Bátiz Guillen, Carlos Esquer Rodríguez, Josefina Díaz Esquer, Felipe de Jesús Esquer Rodríguez y Jorge Guillermo Esquer
1993	Agrícolas Bátiz S.A de C. V	50,000	Raúl Bátiz Guillen y Jorge Guillermo Bátiz Guillen

<sup>104</sup> (Niebla Ojeda, 2016, pág. 167)

1996	Forestal Lara, S.A de C. V	50,000	Raúl Bátiz Guillen y Jorge Guillermo Bátiz Guillen. Antonio Humberto Lara Salazar, Humberto Lara Valverde y José Gaytán Gallardo
1997	Siembra Cultivo y Cosecha del Noroeste, S.A de C. V	50,000	Agrícolas Bátiz S.A de C.V y Bionova, S.A de C. V
1997	Internacional Invernaderos, S.A de C. V	50,000	Raúl Bátiz Guillen y Jorge Guillermo Bátiz Guillen
1997	Maderexport, S.A de C. V	50,000	Jorge Guillermo Bátiz Guillen, Raúl Guillermo Bátiz Guillen, Héctor Cuen López, José Gaitan Gallardo y Áaron Inzunza Moya.
1998	Granos de Culiacán, S-A de C. V	50,000	Jaime Gustavo Peña Bátiz y José Francisco López Castro
1998	Invernaderos La pequeña Joya. S.A de C. V	50,000	Gabriela Ma., Ricardo, Ángela Ma. y Raúl Guillermo Bátiz Gamboa
<b>Familia Canelos</b>			
Año	Empresa	Capital	Propietarios
1983	Productos Forestales industrializados del Humanaya	15,000,000	Irene Canelos Rodriguez de Esquerra, Florentino Esquerra Delgado, Teresita Esquerra Delgado, Jesús Ramón

			Soberanes Castillo y Héctor Ortega Cabanillas.
199 2	Grupo Forestal Dupac, S.R.L de C. V	120,000,000	Irene Canelos Rodríguez de Esquerra Juan Ávila Arreola, Juan Bautista Ávila Montoya, Jesús Ma. Espinoza Ávila, Florentino Esquerra Delgado.
199 3	Productos Agrícolas las Trancas, S.A de C. V	50,000	Alejandro Canelos Rodríguez, Nora Gabriela Canelos Guillén y un socio mas
199 3	Agrícolas Vedrómico, S.A de C. V	1,500,000	Eduardo de la Vega Echavarría, José Luis Canelos de la Vega y Eduardo Guillermo
199 4	Agrícolas ABC, S.A de C. V	50,000	Aristeo Alejandro Ceneños Guillén y Aristeo Canelos Ávila
199 4	Impulsadora Azucarera del Noroeste, S.A de C. V	5,000,000	Constantino Canelos Rodríguez y Eduardo de la Vega Echavarría
199 8	Caávarales del Noroeste, S.A de C. V	50,000	Eduardo de la Vega Canelos, Aristeo Canelos Ávila y Oscar Roberto Diarte Cháidez
<b>Familia Demerutis</b>			
Año	Empresa	Capital	Propietarios

198 3	Maderas San Bartolo, S.A de C. V	500,000	Ángel Demerutis Elizarrarás, Roberto Yarahuan, Dina Treviño de la Rocha, Atalo de la Rocha Treviño y Nicéforo Garcia León
<b>Familia Tarriba</b>			
Año	Empresa	Capital	Propietarios
199 2	Ganadera Tariba, S. de R.L de C. V	10,000,000	Roberto, Iván y Oscar Tarriba Haza
199 2	Agrícolas Tarriba, S.R.L de C.V	10,000,000	Roberto Tarriba Haza, Iván Tarriba Haza y Oscar Arturo Tarriba Haza
199 2	Agrícola Alex, S.A de C. V	10,000,000	Roberto Tarriba Rojo. Roberto Tarriba Haza
199 4	Farmer´s best de México, S.A de C. V	50,000	Roberto Tarriba Haza, Iván Tarriba Haza y Oscar Arturo Tarriba Haza y Agrícola Tarriba S.R.L de C. V
199 5	Agrícola Elota, S.R.L. de C. V	3,000	Empresa Tarriba, S.A de C.V y Agrícola Tarrina de S.R.L de C. V
199 8	Frutas Frescas del Pacifico S.A de C.V	50,000	Jaime Javier Aguilar Tarriba y Ma. Alejandrina Tarriba Haza
<b>Familia Bustamante</b>			
Año	Empresa	Capital	Propietarios

1985	Productos Alimenticios Mas, S. A de C. V	750,000	Ma Isabel Bustamante de Rendon, Daniel Bustamante Diarte, Oscar Armando López González, Ma Elena Varela Valenzuela, Adalberto Rendón Valdez
1992	Grupo Isla del Norte, S.A de C. V	10,000,000	Bartilomé Bustamante Cubedo, Joaquín Sánchez Barrera, Adolfo Mancillas Vidaurrazaga, Rafael Cadena Garcia y Alberto Lerma Chin
1997	Puentes Cuates, S.P.R DE R.I	-	Angélica Bustamante Vailes, Julieta Ezeberre Meza, Minerva Ruíz Ezeberre, Ma. Irma Machado Duarte y Roberto Machado Robles
1998	Natochis Florida S.P.R de R. I	-	Paula Ma. Bustamante Elenes, Ezequiel López Cruz, Cosme López Cruz
1999	Agroforrajes, S.A de C. V	50,000	Alama Rosa López Bustamante, Luis Manuel Angulo López, Ana Karen Angulo López, Gustavo Angulo López y Minerva

			Angulo López
<b>Familia Clouthier</b>			
Año	Empresa	Capital	Propietarios
1986	Industrias Paralelo 38	12,308,000	Manuel J. Clouthier del Rincón, Manuel Clouthier Carrillo, Eric Enrique Clouthier Carrillo, Luis Eduardo Muñoz Fonseca y Draja German Cruz Rincón
1987	Empaque Paralelo Treinta y Ocho S.P.R de R.L	5,000,000	Juan Pablo Clouthier Carrillo, Erin Enrique Clouthier Carrillo, Manuel Jesús Clouthier Carrillo
1990	Agrícola Mac del Humaya, SP. R de C. V	5,000,000	Marco Antonio Clouthier del Rincón, Martha Irene Escobar de Clouthier, Marco Antonio Clouthier Escobar, Luis Manuel Clouthier Escobar y marco Antonio Clouthier Córdova
1990	Granjas Porcina paralelo 38, S.R.L de C. V	10,000,000	Leticia Carrillo de Clouthier, Luis Eduardo Muñoz Fonseca, Draja Germán

			Cruz del Rincón y Leticia Ma. Clouthier Carrillo
1994	Central de Servicios Agrícolas S.A de C. V	50,000	Adolfo Clouthier Montoya, Adolfo Clouthier Valdéz, Juan Pierro Vogliotii Rivera y Alessandro F Vogliotti
1996	San Rafael Agricultores S.A de C.V	50,000	Francisco Javier Clouthier Valdés, Maria Gaudalupe Clouhtier Valdés, Adolfo Clouthier Valdés, Francisco Javier Clouthier Montoya y Maria Elena Valdés Lacarra
1998	Agrícola MCC, S.A de C.V	50,000	Manuel Jesús Clouthier Carrillo y Leticia Carrillo Cázarez
2000	Agrícola Mao del Humaya S.P.R de R.L	5,000,000	Marco Antonio Clouthier del Rincón, Martha Irene Escobar de Clouthier, Marco Antonio Clouthier Escobar, Luis Manuel Clouthier Escobar y marco Antonio Clouthier Cordova
<b>Familia Gatzionis</b>			
Año	Empresa	Capital	Propietarios

1993	Productora Agrícola de Culiacán, S.A de C.V	1,060,000	Rosalío Gatzionis Torres, Sam Sotero Gatzionis Torres, Atanasio Miguel Gatzionis
1996	Exportaciones Agrícolas de la baja, S.A de C. V	50,000	Sam Sotero Gatzionis Torres, Ma. Maribel Cosio Nuñez, Promo Financiamiento Inmobiliario Turístico.
1996	Rancho Ceuta, S.A de C.V	50,000	Sam Sotero Gatzionis Torres, Alberto Haas Airola, Promofinaciamento Inmobiliario y Turístico S.A de C.V y Corporativo Bas, S.A de C. V
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de: Elvia Carolina Niebla Ojeda. Agroindustria y políticas económicas: fórmula para el desarrollo económico de Sinaloa (1980-2000): Tesis para obtener el grado de Doctor. Con información del archivo Público de la Propiedad y del Comercio de Culiacán y Ahome, 2014			

Las políticas emprendidas por el Estado y apoyadas por Banrural ayudaron a los grandes empresarios agrícolas tratados en este trabajo a invertir en empresas agroindustriales, esto sin contar sus negocios de la agricultura, o la banca, por ejemplo, de 1980 al 2000 la familia Bátiz junto con otros socios invirtieron 1,350,000 pesos, la familia Canelos junto con otros socios 141,650,000 pesos, la familia Clouthier y socios 10,750,000 pesos, la familia Demerutis y socios 500,000 pesos, la familia Tarriba y socios 30,103,000 pesos, la familia Bustamante y socios 10,800,000 pesos, y la familia Gatzionis y socios 1,160,000. Toda esta inversión dedicada solamente a empresas agroindustriales. Esto fue resultado de la expansión de los empresarios agrícolas más allá de solamente la actividad agrícola, lograron beneficiarse de apoyos que no estaban enfocados en esta

actividad primaria, pero que al expandir sus negocios a través de los años a otras actividades económicas lograron tener acceso a estos recursos en un periodo de incertidumbre y crisis económica en el país. Además de los apoyos estatales, hay que recordar que los empresarios Sinaloenses habían desarrollado en las décadas anteriores una banca privada que les dotaba de recursos económicos, si bien la crisis de 1982 vendría a afectar y modificar el papel de los empresarios agrícolas en la banca, estos siguieron recibiendo apoyos de esta institución como describiremos a continuación.

### [El papel de la banca, su nacionalización y su comportamiento en la actividad económica.](#)

Otra de las razones que explican el auge de la producción hortícola en un periodo tan incierto y lleno de problemas a nivel nacional fue el resultado del desarrollo de la banca privada en las décadas previas, al lograr canalizar con éxito los recursos del sistema financiero a nuevos proyectos de inversión en colaboración además con inversionistas de Estados Unidos, colocaban la producción de hortalizas en una situación privilegiada frente a otros cultivos y demás agricultores, en un periodo donde el crédito tanto federal como estatal era limitado debido a los problemas de deuda y retiro de la participación del Estado en la economía.

En el capítulo anterior se explicó como la banca privada de Sinaloa estaba ligada a los grandes empresarios, destinando recursos a la actividad agrícola y también al sector industrial y el sector servicio. En los años 80 a consecuencia de la crisis económica y sus efectos la banca sufriría una serie de cambios que modificaría el panorama de la actividad agrícola a largo plazo, pero también mantendría los mismos apoyos importantes que dio a la agricultura y al comercio en las décadas pasadas. Aunque fue nacionalizada y los dueños de la banca en un primer momento fueron alejados de esta actividad, esta mantuvo sus rasgos característicos de décadas anteriores que le ayudarían a los empresarios a superar en un principio la crisis de 1982 para dotarlos de recursos financieros a la actividad agrícola y que ésta pudiera seguir generando empleos en un periodo de incertidumbre y de disminución del producto interno bruto, este punto es muy importante para fines de este trabajo, pues no se puede explicar el éxito empresarial de Sinaloa en la década de los 80's solamente argumentando a la agricultura de exportación, pues se necesitaba de un sistema financiero que pudiera seguir dotando de recursos a la región y poder así seguir desarrollando las actividades económicas en

donde la banca sinaloense jugaría un papel fundamental. El desarrollo y evolución de la banca en los 80 como en los 90 muestra una evolución de la actividad primaria y terciaria que empezaron a modificar la estructura económica a raíz de la crisis de 1982, pero también consecuencia de una evolución propia de la actividad económica de la región como ya se había mencionado con el desarrollo de las actividades terciarias.

Los efectos de la nacionalización de la banca.

A diferencia de la agricultura donde el primer impacto de la crisis no se sintió de manera tan abrupta, la banca sinaloense sufriría una repercusión inmediata derivada directamente de la crisis, la nacionalización de la banca por parte del presidente López Portillo afectó directamente a los grandes agricultores sinaloenses que la habían desarrollado en las décadas anteriores. La nacionalización de la banca significó en un primer momento un enfrentamiento directo entre el Estado mexicano y los empresarios sinaloenses. El conflicto no solo se dio a nivel regional, también a nivel nacional, después de décadas de trabajo coordinado y con pocos enfrentamientos directos importantes entre estos dos grupos, los empresarios tenían la protección del Estado y eran beneficiados por los apoyos y subsidios que el gobierno daba en sectores de la economía, en Sinaloa la nacionalización de la banca significaba una acción directa en contra de los empresarios que fueron uno de los grupos tradicionalmente protegidos y apoyados por el Estado mexicano debido a la importancia que tenía la agricultura para la economía nacional.

Sobre todo, porque el sistema bancario pasaba a ser controlado por la burocracia política siendo asignada directamente por el Estado y le quitaba el acceso privilegiado que tenían ciertos agricultores sinaloenses quienes eran dueños de ella y tenían un fácil acceso hacia el crédito de la banca.

Al inicio de la privatización los banqueros estaban en estado de confusión y desconcierto, pero una vez superado este primer momento, los empresarios sinaloenses se organizaron para expresar su inconformidad sobre esta acción emprendida por el Gobierno desplegando un manifiesto el 3 de septiembre de 1982 donde hacían pública su protesta y además llamaban a una suspensión nacional de actividades para el 8 de septiembre como medida de protesta ante tales acciones. El presidente de la CONCANACO, por ejemplo, expresó enojo y preocupación señalando que los recursos de la banca podrían destinarse más a criterios políticos que a criterios de rentabilidad, algunos empresarios fueron más agresivos y llevaron una lucha directa contra el Estado

tal fue el caso del presidente del Consejo coordinador empresarial (CCE) Manuel J. Clouthier. Ante esta situación vemos ya un claro enfrentamiento entre los empresarios y el Estado, el gobernador de Sinaloa por su parte Toledo Corro dijo que no toleraría ninguna alteración al orden público y se mostraba en favor de la nacionalización de la banca, algunos empresarios también manifestaron cierto apoyo a la nacionalización. Aunque en un principio los empresarios mostraron un tono agresivo y desacuerdo con el Gobierno, sus ánimos fueron bajando de intensidad principalmente por dos razones, la 1ª tiene que ver con el hecho de que el gobierno ahora al controlar la banca asignaba los recursos a aquellos sectores que habían brindado el apoyo a la nacionalización de la banca y escasos para aquellos que estaban en la oposición, por tanto el gobierno utilizó el crédito como una medida para persuadir y calmar el ánimo agresivo de los empresarios, puesto que algunos agricultores fueron amenazados con el embargo de sus tierras e instrumentos de trabajo a la razón de que no podían cubrir sus deudas hacia la banca. Por ejemplo, en 1984 se informó que Banrural tenía los recursos suficientes para apoyar a la agroindustria en Sinaloa pero que dentro de este programa no se contemplaban las industrias arroceras, industria en la cual figuraba Manuel J. Clouthier y otros grupos de empresarios que habían desafiado al Estado públicamente. Ese mismo año el empresario agricultor Jorge Bon Bustamante pedía más créditos para el campo argumentando que sin esta ayuda no se podrían cumplir las metas para el siguiente ciclo agrícola, también se unieron el secretario de la Liga de comunidades agrarias de Sinaloa Adrian Gonzales Garcia. Por lo cual al nacionalizarse la banca el Estado tuvo un medio para hacer presión al descontento de los empresarios agrícolas los cuales fueron los más afectados al nacionalizarse la banca pues muchos de ellos eran accionistas. El 2º factor tiene que ver con la estructura de la banca, una vez hecha el proceso de nacionalización, 80% de los altos funcionarios que pasaron a conformar los puestos claves de las instituciones financieras eran personas nuevas en el negocio de la intermediación financiera por este motivo dejaron prácticamente igual la estructura y el proceso de distribución de créditos aunque con un cierto grado de interés político a la hora de asignar los recursos, por tanto los empresarios siguieron teniendo acceso a créditos aunque en menor grado de libertad que en años anteriores pero, aun así como veremos más adelante, gran parte de los créditos asignados por la banca en Sinaloa fueron destinados a la actividad comercial y a la actividad agrícola en un primer momento, además, a partir de 1984 algunos de los ex banqueros y grandes empresarios sinaloenses ligados a la agricultura de exportación principalmente a las hortalizas comenzaron a ser reintegrados a los consejos de

administración de las sociedades nacionales de crédito en sus divisiones regionales entre los que podemos mencionar algunos personajes con fuerte peso en la historia agrícola y bancaria del estado como son: Raúl Tamayo Müller, Enrique Coppel Tamayo, Francisco Gastélum Sánchez, Juan Manuel Ley López. Estos empresarios entre otros no solo se reincorporaron a la estructura del sistema bancario, sino que también adquirieron acciones de la serie "B" que el Gobierno federal había puesto para la iniciativa privada por tal motivo también empezaron a ser copropietarios de la banca nuevamente. Pese a estos ajustes y la entre comillas virtual reconciliación o cese de hostilidades entre empresarios y gobierno no todos estuvieron de acuerdo con este nuevo panorama por lo tanto muchos de ellos trataron de buscar nuevamente el control no mediante la cooperación con el Estado sino mediante la búsqueda del poder político en las elecciones, explicando en parte el crecimiento que tuvo el partido de Acción Nacional (PAN) en este estado, en la cual existieron algunos empresarios disgustados por las acciones del gobierno y también muestra una tendencia que se dio a nivel nacional del crecimiento del PAN al dar una plataforma política para muchos empresarios de distintos sectores por todo el país disgustados y enfrentados por las decisiones del Estado. En Sinaloa el caso más destacado que podemos mencionar es el caso de Manuel J. Clouthier quien tuvo una participación destacada como imagen del PAN a raíz de las diferencias con el poder y llegó incluso a ser candidato para la presidencia en 1988, sus hijos siguieron participando en cuestiones políticas en donde el caso más significativo es una integrante de esta familia que trabaja para el partido MORENA del actual gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, Tatiana Clouthier, hija de Manuel y quién estuvo integrando las filas del Partido Acción Nacional para posteriormente integrarse al partido de MORENA y ser una de las principales imágenes de este partido, por lo cual vemos el alcance que tuvo la separación de los grandes empresarios agrícolas con el poder y su búsqueda por otros medios de volver a acceder a recursos e influencias que años atrás habían logrado mediante la cooperación con el gobierno.

A pesar de la nacionalización de la banca derivada directamente de la crisis de 1982 así como el enfrentamiento directo entre el sector agrícola empresarial sinaloense y el Estado, la banca sinaloense siguió funcionando básicamente con la misma estructura que tenía en los años 70, pero con problemas como el restringido acceso para ciertos empresarios, aun así en los años 80 y en los 90 con su reprivatización la banca sinaloense ayudó al desarrollo de la agricultura que al mismo tiempo fue una fuente de

recursos económicos para la crisis que se venía desarrollando en el país y explica en parte el hecho de que Sinaloa haya presentado indicadores de producción positivos a diferencia del país donde existía crisis y pérdida de empleos.

Si bien la banca privada sinaloense en la década de los 80 dejó de ser controlada y administrada por los grandes empresarios agrícolas, la estructura y la asignación de créditos siguió funcionando de la misma manera de años atrás, por tal motivo aunque los empresarios en esta década no fueron responsables directamente de los beneficios generados por la distribución de los créditos de la banca sinaloense si es resultado de ellos que la banca siguiera funcionando de la misma manera y que se siguiera beneficiando la agricultura y el comercio como las actividades principales de asignación de recursos, y esto explica en cierta forma el auge de la agricultura en los años 80 ya que sin el apoyo de la banca sinaloense su crecimiento hubiera sido inferior pues el acceso a créditos era una cuestión limitada con los problemas del país y el retiro del apoyo estatal, por tanto es importante ver el papel que tuvo la banca en este periodo y cómo ayudó a la agricultura y así poder explicar el papel que tuvo el desarrollo de esta institución dejada por los empresarios sinaloenses, es decir, en los primeros años de la década de los 80's los empresarios no tuvieron una relación directa con la banca que se había nacionalizado, pero la estructura por la cual funcionaba si, y eso explica en parte el apoyo de la banca en la década de los 80's y su papel fundamental para el desarrollo de la región.

De 1983 a 1989 el crédito ofrecido por la banca comercial de Sinaloa aumentó en promedio anual 8.6 % registrando un crecimiento total de 63.8 % en los 7 años mencionados, si bien esto es un crecimiento promedio anual, entre 1986 y 1988 se registraron descensos en los créditos a causa de problemas financieros en el país como se muestra en las tablas núm. 21 y 22 derivando a la caída del producto interno bruto en esos mismos años.

*Tabla 21*

Crédito otorgado por la banca comercial en Sinaloa de 1983-1989. Millones de pesos. 1978 = 100							
Años	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Total	7081	10922	10521	7226	8313	6894	11602
Fuente: (Aguilar Aguilar, Banca y desarrollo regional en Sinaloa. 1910-1994)							

Las principales actividades que obtuvieron créditos de la banca durante estos años fueron la agricultura y el comercio muy parecido al comportamiento de la década pasada, pero también se aprecian ciertos cambios en la tendencia que igualmente se venían presentando años atrás, por ejemplo tomando como base que el crecimiento promedio de 1983 a 1989 fue de 8.6 % el crédito destinado al servicio y el comercio creció 9.9 % y 13.1%, mientras que la agricultura creció por debajo de esta media con 5.1%, factores que hicieron a largo plazo un acercamiento en la tendencia de crecimiento de los créditos otorgados entre la agricultura y el comercio, esto explica por qué a pesar de la crisis económica de 1982 los agricultores tuvieron acceso a grandes cantidades de crédito ofrecidos por la banca para poder continuar con sus actividades de exportación y así poder frenar en cierta medida la falta de empleos, pero también se ve la creciente importancia que va teniendo el sector terciario en la economía sinaloense y que llevará a que esta empiece a tomar más importancia y desplace a la agricultura como la actividad más importante, también vemos en cierta forma negativa que aunque la agricultura empieza a disminuir notablemente y empieza a perder importancia en la participación porcentual del PIB pasando de 40.6 % en 1983 a 33.4 % para 1989 la participación porcentual del sector terciario no crece al ritmo que las actividades primarias disminuyen, esto es negativo para la actividad económica sinaloense puesto que al ceder el papel de importancia de la agricultura el sector terciario no produce el mismo crecimiento que la actividad agrícola deja de generar, esta tendencia se agudizará en la década de los 90's. Pero a pesar de esto vemos que las actividades primarias siguen siendo las más beneficiadas en la década de los 80 por parte de la banca.

El auge de la agricultura de exportación encabezada por la exportación de hortalizas y la expansión del crédito agrícola hicieron en conjunto que de 1983 a 1989 el PIB se expandiera 18 %, traduciéndose en un aumento promedio anual del 3 %.

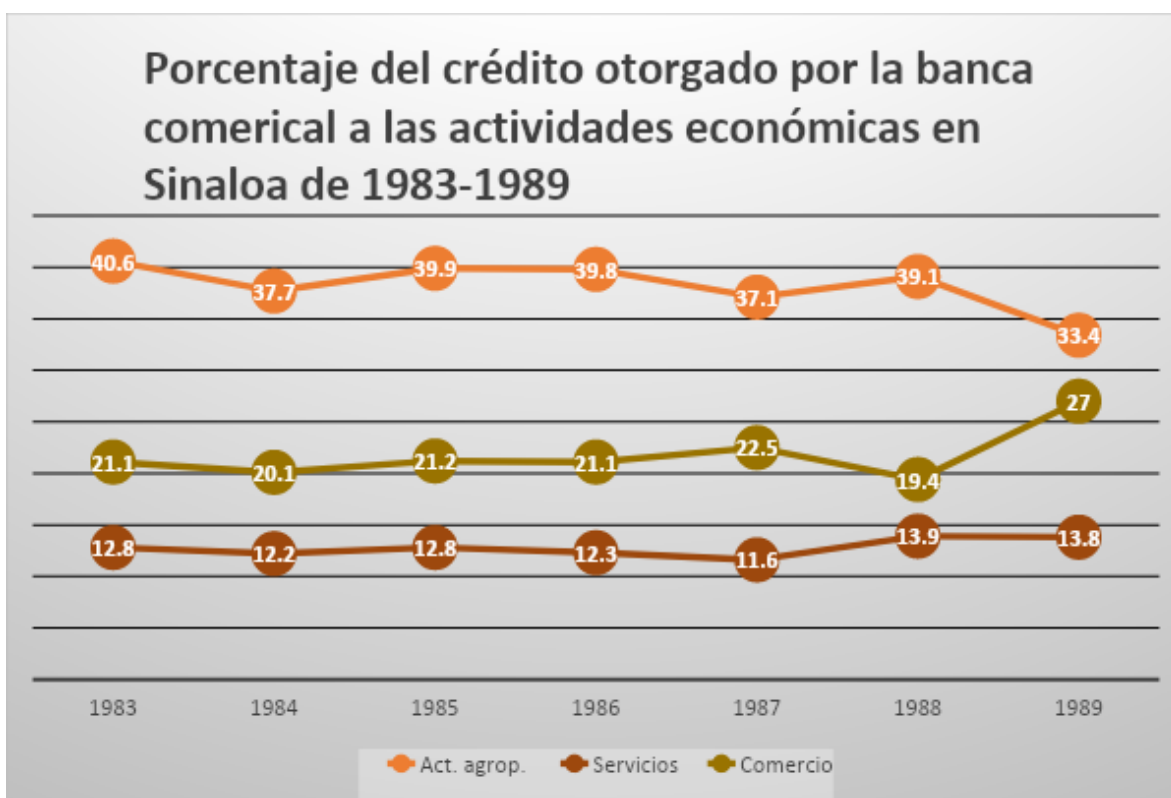
*Tabla 22*

Porcentaje del crédito otorgado por la banca comercial a las actividades económicas en Sinaloa de 1983-1989

Años	Act. agrop.	Industria	Vivienda	Servicios	Comercio	Gobierno	Total
1983	40.6	20.04	4.1	12.8	21.1	0.9	100
1984	37.7	22.1	2.9	12.2	20.1	4.9	100
1985	39.9	19.2	3.5	12.8	21.2	3.2	100
1986	39.8	20.3	4.8	12.3	21.1	1.6	100
1987	37.1	17.6	5.7	11.6	22.5	5.3	100
1988	39.1	14.9	6.6	13.9	19.4	6	100
1989	33.4	16.7	4.5	13.8	27	4.4	100

Fuente: (Aguilar Aguilar, Banca y desarrollo regional en Sinaloa. 1910-1994)  
Página 250.

Gráfica 6



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 22.

COMPARACION DE LA BANCA NACIONAL Y LA DE SINALOA.

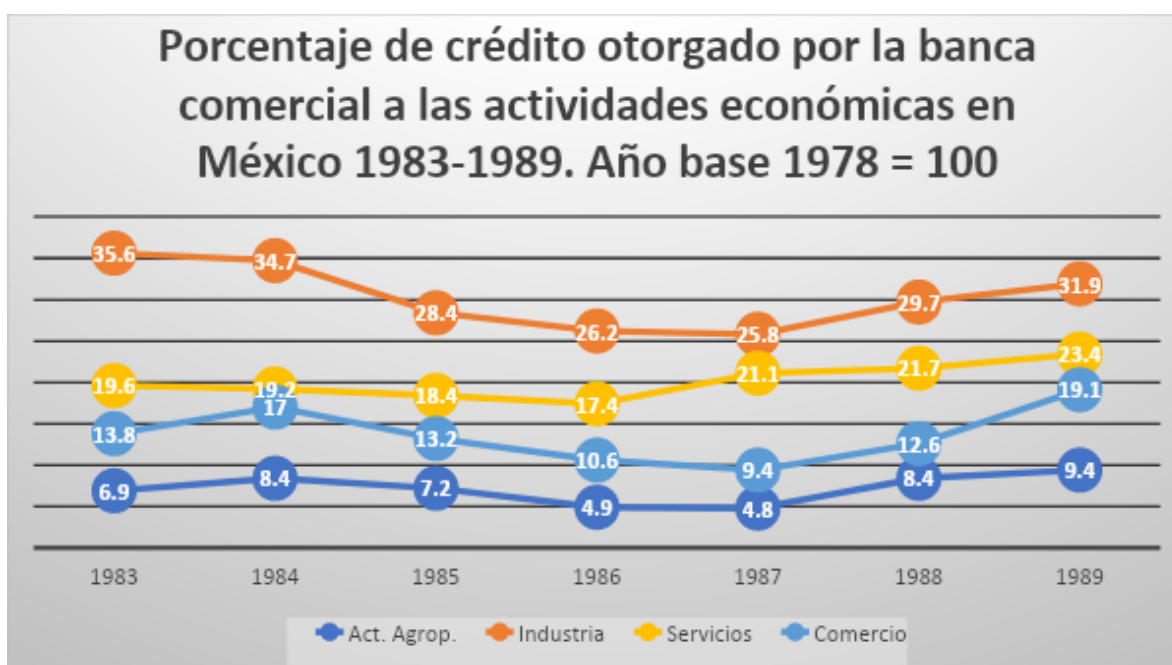
Si comparamos este comportamiento que tuvo la banca y la agricultura con el panorama nacional vemos que la agricultura estaba prácticamente desaparecida en cuestión de la distribución de créditos ofrecidos por la banca comercial pues nunca llegó a superar el 10 % de la participación total cómo se muestra en la siguiente tabla núm. 23, la mayor parte se destinó al sector secundario y el sector terciario aunque si tratamos de ver algunas similitudes, el sector terciario compuesto tanto por el comercio como por los servicios aumentaron de forma significativa su participación porcentual en el total de créditos al igual que sucedió en Sinaloa. Por otra parte, cuando se compara el crecimiento de créditos otorgados (en un promedio anual) de la banca a nivel nacional y de Sinaloa, a nivel nacional sólo se obtuvo un crecimiento de 0.93 % en contraste con 8.6 % que presentó el estado de Sinaloa.

*Tabla 23*

Porcentaje de crédito otorgado por la banca comercial a las actividades económicas en México 1983-1989. 1978 = 100							
Años	Act. Agrop.	Industria	Vivienda	Servicios	Comercio	Gobierno	Total
1983	6.9	35.6	4.7	19.6	13.8	19.5	100
1984	8.4	34.7	5.3	19.2	17	15.3	100
1985	7.2	28.4	6.4	18.4	13.2	26.2	100
1986	4.9	26.2	5.3	17.4	10.6	35.4	100
1987	4.8	25.8	5.3	21.1	9.4	33.5	100
1988	8.4	29.7	9.4	21.7	12.6	18.1	100
1989	9.4	31.9	8.3	23.4	19.1	7.8	100
Fuente: (Aguilar Aguilar, Banca y desarrollo regional en Sinaloa. 1910-1994)							
Página 252							

La gráfica núm. 7 muestra la tendencia a nivel nacional del porcentaje destinado a créditos por la banca y vemos ciertas similitudes con Sinaloa en el aspecto en que el sector servicios y comercial empiezan a crecer y se empiezan a acercar a la actividad más favorecida por el crédito siendo a nivel nacional la industria, como en el año de 1987 cuando los servicios y la industria llegan a juntarse y en 1989 cuando el comercio y los servicios tienden a acercarse igualmente.

Gráfica 7



Fuente: Elaboración Propia con datos de la Tabla 23.

Gran parte del desarrollo en Sinaloa en las décadas de las 80's tiene que ver también con el hecho de que los créditos otorgados por la banca se concentraron como en las décadas previas, en aquellos municipios donde la agricultura empresarial seguía siendo dominante, ayudando a los empresarios en la década de los 80's cuando la crisis limitaba el acceso de créditos a gran parte de las empresas e industrias por todo el país, municipios como Culiacán, Guasave, Guamúchil y los Mochis concentraron el 64% de los recursos, esta tendencia no cambiarían el resto de la década, para 1989 estos mismos municipios obtenían 65 % del total de los créditos otorgados en el estado, a diferencia por ejemplo de Mazatlán que también era una plaza bancaria importante, para 1983 había

captado el 23 % de los recursos pero para finales de la década había disminuido al 18% del total de los recursos.

Esta concentración de recursos ayudó a los empresarios agrícolas a poder seguir desarrollando sus actividades de agricultura para exportación en época de crisis pero también tuvo un aspecto negativo la cual consistió en una elevada concentración de recursos que elevó las desigualdades regionales puesto que dos municipios del centro y norte del Estado recibían estos recursos mientras que otros municipios que se dedicaban más a la agricultura de autoconsumo y a productos no tan rentables no tuvieron acceso a estos recursos por lo cual también debilitó la agricultura de alimentos básicos.

### Transformaciones económicas en Sinaloa, el comportamiento de la agricultura, la importancia de la economía terciaria.

En este capítulo se ha mostrado como las acciones de los empresarios permitieron afrontar con éxito los efectos de la crisis de 1982 en un primer momento, aun así, la crisis de 1982 trajo consigo una serie de cambios a largo plazo que se empezaban a materializar en la década de los 90, si bien este tema podría ser desarrollado como otro trabajo de investigación en sí, en esta parte trataremos de dar un breve bosquejo, importante remarcar como esta crisis trajo consigo retos nuevos para el sistema económico sinaloense que en un primer momento no se mostraban con claridad. La década de los 90 verá como resultado una serie de transformaciones y cambios derivados de la crisis de 1982, si bien esta crisis en un primer momento no afectó en gran medida la actividad económica y la estructura que los agricultores-empresarios habían mantenido y desarrollado durante las décadas anteriores, a largo plazo esta crisis provocaría cambios a los cuales los agricultores se tendrían que enfrentar y que en cierta medida debilitó la estructura productiva de Sinaloa enfocada en la agricultura y la agroindustria. Por tal motivo los tres principales argumentos que mencionamos como ejes para que Sinaloa pudiera afrontar la crisis económica se verían modificadas en la década de los 90. Los créditos de la banca sufrirían un cambio en la tendencia de créditos otorgados, la exportación de hortalizas se vería afectada por los tratados de apertura comercial de México, y el desarrollo de la actividad servicios cobraría una mayor relevancia ya no dependiendo directamente de la agricultura como lo habían sido los agroservicios, como se explicará a continuación.

Gran parte de estos cambios vienen a ser resultado de las nuevas políticas de corte neoliberal implementadas después de la crisis, la mayoría de estas empiezan a ser más visibles durante los 90's, uno de estos cambios tiene que ver con el comportamiento de la banca, la cual fue reprivatizada y regresó a manos de los empresarios, si bien ya argumentamos que en el periodo que estuvo nacionalizada la banca siguió desarrollándose como en las décadas previas, a partir de los 90 se presenta una tendencia en la cual el destino de los recursos para la agricultura disminuía mientras que los recursos para el comercio y los servicios aumentaba, llegando en algunos períodos casi a ser iguales, aun así la agricultura seguía siendo la actividad donde más recursos se destinaba y el motor del estado en cuanto a generación de empleos y valor agregado, aunque los servicios y el comercio estaban creciendo de una manera importante en los 80. Los grupos de poder económico que estaban estrechamente ligados tanto al campo como al sector bancario volvieron a beneficiarse con las reformas de corte neoliberal aplicadas por las reformas del gobierno de Salinas en materia bancaria pues la desregulación y la liberalización financiera les daba otra vez el control económico del sistema bancario.

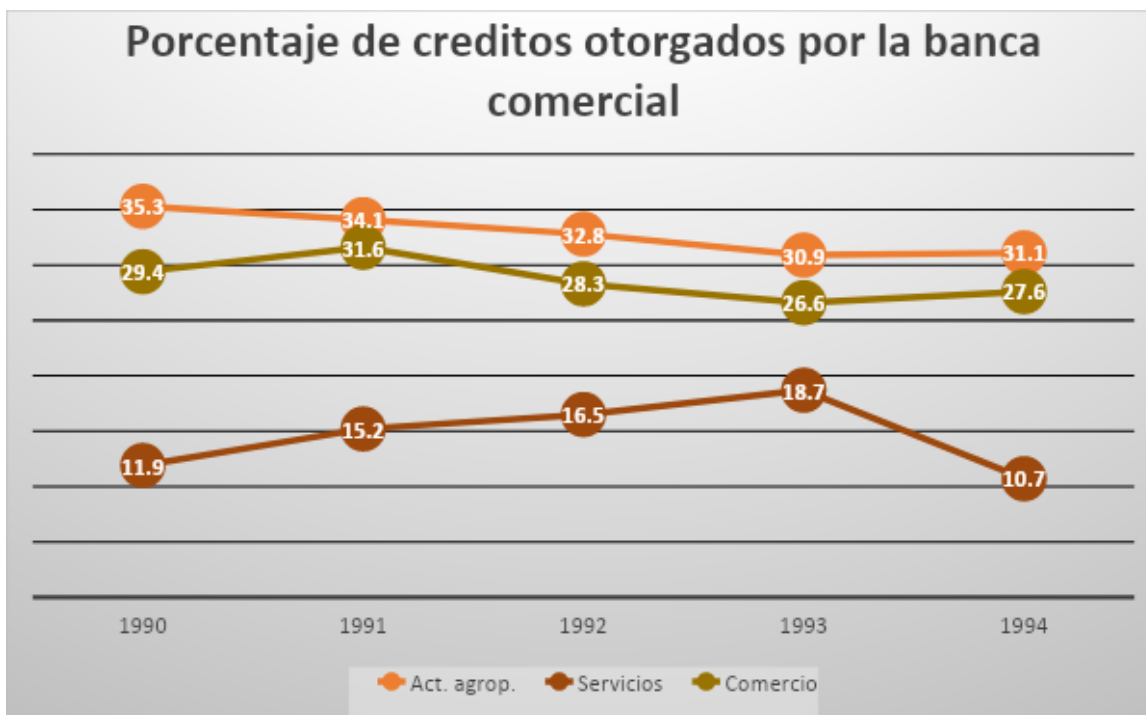
En la 1ª mitad de la década de los 90 el crédito de la banca comercial también registró un incremento esta vez de 138.6 % que significa un crecimiento promedio anual de 24 %. En este periodo como ya mencionamos se empieza a ver un cambio importante en la estructura económica sinaloense, los sectores económicos que tuvieron incrementos más grandes fueron el sector gobierno (437 %), vivienda (420 %), comercio (123 %) y servicios (112 %). En el caso de la agricultura, sigue teniendo una tendencia a la baja, a pesar de seguir siendo la actividad que más recursos obtuvo de la banca comercial su participación porcentual fue a la baja, en 1990 representaba el 35 % mientras que para 1994 bajaba a 31% de la participación total de los recursos asignados por la banca comercial, por tanto estamos viendo aquí que los cambios presentados a inicios de la década de los 70 con el desarrollo de una economía terciaria en la década de los 90 empieza a superar a la actividad hegemónica de la región la cuál era la agricultura como se ve en la tabla núm.24. Por lo tanto, podemos concluir que la banca que desarrollaron los empresarios agrícolas se mantuvo en estructura y canalización de ingresos tanto en la década de los 80 con la crisis y la nacionalización, así como en los 90 cuando se privatizó y siguió ayudando en cierta medida a las actividades económicas del estado, pero con un cambio,

la actividad agrícola empieza a perder dinamismo respecto a la obtención de créditos de la banca.

Tabla 24

Porcentaje de créditos otorgados por la banca comercial							
Años	Act. agrop.	Industria	Vivienda	Servicios	Comercio	Gobierno	Total
1990	35.3	14	6	11.9	29.4	3.2	100
1991	34.1	14.1	1.9	15.2	31.6	3.1	100
1992	32.8	16.1	3	16.5	28.3	3	100
1993	30.9	14.3	4.6	18.7	26.6	4.9	100
1994	31.1	100	13.1	10.7	27.6	7.3	100

Fuente: (Aguilar Aguilar, Banca y Desarrollo regional en Sinaloa 1910-1994, 2001, pág. 258)



Fuente: Elaboración propia con datos de la tabla 24.

### Las hortalizas en el TLCAN.

El otro aspecto que empieza a cambiar en la década de los 90 son las exportaciones de hortalizas, pues la apertura comercial dificultó en cierta medida que pudieran seguir expandiendo la exportación de sus productos con más valor, las hortalizas.

Gracias al desarrollo de la exportación de hortalizas así como de las actividades comerciales y de servicios en el estado de Sinaloa de 1989 a 1994 se logró un crecimiento del producto interno bruto de 2% anual a pesar de que el sector agropecuario continuó disminuyendo su participación porcentual como generador de valor, por tanto vemos aquí un cambio importante en el cual ya no es la agricultura el motor de crecimiento que por varias décadas distinguió a Sinaloa, si bien siguió siendo una actividad importante está vino a disminuir para dar paso al auge de la actividad terciaria pues la economía creció gracias a las grandes inversiones tanto en la industria de la construcción como el aumento del gasto de Gobierno por la implementación de una política fiscal expansiva. Parte de esta razón está en que a pesar de la apertura comercial de México muchos agricultores de otros países principalmente de Estados Unidos y de Canadá exigieron a sus países más intervención y protección contra la entrada de las hortalizas mexicanas que afectó en cierta medida su crecimiento en materia de exportación, lo cual vendría a afectar a la actividad que más valor agregado había generado en el estado y que había logrado ser la válvula de escape ante la situación económica del país. Es un poco irónico que en este periodo caracterizado por el apoyo total hacia el sector empresarial como motor generador de desarrollo y empleo, así como la apertura de nuevos mercados gracias a los nuevos tratados de libre comercio, en Sinaloa los empresarios que durante años habían desarrollado la economía regional mediante la agricultura de exportación, esta fuera perdiendo importancia y empezara a ser desplazada por actividades terciarias, si bien la agricultura seguía siendo una actividad muy importante en la cual Sinaloa destacaba a nivel nacional debido a la producción que otorgaba al país ésta ha venido decaendo en cuanto al desarrollo de estas actividades dejando de ser la principal actividad generadora de empleo. Por tal motivo si bien la crisis de 1982 no afectó la estructura económica en un principio en Sinaloa a largo plazo se presentarían cambios como el auge de la actividad terciaria en parte por la afectación de las exportaciones de hortalizas que llevó a una tendencia de decrecimiento de este sector que era muy importante para Sinaloa, esto a pesar de los impulsos que hicieron distintos presidentes de la denominada era neoliberal en la cual se han desarrollado distintos programas de apoyos para tratar de impulsar nuevamente a la economía agrícola.

Entre los primeros apoyos podemos ver el llevado a cabo por el Gobierno de Salinas<sup>105</sup>, en la década de los 90 al ver el deterioro del sector agropecuario en todo el país se desarrollaron programas para impulsarlos, la cual consistía en aumentar las coberturas de crédito y apoyos financieros para atender al campo. Este programa que a nivel nacional estaba enfocado a impulsar la economía tenía en su concepto original ser destinado a los productores con mayor eficiencia y productividad para que pudieran dinamizar la producción agropecuaria, en este sentido en Sinaloa era obvio que estos recursos serían destinados a los grandes empresarios exportadores, de 1990 a 1994 Banrural que era un banco que apoyaba principalmente a ejidales y pequeños propietarios incrementó su financiamiento en 17% en contraste FIRA y Bancomext bancos orientados a la agricultura empresarial incrementaron sus créditos en el mismo periodo 58.6% y 65.6% respectivamente.

Los empresarios habían logrado articular una estructura de apoyos y de producción que logró perdurar hasta mediados de la década de 1990, haciendo que a pesar de la crisis de 1982 no afectara de manera significativa el crecimiento del producto interno bruto del estado, el papel de los empresarios en la crisis de 1982 fue resultado de una historia de formación de instituciones y desarrollo empresarial enfocado a la agricultura de exportación, si bien para la década de 1990 esta actividad estaba empezando a perder cierta importancia en el comportamiento de la actividad económica del estado sigue siendo en la actualidad uno de los principales estados agrícolas del país, a inicios del siglo XXI Sinaloa tendría un auge en la producción del maíz esto derivado del apoyo por parte del Estado y los incentivos para producir este tipo de granos básicos. Por tal motivo como se explicó en esta última parte del capítulo, las principales características que Sinaloa presentó para hacer frente a la crisis de 1982 tendrían una modificación para la década de los 90's que afectaría el desarrollo de la región, ¿si estas características no se hubieran modificado Sinaloa hubiera presentado un comportamiento diferente en la década de los 90?, esta pregunta no podría ser respondida por este trabajo, pues como ya mencionamos, los cambios que tuvo Sinaloa en esa década de los 90's resultado de la crisis de 1982 sería otro tema de investigación, además, influyen otros factores, por ejemplo la crisis de 1994 fue resultado de efectos distintos a los de la crisis del 82 así

---

<sup>105</sup> (Clavijo & Valdivieso, 2000)

como los efectos, lo que si queremos destacar es que las tres acciones principales argumentadas en este trabajo como las principales fortalezas de los empresarios durante la década de los 80's presentarían modificaciones en la década de los 90's a raíz de la crisis como efecto a mediano y largo plazo.

Como se explicó en este capítulo, las tres principales acciones que destacamos en el capítulo 2 directamente ligadas a los empresarios, continúan desarrollándose y evolucionando en la década de los 80's dando a Sinaloa las condiciones necesarias para crecer, la agricultura de exportación de hortalizas fue fundamental para el crecimiento en este periodo, con una moneda devaluada, las exportaciones eran más atractivas en el mercado externo, por otro lado a pesar de la nacionalización de la banca, esta continuó con la estructura de las décadas previas, permitiendo seguir canalizando recursos a las actividades económicas, y si bien en un primer momento se usó como instrumento del estado para sus problemas con los empresarios, con el tiempo los empresarios tendrían de nuevo el control de la banca, por otra parte, se continuó distribuyendo los recursos de las exportaciones a otras ramas de la economía como la agroindustria y los agroservicios, además del incremento del sector servicios. Esto muestra que si bien las acciones emprendidas por los empresarios en la década de los 80's fueron exitosas, no fueron acciones que se implementaran en el momento o fueran acciones de emergencia ante la situación económica de la región, estas venían como resultado de una larga trayectoria empresarial. También es de destacar que los empresarios agrícolas de los 80's tuvieron la visión para no modificar de manera negativa las cualidades que se venían desarrollando en la región por cuestión de la crisis y siguieron manteniendo la estructura anterior que les daría oportunidades de crecimiento, sobreponiéndose a problemas como la nacionalización de la banca, o la depreciación de la moneda nacional. Aun así es importante remarcar que problemas como la explotación de los campesinos, así como el cultivo de granos básicos no pudieron ser superados en la región.

## Conclusiones

La importancia del análisis regional y de los sujetos económicos, en este caso los empresarios agrícolas sinaloenses ayudan a entender cuáles fueron las diferencias que se presentaron en contraste con la tendencia nacional en el caso de la actividad agrícola, y comprender como un evento importante, como una crisis puede afectar de manera distinta las regiones del país, derivado en parte por las acciones de los sujetos, siendo sus acciones tanto del pasado como del momento de la crisis importantes cuando se analiza el comportamiento de la región.

La crisis que sufrió México en 1982 no presentó las características más duras en Sinaloa por las peculiaridades productivas que disponía la entidad y que fueron producto de un desarrollo histórico encabezado por los empresarios agrícolas del centro y norte del estado.

Como se ha remarcado en este trabajo fueron tres características las que consideramos las más destacadas (aunque no las únicas) que explican el comportamiento de Sinaloa durante la década de los 80's. El desarrollo de la agricultura de exportación, el desarrollo de la banca privada y la distribución de las ganancias de la agricultura de exportación en otras actividades económicas, principalmente las agroindustriales y los agroservicios. Cualidades que no pueden ser entendidas con claridad sin hacerse un análisis histórico de la región y la historia empresarial.

Respecto a la agricultura de exportación de hortalizas, como se presentó en el capítulo 2, superó algunas dificultades y también presentó características especiales, el primer reto fueron los efectos de la reforma agraria del presidente Lázaro Cárdenas, estas reformas buscaban una repartición de las tierras agrícolas, pero afectaron directamente a los grandes empresarios<sup>106</sup> agrícolas de la región, para volver a hacerse con el control de dichas tierras los empresarios tuvieron contactos y negociaciones con los pequeños agricultores para que les rentaran sus tierras y continuar con la producción agrícola de antes de la reforma, para el cultivo de los productos más rentables como las hortalizas y el algodón, así no disminuyó su capacidad de producción a pesar de que el gobierno les había quitado grandes extensiones de tierras.

---

<sup>106</sup> Casi todas las familias empresarias agrícolas Sinaloenses que se mencionan en el capítulo dos enfrentaron los problemas de la reforma agraria de la manera.

La visión de los empresarios al momento de detectar las ganancias resultantes de la agricultura de exportación por su parte daba a Sinaloa un mercado final distinto a otras regiones del país, si bien también recibían subsidios por parte del estado para su producción al no estar destinado sus productos al mercado interno y no ser un producto básico, no tenía el comportamiento de otras regiones agrícolas, las cuales el papel de los subsidios era fundamental, así como los precios de garantía que daban pocos incentivos para invertir y modernizar el campo, en cambio en Sinaloa donde los empresarios al competir con sus productos en el mercado extranjero, principalmente Estados Unidos tenían que modernizarse y ser más productivos para tratar de competir con los productores americanos, por esta razón el campo sinaloense era de los más modernos del país<sup>107</sup>, además a diferencia de otros sectores de la economía nacional el campo agrícola de Sinaloa no experimentó el excesivo proteccionismo por parte del Estado, contando con la experiencia de competir en los mercados extranjeros. Al no depender en exceso del gobierno ni de los apoyos que daba, esta fue una ventaja significativa a su retiro en la década de los 80's cuando muchos sectores que dependían de dichos apoyos colapsarían en los años siguientes. Es importante remarcar nuevamente, el éxito del cultivo de hortalizas no fue simplemente por el producto en sí, pues en muchas otras regiones del país también se cultivaba este producto, sino todo el proceso detrás de él, su mercado final al ser extranjero también requería una compleja organización empresarial para lograr un alto grado de tecnología agrícola, y la capacidad logística para negociar con mercados extranjeros, cualidades desarrolladas con éxito en Sinaloa, organizaciones como la CAADES u otras mencionadas en este trabajo muestran como los agricultores estaban organizados, estas organizaciones velaban por sus intereses, ante una actividad donde también existían riesgos.

Con el desarrollo de la actividad agrícola realizada por los empresarios sinaloenses en la década de los 40's y 50's, para la década de los 80's esta actividad está ya consolidada en la región por parte de empresarios descendientes directos (hijos o nietos) de estos empresarios que cuentan ya con una amplia red de experiencia, contactos resultado de matrimonios y compadrazgos entre ellos, que les permitirá explotar esta actividad con éxito.

---

<sup>107</sup> A pesar de esto la tecnificación agrícola sufría el mismo problema que la industria nacional, y esta era la importación de bienes capital (como tractores) de cuales México no tenía la capacidad de producir

El desarrollo llevado a cabo por estos grupos de poder encabezados por los empresarios agrícolas y sus acciones durante la crisis hizo que de 1982 a 1985 el producto de la agricultura creciera en promedio 11 % anual, lo que le permitía seguir generando empleos cuando a nivel nacional existía un desajuste en las finanzas públicas, pérdida de empleos y decrecimiento en prácticamente todas las actividades económicas.

Si bien la actividad de exportación de hortalizas era la fuente de ganancias y de empleo esta no podría haber alcanzado su máximo potencial sin un sistema financiero eficiente, por lo cual la banca sinaloense es otro factor clave para el éxito de la región. Cuando un sector económico se encuentra en expansión este requiere de recursos económicos para poder seguir creciendo, si bien la banca del gobierno daba créditos, estos eran incapaces de cubrir el total de la demanda de créditos de los años 40 y 50's cuando la agricultura se encontraba en expansión gracias a las obras de irrigación realizadas en el estado. La visión de estos mismos empresarios agrícolas de crear una banca privada vino a complementar la oferta de créditos, y al ser ellos también productores conocían las necesidades y problemas de las actividades agrícolas que en un primer momento fueron a donde se canalizaban los préstamos. La visión y el desarrollo que tuvieron de la banca privada no sólo se limitó a canalizar los recursos de la agricultura hacia otras actividades, también fueron innovadores a la hora de detectar el potencial de nuevas áreas para la explotación agrícola, beneficiadas por nuevas presas o infraestructura de riego, en estas zonas los empresarios adelantaban la oferta de créditos antes de que llegara la demanda.

La banca privada sinaloense a diferencia de la agricultura sufriría una repercusión directa a corto plazo derivada de la crisis de 1982, la nacionalización, con esto le quitaban la administración directa de los recursos utilizados para la actividad agrícola y demás actividades, si bien ocasionó un fuerte enfrentamiento entre empresarios y el gobierno, estos empresarios lograron sortear esta dificultad. Muchos de los nuevos integrantes no tenían experiencia previa en la administración de la banca y por tal motivo dejaron prácticamente intacta la estructura y el destino de los recursos, razón por la cual se siguió la misma estructura anterior beneficiando el crédito para la actividad agrícola y comercial indispensables en esa década cuando la exportación de productos hortícolas se incrementó en el estado teniendo un auge significativo, en una 2ª instancia muchos de estos empresarios banqueros regresarían a partir de 1984 en adelante al Consejo

administrativo de la banca por lo cual su estructura no cambiaría durante la década de los 80 y los 90, continuando con la distribución de créditos a la región.

El apoyo de banca y su estructura misma dejada por los empresarios agrícolas complementó a la agricultura sinaloenses en materia de exportación de hortalizas la cuál fue la válvula de escape para poder superar la crisis en un primer momento, gracias a tener su mercado en el exterior, apoyada por la banca que se nacionalizaba, pero conservaba los apoyos de las décadas pasadas.

El otro gran acierto de los empresarios sería el desarrollo de actividades agroindustriales y agroterciarias que tendrían un crecimiento en la década de los 80's. Los recursos generados por la banca privada y la agricultura dotaron de recursos que no solo se canalizaron a la agricultura, sino que también las destinaron a otras actividades productivas tanto en la industria como en los servicios haciendo que éstas se desarrollaran paralelamente a la actividad agrícola, por tal motivo muchos empresarios agrícolas fueron al mismo tiempo banqueros, agricultores, industriales y comerciantes. Además, la actividad terciaria empieza a crecer y tomar importancia en los indicadores económicos de la región generando empleos y crecimiento económico.

Por lo tanto, estas tres características tienen su desarrollo desde la década de los 40 y 50's a raíz de las distintas acciones realizadas por los empresarios descritas en este trabajo y continuarían hasta la década de los 80's cuando estalla la crisis, momento en que los hijos y nietos de estos empresarios agrícolas se encuentran a cargo de la actividad económica. Al momento de estallar la crisis logran superarla gracias a acciones como la agricultura de exportación y el desarrollo de actividades agroindustriales y agroterciarias, además del apoyo de una banca que sigue la estructura anterior a pesar de ser nacionalizada.

En conclusión, estas tres características fundamentales que aplicaron los empresarios sinaloenses como medidas para enfrentar la crisis de 1982 son el resultado de una historia empresarial y de acciones realizadas por sus padres y abuelos que tendrían una continuidad por parte de los empresarios en los 80's.

Como se mencionó en el capítulo 3, las cualidades para superar los problemas económicos tendrían un cambio en la década de los 90's. Sin un programa nacional importante y los problemas derivados de la apertura comercial, la actividad agrícola en Sinaloa empieza a ceder en importancia frente al sector terciario, el problema fue que el descenso en el Producto Interno Bruto que presentaba la agricultura no se recuperaba con el crecimiento que tenía el sector terciario, para finales de la década de los 80 Sinaloa

empieza a cambiar de actividad principal hacia una economía terciaria, de 1989 a 1994 la agricultura desciende en promedio 11 % anual mientras que el sector terciario sólo crece 1.3 %. Al mismo tiempo la banca privada empieza a otorgar más créditos al sector terciario que al primario.

Por último sobre este apartado, si bien hemos destacado las virtudes de estas acciones empresariales agrícolas, este presenta ciertas debilidades, en primer lugar, los beneficios de las mejores tierras de cultivos estaban en manos de los grandes empresarios, haciendo imposible que pudieran competir los pequeños y medianos productores que no les quedaba otra alternativa que rentar sus tierras o trabajar para estos grandes empresarios, en segundo lugar su banca privada también estaba reservada para estos grandes empresarios quienes tenían una red de contactos familiares que les daba un acceso rápido a dichos recursos, caso distinto para los pequeños productores que les era difícil acceder a estos créditos, por otro lado, si bien la agricultura de exportación era una fuente de empleo, esto no significaba que los trabajadores tuvieran un buen salario o tuvieran condiciones laborales óptimas, como bien se describe en artículos de la época, estos hacen una crítica a la condición laboral de los trabajadores, una cosa era tener fuentes de empleos y otra distinta son los salarios y la explotación laboral. El papel de la agricultura de productos básicos, no eran atractivos para los empresarios de la región y eran cultivados principalmente por los ejidales para el autoconsumo. Estos productos son indispensables para no depender de las importaciones y tener una autosuficiencia alimentaria pero por otro lado a nivel nacional el cultivo de estos productos básicos trajo como consecuencia que, al protegerse para ser accesibles con la población, no tuvieran incentivos para ser más productivos y modernizarse, si la agricultura se deja completamente al libre mercado los agricultores se inclinarán por productos de alto valor agregado cómo fue el ejemplo de Sinaloa, si bien, el desarrollo de estos productos es importante y vital para el crecimiento de una economía, los granos básicos son necesarios para la alimentación de la población, por lo tanto, debe de haber un equilibrio y una coordinación entre empresarios y el Estado para lograr incentivar en cierta forma el cultivo de estos productos por parte de los grandes empresarios, pero al mismo tiempo, no generar los problemas de no modernizarse y ser más productivos. Como se vio con las reformas implantadas por el Gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari en su búsqueda de fomentar las actividades del campo, estos apoyos debían de ser dados a aquellos agricultores que tenían productividad y eficiencia en el campo cómo eran los productos hortícolas, por tal motivo si bien esta medida ayudó a la

producción y exportación de este tipo de bienes, los granos básicos siguieron siendo poco atractivos para los agricultores, si bien ya para inicios de la década de los 2000 se trató de incentivar a los grandes productores agrícolas para que cultivaran productos básicos, los problemas de insuficiencia alimentaria siguen siendo un problema recurrente en el país que ha llevado a la dependencia de la importación de granos básicos para la población en general.

Enfatizando el punto de la agricultura con alto valor agregado y la agricultura de granos básicos, Sinaloa fue un ejemplo de cómo se lleva a cabo con éxito la primera, pero en materia de granos básicos tuvo el mismo problema que el resto del país, este ha sido un problema que México en general no ha podido afrontar con éxito desde la década de los 50's del siglo XX, los ejidales de la región de Sinaloa por su parte, fueron relegados de las ventajas que tenían los productos de exportación y era sembrados principalmente para el autoconsumo, por tal motivo, en materia de políticas públicas enfocadas a la agricultura se tiene que identificar muy bien hacia qué sector van dirigidos los apoyos, por qué la agricultura de alto valor agregado y la de cultivos básicos tienen necesidades distintas y mercados distintos. Se debe de aplicar ciertas medidas con las tierras ejidales para evitar que estas sean enfocadas simplemente para el autoconsumo.

El análisis de los sujetos económicos es importante para entender el desarrollo de una región particular y percibir por qué ciertas políticas tienen éxitos o fracasos que distan de la tendencia nacional, así como la visión que tenían de la economía regional y la causa que los llevaron a realizar acciones. En el caso de Sinaloa sus empresarios agrícolas son un ejemplo de visión empresarial dando como resultado un éxito económico, y se podría comparar con otros trabajos sobre cuál era el caso de los empresarios agrícolas del sur o del centro y por qué estos fracasaron.

No todas las crisis significan un retroceso económico, pueden existir regiones que, debido a sus condiciones previas, la crisis significa un periodo de crecimiento e incluso prosperidad, y es importante en estos casos, analizar su pasado. En mi opinión el análisis económico no sólo se debe desarrollar con la evaluación de las políticas económicas aplicadas y sus resultados, sino también el estudio histórico de los sujetos económicos que se desarrollaron en esta región, ya que siempre juegan un papel importante que muchas veces no es estudiado adecuadamente y por lo cual se tiene un mal entendimiento del resultado de la economía en la región.

Este trabajo pretendió ser un ejemplo de lo anterior, la agricultura a nivel nacional a partir de la década de los 50 empezó a tener un retroceso frente a otras actividades

económicas y para la década de los 80 sufriría las consecuencias de la crisis de 1982, pero Sinaloa de la mano de sus empresarios agrícolas tuvo una historia distinta.

El análisis regional de cada uno de los grupos empresariales que se desarrollaron en las distintas regiones de México tanto en el norte como en el centro y en el sur del país, puede dar un entendimiento más claro del éxito y fracaso de ciertas políticas públicas que se han venido desarrollando en México durante el siglo 20 para una mejor comprensión del porqué México y su economía se comporta tal y como es, como se argumentó en este trabajo, las acciones que los empresarios aplicaron en la década de los 80's para enfrentar la crisis económica de 82, es resultado de una serie de acciones que se desarrollaron décadas atrás, por sus padres y abuelos quienes vieron el potencial de una actividad económica como es la agricultura de exportación.

## Fuentes

### Archivos:

Archivo general de Notarias del estado de Sinaloa (AGNES)

### Hemeroteca:

Agricultores, A. d. (Junio de 1962). Boletín agrícola. *Asociación de agricultores del Rio de Culiacan*. <http://ahgs.gob.mx/bolein-agricola-aarc-1962/>

Andrade, J. J. (Julio de 1977). La industrialización de la agricultura como alternativa para Sinaloa. *Presagio (Revista de Sinaloa)*(1), 39. <https://ahgs.gob.mx/presagio-revista-de-sinaloa-no-1-julio-1977/>

La voz de Sinaloa (Abril de 1948) [Hemeroteca – Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa \(ahgs.gob.mx\)](http://ahgs.gob.mx/hemeroteca-archivo-historico-general-del-estado-de-sinaloa)

Lopez Alan, G., Sanchez Gastélum, J., Delgado Cortez , J., Alvarez Tostado , L., Lamas Lizarraga , M., & Cisneros Puebla , C. (Mayo-Junio de 1981). Sinaloa 1981. Situación económica y social. *Economía y Sociedad*, II(17-18).

<https://ahgs.gob.mx/economia-y-sociedad-no-17-18-mayo-junio-1981/>  
<https://ahgs.gob.mx/economia-y-sociedad-no-17-18-mayo-junio-1981/>

Revista de Universitarios Sinaloenses . (Diciembre de 1955). *Alma Mater*(1). [ALMA MATER Numero 1 \(Diciembre 1955\) – Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa \(ahgs.gob.mx\)](http://ahgs.gob.mx/alma-mater-numero-1-diciembre-1955)

### Tesis:

Acosta Arreola, M. C. (1983). *La agricultura de Sinaloa: periodo 1968-1978. Tesis profesional, licenciatura en Economía* . México: UNAM.

Niebla Ojeda, E. C. (2016). *Agroindustria y políticas económicas: formula para el desarrollo económico de Sinaloa (1980-2000): Tesis para obtener el grado de Doctor*. México: UNAM.

Sosa Ortiz, V. H. (2015). *La gestion del agua. Impulsor del crecimiento económico en Sinaloa, 1946-1995. Tesis para obtener el grado de Doctor en Economía*. México: UNAM.

## Bibliografía

- Aboites Aguilar, L. (2013). *El norte entre algodones 1930-1970*. México: El Colegio De México.
- Aguilar Aguilar, G. (2001). *Banca y Desarrollo regional en Sinaloa 1910-1994*. México: Plaza y Valdes.
- Aguilar Aguilar, G. (enero-abril de 2006). Inmigración griega y empresas agrícolas en Sinaloa (1927-1971) existos y fracasos . *Secuencia* (64), 145-185.
- Avila, J. L. (2006). *La era Neoliberal*. Oceano.
- Barkin , D., & Suárez, B. (1985). *El fin de la autosuficiencia alimentaria*. México: Oceano.
- Bértola, L., & Ocampo, J. (2013). *El Desarrollo económico de América Latina desde la Independencia*. México: FCE.
- Bulmer-Thomas, V. (210). *La Historia económica de América Latina desde la Independencia*. Mexico: FCE.
- Cárdenas Sánchez, E. (2003). *Industrialización y Estado en America Latina: la leyenda negra de la posguerra*. México: FCE.
- Cárdenas Sánchez, E. (2015). *El largo curso de la economía mexicana*. Colegio de México.
- Carton de Grammont, H. (Octubre-Noviembre de 2001). El campo mexicano a finales del siglo XX. *Revista mexicana de Sociología*, 63(4).
- Ceceña Cervantes, J. L. (1974). *Sinaloa: crecimiento agrícola y desperdicio*. UNAM.
- Clavijo , F., & Valdivieso, S. (2000). *Reformas Económicas en México*. Fondo de Cultura Económica.
- De Grant, H. (Octubre-Diciembre de 2001). El campo mexicano a finales del siglo XX. *Revista Mexicana de Sociología*, 63(4).
- De la Peña , S., & Aguirre , T. (2006). *De la revolución a la industrialización*. México: Oceano.
- Enjalbert , H. (1967). *Algunas ideas sobre regionalización geográfica económica en México*. Comisión Nacional De Los Salarios Mínimos.
- Escalante Gonzalbo, F. (2015). *Historia Minima del Neoliberalismo* (1° ed.). Colegio de México.
- Espinosa Cortés, L. M. (1991). *Sector agropecuario y alternativas comunitarias de seguridad alimentaria y nutrición en México*. México: Plaza y Valdes.
- Fujigaki Cruz, E. (2004). *La agricultura comercial siglos XVI al XX*. DGPFE.
- Gracida Romo, E. M. (2012). *Fundamentos de la política económica México 1910-2010*. UNAM.
- Griffin, K. B. (1982). *Economía política del cambio: un ensayo sobre la revolución verde*. Fondo de Cultura Económica.
- Guillén Romo, H. (2018). *Los caminos del desarrollo del tercer mundo al mundo emergente*. Siglo XXI .
- Ibarra, E. G. (1993). *Sinaloa: Tres Siglos de Economía*. México: Difocur.
- Lopez Cervantes, G. (2003). *Evaluación Económica y Social de Sinaloa 1990-2002*. Culiacan: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- López López, M. d. (2013). *Empresarios, empresas y agricultura comercial en el valle de Culiacan (1948-1970)*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.

- Maya Ambia , C. (2010). *Apertura comercialy (sub) desarrollo regional. La experiencia de Sinaloa*. México: Plaza y Valdez.
- Mendez Reyes, J., & Aguilar Aguilar, G. (2012). *Debates sobre el noroeste de Méxic. Agricultura, empresas y banca*. Culiacan: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Moreno-Brid, J. C. (2010). *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana*. Fondo de Cultura Economica.
- Ortiz, J. P. (2012). *Fundamentos de la Política económica en México 1910-2010*. UNAM.
- Ortiz, J. P. (2008). *Algunos debates sobre política económica en México siglos XIX y XX*. UNAM.
- Palacios Muñoz, V. H., Almaguer Vargas, G., & Muñoz Rodríguez , M. (2011). *El campo mexicano 1970-2007. Un análisis a partir de los censos agrícolas ganaderos y ejidales*. México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Romero Gil, J. M. (2010). *Empresas y Empresarios en el Noroeste de México*. México: Universidad de Sonora.
- Romero Ibarra, M. E. (2014). *El otro rostro de la inversión extranjera*. México: UNAM.
- Romero Ibarra, M. E., & Carrillo Rojas, A. (2009). *Empresa y agricultura comercial en el Noroeste de México*. México: UNAM.
- Romero Ibarra, M., & Moreno, J. (2011). *El éxito del gachupín, empresas y empresarios españoles en México. De la revolución a la globalizacion*. México: UNAM.
- Ruesga Benito , S., & Da Silva Bichara, J. (2005). *Modelos de desarrollo en América Latina. Desequilibrio externo y concentración de la riqueza*. Madrid: Ediciones Jurídicas y Sociales.
- Tello, C. (2007). *Estado y desarrollo económico*. UNAM.
- Yates, P. L. (2006). *La industrialización en Sinaloa en El desarrollo Económico de Sinaloa visto por extranjeros. de Guillermo Ibarra Escobar*. México: Distirbuciones Fontamara.